

2/8
2ej.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

CAMPUS ARAGÓN

“EL LENGUAJE COMO POSIBILIDAD DE LA
EDUCACIÓN EN EL JOVEN INTEGRADO EN UN
GRUPO PRIMARIO”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PEDAGOGÍA

P R E S E N T A :

JORGE CARLOS RANGEL VIGUERAS

ASESOR DE TESIS :

LIC. ELISA BERTHA VELAZQUEZ RODRIGUEZ

MÉXICO 1998



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

263061



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Con gratitud invaluable

A la Universidad Nacional Autónoma de México

A la Escuela Nacional de Estudios Profesionales

E.N.E.P. Campus Aragón.

A la Mta. Velázquez Rodríguez Elisa B. Por su apreciada asesoría y notable preparación académica.

Al Lic. Meneses Díaz Gerardo por sus oportunos y atinados comentarios que ayudaron a una mejor conformación de esta tesis.

A la Lic. Rosa Lucía Mata Ortiz por sus acertadas correcciones y sugerencias.

A la Lic. Iniesta Santana Minerva y

A la Lic. Delgado Bonansant Miriam, por darme la oportunidad de ser su alumno, impulsarme y confiar siempre en mí.

Gracias.

DEDICATORIA

Muchas han sido las personas que me han ayudado a lo largo de mi trayectoria académica; la mayoría ha confiado en mí, otros, me han dado el carácter para no desfallecer y ponerme por encima de sus pequeños mundos, de vagos y huecos pensamientos...

Gracias.

Ahora comparto esta tesis con especial agradecimiento para mis grandes amigos de infancia y crecimiento profesional: Kika, Chano, Pachuquín, David, Elos, Lavala, Alejandro, Mono, Silva, Cataño, José Luis, Hugo (pescado), Hugo (sobaquín), Pablo, Oscar, Marcos y Alejandro.

Al Psic. Lic. Javier García por su apoyo incondicional.

Al Lic. José Luis y

A la Lic. Paty por su confianza y conocimientos compartidos conmigo.

Jorge Rangel.

Para aquél que seguirá compartiendo conmigo mis éxitos y tropiezos, alegrías y tristezas...

JESÚS.

*Para el Grupo Coral
Kerigma.*

En especial para un "Chavo" no tan chavo a quien estimo tanto y del cual he aprendido tanto mi AMIGO Juan Lucas M.S.C. por sus dedicadas horas compartidas conmigo, apoyo incondicional y enorme juventud.

Con todo mi AMOR para mi "Chinita consentida" y futura esposa. Claudia... a quien debo mucho en el logro de esta tesis. GRACIAS.

*A LA MEMORIA DE
PATY Y OSCAR.*

He Cumpido con una meta que tanto
Ustedes como Yo esperaba. No pude
encontrar palabras que expresaran el amor
y la alegría que siento al estar y contar
siempre con ustedes. Hoy y siempre debo
decirles...

¡GRACIAS ¡ ...

PAPÁ NICO Y MAMÁ LUPE.

Nene.

A la base de mi aliento de superación...

MI FAMILIA.

*Lena, Lourdes, Chela, Conchita, Nicky,
Güero, Many y Magui.*

*Con gran agradecimiento para "chucho" y
"conchita", "peludo" y "boliche". Por
recibirme siempre en su casa y ayudarme
incondicionalmente en todo momento.*

ÍNDICE

ÍNDICE

| | |
|--------------------|---|
| INTRODUCCIÓN | 1 |
|--------------------|---|

CAPÍTULO I: PSICOLOGÍA SOCIAL Y EDUCACIÓN

| | |
|--|----|
| 1.A. La Psicología Social a través de la Historia. | 6 |
| 1.B. De cómo el hombre se hizo un ser social a través del lenguaje. | 23 |
| 1.C. La educación, un hecho social y del lenguaje. | 32 |
| 1.D. Educación y moral tradicional en los grupos de hoy. Sus formas de transmisión. | 38 |

CAPÍTULO II: CLASIFICACIÓN DE GRUPOS

| | |
|--|----|
| 2.A. Etimología y concepto de grupo. | 50 |
| 2.B. De las Cinco Categorías Fundamentales en Didier Anzieu. | 55 |
| 2.B.1. Muchedumbre. | 56 |
| 2.B.2. La banda. | 57 |
| 2.B.3. El agrupamiento. | 58 |
| 2.B.4. Grupo primario o grupo pequeño, y reducido. | 59 |
| 2.B.5. Grupo secundario. | 61 |
| 2.C. Grupos primarios y Grupos secundarios (un re-planteamiento al trabajo de D. Anzieu). | 62 |

CAPÍTULO III: ADOLESCENCIA Y JUVENTUD.

| | |
|--|----|
| 3.A. Adolescencia. <i>otras características</i> | 74 |
| 3.A.1. Latencia. | 80 |
| 3.A.2. Preadolescencia. | 82 |
| 3.A.3. La elección de objeto adolescente. | 83 |
| 3.A.4. Adolescencia temprana. | 83 |

| | |
|--|-----------|
| 3.A.5. Adolescencia propiamente tal. | 84 |
| 3.A.6. Adolescencia tardía. | 86 |
| 3.A.7. Postadolescencia. | 87 |
| 3.B. Juventud. <i>hacia una nueva visión.</i> | 90 |

CAPÍTULO IV: HACIA UNA PEDAGOGÍA DEL JOVEN

| | |
|--|------------|
| 4.A. El joven integrado. | 106 |
| 4.B. Hermenéutica y Creatividad como un principio pedagógico en la enseñanza del joven educando. — | 121 |
| CONCLUSIONES | 158 |
| BIBLIOGRAFÍA | 165 |

INTRODUCCIÓN

El hablar, y hacer estudios sobre los grupos sociales y su diversidad, ha implicado en si mismo a lo largo de los tiempos, el llevar a cabo trabajos en torno, al comportamiento del hombre; (como si se tratase de un mero objeto de laboratorio a llevar a una estadística, y que solo se le estudia desde a-fuera) tanto en su plano individual (ser individual), como social (ser social), y pese a ello, se ha puesto de manifiesto que un tema implica el tratado del otro, sobre todo cuando vemos que ya Freud advertía sobre dicha relación cuando decía: “en la vida animica individual, queda integrado siempre efectivamente, el “otro”, como modelo, objeto, auxiliar y adversario, y de este modo, la Psicología individual, es al mismo tiempo y desde un principio Psicología social, en un sentido amplio, pero plenamente justificado”. A simple vista, esto parece poco irrelevante por cuanto se percibe como una aportación que hace referencia a un tema impartido y difundido en la esfera escolar, harto bien conocido, ahora entonces profundizando; pero dar cabida a tales apreciaciones, es declarar sin “duda” o cuestionamiento alguno, el conocimiento completo del tema y de sus objetos de estudio, (tanto de la Psicología individual, como social; esto es, el ser individual - por un lado -, y el ser social - por el otro-), pero realmente sabemos que la situación no es a si; todavía falta mucho por decir en torno al hombre integrado en un determinado grupo social, sobre todo, cuando actualmente, nos enfrentamos con una nueva generación que ha alcanzado los niveles de fenómeno social y educativo: “el joven educando”.

Hoy día, la psicología social se ha venido encargando en primera instancia, del estudio de ese fenómeno social llamado precisamente: “ser social”; y hay que señalar, que considerables son las aportaciones que tal disciplina ha dado con respecto a este su complejo objeto de estudio; sin embargo, falta mucho por ahondar en torno al conocimiento e interpretación de este; sobre todo en lo referente al joven y su necesidad de ser (ya no tanto estudiados desde a-fuera, sino) escuchados e interpretados desde a-dentro, ahí donde yacen sus “pliegues ocultos”.

Aunque considerables han sido las aportaciones que la Psicología social ha logrado en torno al ser social o sujeto colectivo, hasta ahora sabemos mucho y nada del sujeto integrado en un grupo social de tipo escolar (joven alumno) lo que significa, que se le sigue pasando desapercibido pese

a ser un fenómeno latente que sólo se le ha manipulado y prostituido; cuando de lo que se trata, es de re-vivirlo desde adentro; lo cual significa permitirle el poner de manifiesto en lo visible y enunciable lo que Foucault llama -sus- “pliegues ocultos” los cuales constituyen ese a-dentro que grita lo callado invoca lo ausente y supera las simples apariencias y juicios de aquellos que se esmeran por menguarles su capacidad creativa e interpretativa para no permitirle el poder existir en el mundo, en el aula.

Cabe el dejar claro de una buena vez, que aunque la tesis no es un trabajo propiamente de Psicología social, se parte de aquí, para señalar parte de los componentes que conforman determinados grupos sociales, y algunas de las características de los sujetos integrados en estos; sin embargo, ello no quiere decir que todo el trabajo centra su contenido en tal soporte teórico; sino es el comienzo de un camino que me ha conducido a lanzar una propuesta: *“ir en busca de una pedagogía del joven”*. Realidad educativa ineludible. Presentado bajo un trabajo de tipo documental, esta tesis pone de manifiesto la necesidad de insertarse en esta realidad ineludible llamada “joven alumno”. Construyendo ejes de análisis que hasta ahora no se han tocado del todo, se pone de manifiesto la carencia, primeramente, de alternativas didácticas de ciertas disciplinas que siguen repitiendo lo que por generaciones se ha venido transmitiendo en las aulas sin aportación nueva alguna: “se repite lo que ya se ha repetido tantas veces”. Esto amengua la capacidad interpretativa y creativa de los alumnos. La causa de tanto mal hecho sobre éstos a lo largo de tantos años, es la supervivencia de aquéllos “buenos maestros” que no lanzan a sus alumnos a recorrer nuevas aventuras pedagógicas y la licenciatura de pedagogía no está por encima de dicho mal.

El objetivo de ésta tesis es mostrar la necesidad de insertarse en ésta realidad educativa ineludible denominada “*joven alumno*” y poner de manifiesto la necesidad de llevar a cabo un re-planteamiento al P-E-A de manera particular del alumno de pedagogía para que centren su formación sobre bases nuevas que le habrán los horizontes que le devuelvan la denominación olvidada y tan necesaria de lo que nunca debe dejar de ser “guía”. Poniendo de manifiesto la benigna existencia del “buen maestro” y del “buen alumno”, se abre un panorama que pone al descubierto la necesidad de que surja de la Licenciatura en Pedagogía “un nuevo pedagogo”; de encuentro, de búsqueda, de propuesta, de diálogo.

Mediante la revisión de textos sobre psicología, sociología, filosofía, hermenéutica, poesía, y propiamente de pedagogía, se toma una estrategia basada en leer, comprender, interpretar y provocar encuentros a-distancia que partan de conocimientos ya establecidos, para hacerlos estallar como discursos, sujetos a una interpretación y comprensión hechos sobre otros niveles de hacer y crear conocimientos y que obligan a crear ejes de análisis que hasta hace poco, habitaban en el silencio; como lo es el hecho de retomar el concepto de joven; sacarlo de la historia y las estadísticas, hasta llevarlo a las aulas de pedagogía. Aunado a ello y como parte del trabajo, se tocara el tema del lenguaje y se ha de pretender en todo momento, verle en un sentido mas estricto que el vocablo a simple vista sugiere del, como posibilidad de la educación en el joven integrado en un grupo escolar, y donde cuyo objetivo, es fomentar al interior de éste, las características de un grupo primario.

“Un mundo poblado de voces amigas” se ha pretendido abrir en esta tesis; cuya interpretación de los textos estallados en discursos no es cerrada ni definitiva; sino pretende con ello provocar el encuentro; intercambio de pareceres: entre el maestro y el alumno; el texto y la palabra-mensaje oculta en las letras encerradas en el texto; tregua y muerte con el “cíclope de Bentham”. Replanteamiento al quehacer educativo del maestro y del alumno. Encontrar lo perdido; resurgir y sumergirse en la existencia; es lo que el joven alumno de pedagogía necesita . Y con ello, la licenciatura. Por tanto, el trabajo pretende dentro de todo esto, un desarrollo teórico de la disciplina en sus niveles, teórico, humanístico, metodológico y hasta práctico, así como de ayuda en la formación académica y humanística tanto del docente como del alumno de pedagogía a partir del plantear un P-E-A sobre otros niveles de conocimiento. Finalmente, tanto para todos aquellos involucrados con el complejo ámbito educativo.

Para llevar a cabo el desarrollo del trabajo, se ha dividido la tesis en cuatro capítulos; los cuales se van enlazando de tal manera que en el ultimo apartado se plantea y desarrolla el objetivo principal del trabajo; “ir en busca de una pedagogía del joven educando de la Licenciatura en Pedagogía de la E.N.E.P. Campus Aragón”, poniendo tanto a la Creatividad como a la Hermenéutica como un principio fundamental en la enseñanza de este joven educando.

Sabiendo que el nombre de la tesis aborda temas que por sus características y contenidos bien merecen ser tratados como temas separados, propios de un trabajo a parte, el desarrollo del trabajo marcha en razón de hilvanar tales contenidos, de tal forma que lejos de contradecirse y

alejarse del objetivos de la tesis, funcionan como ejes de análisis que ayudan a estructurar mi objeto de estudio; el joven educando. Los principales ejes de análisis a mostrar, desarrollar y plantear desde “otros niveles de conocimiento” en esta tesis, son: lenguaje, educación; joven-juventud - integración, y grupos sociales entre otros; que dados la secuencia del trabajo, resultan de estos principales puntos.

En el primer capítulo, a propósito del tema de los grupos sociales, se presenta un panorama de la psicología social a través de la historia (con el fin, de ir tratando el tema de grupo); donde se muestran aspectos que se han pasado por alto en materias propias del tema, y que pertenecen al plan de estudios de la Licenciatura en Pedagogía como sería el saber ¿cómo nace? ¿dónde surge? ¿por qué surge? ¿qué dice? ¿qué propone?. A todo, si bien es cierto que la licenciatura no es propiamente de psicología con especialidad en psicología social, si es necesario el recalcar, que ambas se necesitan y ayudan a-distancia; porque ambas; tanto la psicología como la pedagogía; incluyendo la sociología entre otras (Durkheim hace alusión a dicho punto), tienen por objeto mismo de estudio, al hombre. Asimismo, dentro de este mismo capítulo se comienza por presentar al lenguaje como algo más que un mero proceso de adquisición por maduración. Se le ve, como el factor culminante en la conformación del hombre convertido en un ser social. Por otra parte, la educación en este apartado del trabajo “escapa del aula” para refugiarse en el pensamiento de Durkheim, y así permitirle, ser vista como un hecho social y del lenguaje. El ser social es tal, porque encuentra dicha posibilidad de ser y existir en el lenguaje.

El segundo capítulo retoma al objeto de estudio del primero (el ser social, ser del lenguaje y motivo de existencia de la educación) para insertarlo como un ser social integrado en determinados grupos sociales, cuya intención dentro del trabajo, es hacerlos estallar en discursos a reflexionar e interpretar. Aunque varios son los autores que hablan sobre diferentes grupos sociales, es a partir de Didier Anzieu y sus cinco categorías fundamentales que se aborda tal análisis, proponiendo nuevas categorías y ejes de análisis que provocan un re-planteamiento a su trabajo, y con ello en la materia de psicología social y afines. De este segundo capítulo podemos decir, se rescata y retoma las características del grupo primario; de tal manera que dentro de la construcción (visto como objeto de estudio) del joven educando, tales características (contenidas al interior del apartado) ayuden a conformar la propuesta de ir en busca de una pedagogía del joven.

El tercer capítulo aborda dos temas tan presentes y tan ausentes. Adolescencia y juventud. Se promueven otras características que por mucho tiempo se han desatendido y han provocado que a ambos se les considere dentro de una misma categoría. Aquí se busca rescatar de la historia y números estadísticos el concepto de “joven” y situarlo sobre una categoría de conocimiento que le separe teóricamente del concepto de infancia, adolescencia, adultez y senectud. Se abre un espacio para reconceptualizar el concepto juventud sobre bases más allá de lo físico. Con esto, se plantea mas a fondo este otro eje de análisis para estar en una mayor posibilidad de construir el objeto de estudio que mueve al trabajo; el joven educando.

Una vez abordado los temas de lenguaje, educación, joven, y grupo primario, nos preparamos en un ultimo capítulo a recorrer nuevas aventuras pedagógicas.

El cuarto capítulo se ocupa de plantear y proponer una pedagogía del joven alumno, toda vez que se muestra como realidad educativa ineludible que hoy por hoy llena nuestras aulas y requiere de una formación sostenida sobre bases nuevas; refiriéndose de manera particular al alumno de pedagogía; en cuyo P-E-A de éste, puede muy bien considerarse a la hermenéutica y la creatividad como principios pedagógicos a re-considerar en su enseñanza. El concepto de Integración, Hermenéutica y Creatividad, se “encuentran a-distancia”; dialogan y se cuestionan, para dar cabida a la conformación y atrevimiento de ver en “el lenguaje como posibilidad de la educación en el joven integrado en un grupo primario” algo mas que una tesis a ocupar un lugar en la biblioteca del plantel, verle como una propuesta con alternativas, sujetas a discusión; pero mas que nada, a la apertura de otros conocimientos que provoquen el interés por ampliar y continuar con el propósito, de “ ir en busca de una pedagogía del joven educando de pedagogía”.

*"Si yo he tenido alguna experiencia de existir,
ha sido en cuanto he tenido la suerte
o de crear en el preciso sentido de la palabra,
o de participar en un orden
que es en realidad el del amor y la admiración,
dentro del cual se puede describir el acto creador.*

*Esto último es esencial,
porque de ningún modo se podría negar
la experiencia de existir a innumerables seres humanos
que nunca han escrito una línea
ni intentado expresarse a sí mismos. . . "*

G. Marcel

CAPÍTULO I

PSICOLOGÍA SOCIAL Y EDUCACIÓN

1.A. LA PSICOLOGÍA SOCIAL A TRAVÉS DE LA HISTORIA.

Antes de mencionar cómo ha sido el desarrollo de la Psicología Social en su consolidación a través de los tiempos, vamos, primeramente, a hacer un pequeño esbozo a través de la historia en lo referente a la vida individual y colectiva del hombre. Considero ello necesario y justificable, si se toma en cuenta el hecho de que: para que haya existido y encontrado su razón de ser la Psicología y con ello una de sus ramas como lo es la Psicología Social, tuvo necesariamente que haber existido el hombre; tanto como ser individual, como social. El primero, justificado como objeto de estudio en la Psicología. La Psicología individual. El segundo, esencia y presencia en la Psicología Social. Aunque tal pareciera que ambos sujetos merecen ser estudiados de forma diferente y apartada, desde esta perspectiva de la Psicología Social, ambas psicologías forman una sola y se justifican entre sí, tal como se menciona en la introducción hecha en el libro de S. Freud *Psicología de las Masas*, donde se señala lo siguiente: *“La oposición entre Psicología individual y Psicología social o colectiva, que a primera vista puede parecernos muy profunda, pierde gran parte de su significación en cuanto la sometemos a más detenido examen. La Psicología individual se concreta, ciertamente, al hombre aislado e investiga los caminos por los que él mismo intenta alcanzar la satisfacción de sus instintos, pero sólo muy pocas veces y bajo determinadas condiciones excepcionales le es dado prescindir de las relaciones del individuo con sus semejantes. En la vida anímica individual aparece integrado siempre efectivamente, “el otro” como modelo, objeto, auxiliar o adversario, y de este modo, la Psicología individual es al*

*mismo tiempo y desde un principio Psicología Social, en un sentido amplio, pero plenamente justificado”.*¹

Con lo anterior, se deduce lo siguiente. Cuando hablamos del ser social, hablamos (digámoslo de ésta forma), de dos personas conformadas en un solo cuerpo. Un ser individual y un ser colectivo o social. El primero, bien podría tacharse como de egoísta y narcisista cuyo estado de conciencia le hace no ser incapaz, sino sentir que la presencia y participación entre con sus semejantes no es “necesaria” que sólo corresponde a un debe ser; mientras que el segundo ve y siente el impulso “innato” de relacionarse con sus semejantes.

Ya desde la edad primitiva el hombre, sentía y se daba cuenta, que la vida en grupo se volcaba como una necesidad para su supervivencia. Al ir comprendiendo que ésta era la única forma de poder subsistir en ese su medio tan salvaje, empezaba así a convertirse en un ser social. Aunque todo esta lo veremos más a profundidad en el siguiente apartado (de cómo el hombre se hizo un ser social a través del lenguaje), lo señalamos sólo para hacer notar algo importante: la vida en grupo los hacía más fuertes y a medida en que sus integrantes se relacionaban entre sí para lograr fines comunes adquirirían con ello, una posición ya definida ya marcada en la historia. El animal solitario había sido dominado. Así es, como “un algo majestuoso” se presentaba un nuevo ser, dotado fisiológicamente de los órganos necesarios para pronunciar y comprender un lenguaje. Se estructuraba el lenguaje humano. Este último elemento en el ser humano, origina casi de forma definitiva, el nacimiento del (llamémoslo así) mundo de los seres sociales y con ello, por un lado la necesidad de empezar a plantearse todo lo relacionado al nuevo hombre en su nueva forma de vida. Su vida en grupos, su vida en sociedad.

Al pasar de los tiempos, las reflexiones acerca de ese nuevo hombre que se realizaba a partir de vivir y convivir con sus semejantes, fueron tomadas en un sentido cada vez más complejo; a tal grado que conllevó a que filósofos de la talla de Platón y Aristóteles encontraran en este tema, un espacio de profundas reflexiones. Aroldo Rodrigues² nos hace ver dentro de sus escritos lo importante que fue ese trabajo que dejó como legado, parte de las raíces en la conformación de la

¹ FREUD, Sigmund. *Psicología de las Masas y Análisis del Yo*. Trillas. México, 1992 p. 9

² *Brasileño Investigador y Científico social contemporáneo.*

Psicología Social de nuestros días en lo que respecta al comportamiento humano, y su vida en sociedad. Pero dejemos ya la palabra a Rodrigues:

*"Las consideraciones hechas a través de los tiempos por los grandes filósofos acerca del comportamiento social humano son interesantes e importantes ..."*³

Salazar⁴ nos dice entre otras notas no menos relevantes. que por aquéllos días en la antigua Grecia, se suscitaba ya, una polémica en torno a un planteamiento que causaba revueltas en las mentes de sus pensadores (latente aún en nuestros días), y esto es que:

*"Es bien sabido que el hombre vive en grupos, que ésta es su forma de existencia más frecuente. De esto pudiera inferirse que es una especie biológicamente gregaria, que posiblemente existan patrones de conducta propiciantes de éste tipo de vida, adquiridos en el proceso de evolución, y que son transmitidos genéticamente. Sin embargo, estamos muy lejos de un acuerdo en este punto... (aquí va el punto central del asunto) el problema de la sociabilidad (del hombre es) : innata o adquirida ... vieja polémica filosófica, que arranca desde Platón y Aristóteles, y que tiene replanteamientos en Rousseau, Hobbs y otros"*⁵

Tenemos pues que la polémica estuvo (y sigue estando) en el hecho de preguntarse, si el hombre es o no sociable por "naturaleza).

Muchos estudiosos han escapado a tal planteamiento; pues consideran, como LeBon, que (una posible respuesta si es que la hay) se encontraría como: *"resultado de productos móviles ocultos que escapan a nuestro conocimiento"*⁶. Salazar por su parte "escapa" diciendo: *"... pero un análisis mimucioso del tema nos lleva a concluir que no es un problema científico, pues resulta imposible realizar el experimento crucial que podría dilucidar una u otra posición ..."*⁷

Tenemos pues, que los elementos necesarios para el surgimiento de la Psicología social encuentra gran parte de sus raíces desde la antigüedad; puede decirse que las encuentra en el

³ RODRIGUES, Aroldo. **Aplicaciones de la Psicología Social**. Trillas. México, 1988 p. 14

⁴ *Profesor de la Universidad Central de Venezuela.*

⁵ SALAZAR, José M. **Psicología social**. Trillas. México, 1992 p. 17

⁶ FREUD, Sigmund. **Psicología de las masas y Análisis del Yo**. Alianza. México, 1992 p. 17

⁷ Op. cit. SALAZAR, 1992 p. 17

momento mismo, en el que el hombre se convierte en un ser social, que vive en grupos y que ésta su forma de vida, le transforma su ser individual en un ser donde se funde lo heterogéneo en lo homogéneo, y es por ello que en nuestros días la Psicología social es materia básica de conocimiento en el hecho de conocer y tratar de explicar todo lo relacionado a los factores que influyen en el comportamiento social del individuo.

Muchos son los hombres de ciencia que han aportado gran parte de sus investigaciones en el deseo por conformar de la manera más completa (en toda la extensión que la palabra misma encierra) a la hoy necesaria tanto para el estudio de los grupos en general, como la del sujeto como ser social en particular. La Psicología social. El hecho de querer conocer a nuestra materia en cuestión, de manera más actualizada, nos remite a revisar a estudiosos en el tema, que de una u otra forma, nos ampliarán el desarrollo de la Psicología social a través del tiempo y del espacio. A través de la historia. Para ello dejemos la palabra, primeramente, a Didier Anzieu, que nos señalará como se origina de forma un tanto cronológica nuestro punto en cuestión.

La historia "comienza" según nuestro autor, en Francia con Charles Fourier. Con él, aparecen por primera vez, algunos de los principios esenciales para fundamentar una ciencia de los grupos. Dice que el hombre es, por su naturaleza psicológica, un ser social o, más exactamente, un ser grupal. Fourier (continúa nuestro autor) es mercedamente el precursor de la dinámica de los grupos, en cuanto a algunos de sus contenidos.

Ahora, detengámonos un momento para explicar éste último punto referido a la dinámica de grupos; así como tratar de ir esclareciendo lo que respecta tanto a la psicología social, como concepto, como al estudio de los grupos como tal. Qué es lo uno y lo otro. Trataré de responder en lo más claro posible.

Cuando hacemos referencia sobre la *psicología social*, hablamos de un todo en cuyo fondo están inmersos toda una serie de factores que le hacen funcionar y le determinan su razón de ser y estar inmerso, en un campo específico del conocimiento (esto, bien puede parecer - sin serlo- una apreciación Gestaltista; pero la empleo sólo para hacer esta más sencillo). Hablar de la psicología social, no es sino ver en ella única y específicamente, "a una ciencia básica que se dedica al

estudio del individuo como ser social, sirviéndose principalmente, del método experimental (de laboratorio o de campo)''⁸

Por lo que respecta al *estudio de los grupos* encontramos, que este sólo está referido como un mero campo de acción en el que la psicología social aporta sus conocimientos.

Por su parte el termino "*dinámica de grupos*" surge con Kurt Lewin, como un método de estudio. Lewin lo utilizó por primera vez en 1944 en un artículo, con el mismo sentido que en física se distingue la estática y la dinámica de un sistema. Pero ¿cómo surge éste método?. Todo comienza desde el momento en que nuestro autor trasladó al estudio de la personalidad humana primero, y luego a la de los grupos, los principios de la Gestalttheorie o psicología de la forma. A partir de 1938, Lewin se dedica a extender a los grupos pequeños, la noción de campo dinámico. Para él, el grupo es un todo cuyas propiedades son diferentes de la suma de sus partes; el grupo y su ambiente constituyen un campo social dinámico, cuyos principales elementos son los subgrupos, los miembros, los canales de comunicación y las barreras. Pero pasemos de una buena vez a que nuestro autor nos explique el nacimiento del término de grupos.

"Lewin concibe al grupo como una realidad sui generis, irreductible a los individuos que lo componen, y a la similitud de sus objetivos o de sus temperamentos. El grupo es un determinado sistema de interdependencia: a) entre los miembros del grupo; b) entre los elementos del campo (finalidades, normas, percepción del medio exterior, división de los roles, status, etc.).

"El sistema de interdependencia, propio y de un grupo en determinado momento, explica el funcionamiento del grupo y su conducta, tanto el funcionamiento interno (subgrupos, afinidades o roles) como la acción de la realidad exterior. En eso reside la fuerza del grupo, o más bien el sistema de fuerzas que lo impulsan a la acción, y que le impulsan a actuar... así surge la expresión dinámica de grupos"⁹

Una vez explicados los puntos considerados necesarios de ahondar, volvamos con nuestro autor en cuestión. Charles Fourier.

⁸ RODRIGUES, Aroldo. *Aplicaciones de la psicología social*. Trillas. México, 1988 p. 22-23

⁹ ANZIEU, Didier. *La Dinámica de los grupos pequeños*. Kapelusz. Argentina 1971. p. 61-62

Fourier y sobre todo sus discípulos, son también precursores de la metodología de una ciencia de los grupos. Propone (Fourier) alternativas de investigación con lo cual anticipa dos de las ideas fundamentales de Kurt Lewin:

- a) la creación artificial de grupos a los que asignen tareas de grupos reales, pero que sólo puede llevarse a cabo con grupos de pequeña dimensión;
- b) la imposibilidad de poner a prueba las hipótesis de la psicología grupal sin una cierta práctica social, la imposibilidad de separar la investigación de la aplicación.¹⁰

El legado que Fourier deja, adquiere al paso del tiempo, una mayor perspectiva de avance científico en torno a los grupos; principalmente en aquellos que hoy en día se hacen llamar, grupos experimentales.

Tenemos entonces que en Fourier, se asientan las bases para la creación, primero, de una ciencia de los grupos, y segundo, de una ciencia que más tarde recibiría el nombre de psicología social. Antes de que ésta última llegase a su consolidación, vinieron otros tantos hombres de ciencia, que aportaron gran parte de sus conocimientos para crear elementos que permitieran el desarrollo de una ciencia que ayudase a descubrir e interpretar, la vida del ser humano en grupos. Durkheim, sociólogo francés (fundador de la escuela sociológica francesa), revoluciona el pensamiento que Fourier había dejado, asentando las bases para la conformación de una teoría de grupo. Veamos cómo es que nuestro autor, participa en la consolidación de la psicología social, a través de una propuesta teórica, para el estudio de los grupos.

Durkheim, forja la hipótesis de una conciencia colectiva, esbozando el análisis de las funciones psicológicas del grupo, definiendo a éste como: algo más que la suma de sus miembros; es decir, como una totalidad. Pero quizás el punto más importante que hay que señalar en éste autor en pro del estudio de los grupos sociales, es, aquél que se encuentra perfectamente señalado y resumido en Salazar, y esto es que:

“... Durkheim contrasta con el enfoque biologicista”¹¹

¹⁰ Ibidem. p. 32

Aunque lo arriba anotado pareciera intranscendente, Durkheim “echa a un lado” el peso del pensamiento biologicista (cuyo protagonista principal, lo encontramos en C. Darwin), para dar paso a un estudio de los grupos desde un punto de vista ya sociológico, ya psicológico y esto, además de ser plausible, si nos detenemos a reflexionar el acto mismo de ver que nuestro autor encuentra otra perspectiva de estudio que no corresponde a la que “por naturaleza debiera ser” (nos referimos al enfoque biologicista), tenemos que Durkheim nos lega las bases para hacer estudios de grupo desde enfoques más propios al respecto. Hay además, algo muy importante que debe señalarse en torno a Durkheim y esto es que aunque se caracteriza por ser propiamente sociólogo, encuentra en la psicología y en la pedagogía dos áreas específicas del conocimiento que se complementan junto con la sociología, para hacer un estudio más preciso del individuo ya desde el ámbito educativo, como social.

Volviendo al asunto que nos incumbe, ya dijimos que Durkheim contrasta con el enfoque biologicista, pero preguntémosnos en qué momento nuestro autor se “divorcia” del ya mencionado enfoque. Vamos a decirlo (como segundo punto), ya directo, sin confusiones y de manera sencilla. Ello sucede desde el momento en que *“examina el papel de las fuerzas sociales como determinantes de la conducta humana y no como producto de tendencias específicas heredadas”*.¹²

Continuando con nuestro recorrido por Francia, tenemos a otro gran hombre que al igual que Durkheim, contrasta con el enfoque biologicista, nos referimos a Gustavo LeBon (sociólogo francés). Con él, adquiere más significado aquello del “alma colectiva” de la cual Durkheim nos hacia de cierta forma referencia. LeBon quiere ahora, estudiar e interpretar, *“el alma de las muchedumbres”*.

Según LeBon, ésta alma colectiva, resulta de situaciones en las cuales, un determinado número de individuos se encuentran reunidos en una multitud para obrar, resultando con ello, ciertos caracteres psicológicos nuevos que se sobreponen a los caracteres comunes de raza (los cuales a su vez, son el producto de la herencia contenida en los individuos), mismos que le hacen ser,

¹¹ SALAZAR, José M. *Psicología social*. Trillas. México, 1992 p. 13

¹² *Ibidem*. p. 13

"sujetos inconscientes".¹³ Según Salazar (en cita a LeBon) esto significa, que: *el hombre puede perder sus capacidades racionales, para convertirse en algo animal*".¹⁴ Aroldo Rodrigues, sintetiza de forma más "cómoda" para nuestro trabajo, el pensamiento de LeBon y por tanto es conveniente anotar lo que dice de forma completa, así es que dejémosle la palabra de una buena vez:

*"... influenciados por los trabajos de Charcot sobre la sugestión y la hipnosis, Gabriel Tarde y Gustave LeBon, se dedicaron al estudio de la imitación y el comportamiento de las multitudes que, en su opinión, mucho tenían que ver con el fenómeno de la sugestión. Tarde publicó en 1890 su conocida obra Las Leyes de la Imitación, mientras que LeBon (autor de nuestro principal interés) publica su famosa Psicología de las Multitudes en cuya tesis central sostiene: la peculiaridad más sobresaliente de una multitud, desde el punto de vista psicológico, es la siguiente: sean cuales fueren los individuos que la componen, sean o no parecidos sus modos de vida, sus ocupaciones, su carácter o su inteligencia, el sólo hecho que conformen una multitud, los pone en posesión de una especie de alma colectiva que los hace sentir, pensar y actuar de manera muy diferente de la que mostraría cada individuo en estado de aislamiento."*¹⁵

Nuestro autor último a revisar en lo que respecta al lugar que ocupa ésta apartado (por supuesto que nos referimos a Francia), es a Sartre y su perspectiva dialéctica.

Sartre (señala Anzieu) termina de dar al grupo sus cartas de nobleza filosófica. Con su libro: Crítica de la dialéctica, Sartre explora campos nuevos: el hombre frente al grupo y a la historia colectiva. De acuerdo con Didier Anzieu, la dialéctica de la cual Sartre habla, se refiere a lo siguiente:

"La dialéctica tal como Sartre la interpreta, es el itinerario del pensamiento humano en su enfrentamiento humano con la naturaleza y la sociedad para transformarlas: es la lógica de la acción".¹⁶

¹³ LEBON, Gustavo. *Psicología de las multitudes*. Divulgación. 1987 p. 7

¹⁴ Op. cit. SALAZAR, 1992 p. 14

¹⁵ RODRIGUES, Aroldo. *Aplicaciones de la Psicología social*. Trillas. México, 1988 p. 15

¹⁶ Op. cit. ANZIEU, 1971 p.34

Es también con Sartre, donde se empieza a ver una clasificación de los diversos tipos de grupos. Así como Fourier distingue de lo que es propiamente un grupo pequeño o reducido, y una sociedad global, Sartre nos habla de aglomeración y grupo. Para él, el grupo es un todo dinámico, en movimiento, por hacerse con relaciones dialécticas de interioridad entre las partes. Pero según él, los grupos no están dados: provienen de una aglomeración.

La aglomeración o lo colectivo, es para Sartre: la cola o hilera de personas que esperan el ómnibus, el conjunto de lectores de un diario o de oyentes de una emisión radiofónica, el conjunto de los consumidores que forman el mercado de un producto, la masa rural o el proletariado industrial.

Sartre sin duda representa dentro de la psicología social (desde mi mero punto de vista) un personaje muy importante, en tanto que penetra a la cotidianidad humana, pero desde un mero punto de vista filosófico en el sentido siguiente. Mientras la vida diaria transcurre para la mayoría de los individuos de forma desapercibida (algo como decir: hoy es un día más), Sartre se sensibiliza en esa dinámica social, para notar cómo la gente se mueve en un espacio donde tal parece que le legitima aquel dicho del “juego que todos jugamos” donde el barrendero, el obrero que muy de mañana se dirige a sus pesadas labores, el chofer del camión, del taxi, etc. el oficinista, el pordiosero e inclusive (por burdo que parezca) aquel perro echado a media banqueta o pasando por la calle, se vuelven, todos ellos, parte de la misma cotidianidad social que encierra al hombre en un mundo de “soledades” como dijera Sartre, donde permanecen anónimos los unos para los otros. Puede entonces señalarse, que nuestro autor sobrepasa los límites de la superficialidad con respecto al desenvolvimiento del ser humano en relación, ahora con sus semejantes, luego, con su vida social.

Concluido lo anterior, partamos ahora a Alemania; cuna de grandes pensadores, no tan sólo en el plano psicológico, sino también en el plano filosófico. Como nuestro interés se centra en el primer plano (por el momento), hablemos entonces de ello. Tönnies y Smalenbach y sus categorías sociológicas.

Tönnies, narra Anzieu crea dos teorías en torno al tema, llamadas: Gemeinschaft y Gesellschaft; en tanto que Smalenbach crea una tercer categoría denominada Bund. Estas tres categorías desde la apreciación de Anzieu, aparecen siempre dentro de una organización social preexistente, en la

que constituyen una diferenciación y con respecto a la cual mantienen relaciones del tipo figura-fondo, o de interacción dialéctica. Además (continúa Didier) esas categorías constituyen abstracciones del espíritu y raramente existen en estado puro en lo concreto; una realidad social particular las combina mas o menos en diferentes grados.¹⁷

Veamos en rangos muy generales a que se refiere cada una de estas categorías.

Gemeinschaft corresponde a los agrupamientos de parentesco y de lugar; es decir, a los fenómenos de vecindad impuesta. Aquí, el individuo nace en una familia y en un pueblo dados de antemano, no elegidos por él, que determinan su participación en una vida común y hacia los cuales desarrolla un sentimiento de pertenencia muy fuerte. Este fenómeno subsiste en las comunidades nómadas y campesinas.

Gesellschaft (caso contrario) es una asociación voluntaria que se funda en un contrato tácito o explícito y cuya finalidad es proceder a los intercambios de mercaderías y de dinero. Es también una sociedad contractual, de acuerdo con un ideal jurídico y capitalista en la que las relaciones entre las personas se despoja de todo calor humano, de toda afectividad: solamente cuentan el cálculo frío y el interés egoísta.

La tercera categoría agregada por Smalenbach llamada *Bund*, surge como una decisión libre que compromete al individuo en el sentido más fuerte del término. El reclutamiento de sus miembros se hace por elección interna. Hace de sus integrantes héroes, ejército de moral elevada y lleno de fe en su misión, movimiento de juventud, gran partido de masa, orden de predicadores o de asesinos.

Möede W. se dedicó al estudio de movimiento de masas y al problema de rivalidad y la competencia (A. Rodrigues no nos da más información al respecto de éste autor y su trabajo).

Wilhen Wundt (conocido como el padre de la psicología científica moderna) con su libro "Psicología de los pueblos" buscaba sintetizar planteamientos sobre lo que hoy es la Psicología Social.

¹⁷ Ibidem. p. 39

Otro autor de gran importancia no nacido propiamente en Alemania, pero si perteneciente al bloque europeo de pensadores es, S. Freud; quien por su parte, propone claves totalmente diferentes a lo que se venia haciendo en torno a la explicación de fenómenos de grupo. Con una "mitología psicoanalítica"¹⁸ producto de influencias de los trabajos antropológicos realizados por (nombrar a algunos) Darwin, Robertson y Smith, nos da a entender dentro de su trabajo, que en un grupo todos los individuos quieren ser iguales pero dominados por un jefe, el mismo que de cierta forma, representa para sus integrantes la imagen del padre justo y bueno. Este acto según nuestro autor, es lo que sostiene la cohesión en un grupo. En términos generales puede señalarse que el trabajo de Freud en torno a los grupos, gira con respecto a la imagen y autoridad patriarcal que desde su punto de vista, se percibe en todo grupo social.

Los autores ya revisados hasta aquí, hacen referencia solamente al estudio de los grupos, queriendo decir con ello, que no especifican en algún momento el hecho de que hallan empleado la palabra psicología social para designar sus trabajos. Pero aunque tal pareciera que estudio de los grupos es sinónimo de psicología social, la situación no es así. La primera forma parte de la segunda. La psicología social guarda dentro de sí, el estudio de los grupos y no ésta última a la primera.

Tenemos pues, que en Europa es donde se encuentran los primeros trabajos con respecto a la conformación de la hoy establecida psicología social; sin embargo, no es precisamente ahí en donde surge dicha denominación. Salazar y Rodrigues señalan en sus trabajos que ésta (denominación) aparece en Estados Unidos con McDougall y Ross, cuyos trabajos fueron los primeros que llevaron el nombre de psicología social. Sin embargo, no señalan cuál fue el paso o factor decisivo para utilizar dicho término. Quizá en un momento determinado de la historia, el hablar del estudio de los grupos era sinónimo de la psicología social; pero hoy día, dicho estudio,

¹⁸ El mito freudiano responde a la pregunta: ¿existe, desde el punto de vista psicológico, otra fuente de autoridad y de organización del grupo que no sea la autoridad patriarcal? ¿Podemos forjar una organización social que respete la justicia sin que ella se introduzca mediante la imagen paterna? Este relato legendario e intemporal repite varios componentes de las relaciones humanas descubiertas mediante la experiencia psicoanalítica: ambivalencia (es decir, mezcla de admiración y celos) de los hijos frente a la imagen paterna, así como de los subordinados frente a los que ejercen autoridad: identificación plena de arrepentimiento con esta imagen una vez rechazada; idealización del padre muerto, divinizado y convertido en objeto de culto; ensayo de una sociedad democrática: todos iguales. Eficacia del asesinato cometido en común para cohesionar un grupo, identificación de todos con el personaje así recordado y encarnar la unidad de acción del grupo.

sólo forma parte de una ciencia básica (como la nombra Rodrigues) llamada: psicología social, en donde su objeto de estudio se centra en el hombre como ser social y la relación que éste guarda con su medio sociocultural.

Siguiendo con el tema (el paso de la psicología social a través de la historia), pasemos al país en donde por una parte, surgen los primeros libros con el término de psicología social, mientras que por la otra, alcanza esta última, su punto más alto en torno a su desarrollo. Lo hizo de una manera tan definitiva, que alrededor de 1950 - comenta Salazar -, hablar de psicología social era sinónimo de psicología social norteamericana. Al respecto de lo anterior, voy a hacer un breve análisis que me parece “justo” comentarlo.

Es en Europa donde se producen la mayoría de los trabajos que posteriormente darían pie al gran desarrollo que la psicología social tuvo en los Estados Unidos. Los azotes de las dos guerras mundiales le impidieron a los investigadores europeos que con respecto al tema que hemos mencionado, llevar a puntos más elevados el producto de sus investigaciones; las cuales, vinieron a ser retomadas por gente de ciencia de los Estados Unidos a los cuales me atrevo a tachar de “oportunistas” pues fue un europeo - por cierto refugiado- quien dejó inscrito en las páginas de la historia a los Estados Unidos, los principios elementales de una disciplina que empezaba a florecer Kurt Lewin, pilar importante en el desarrollo de la psicología social. El hombre al cual nos referimos, estableció el marco referencial básico que orientó a la psicología social; además de tener como alumnos a una gran parte de los más destacados psicólogos sociales de la actualidad, en su mayoría, norteamericana. Por tanto, si la evolución de la psicología social y su definitiva autonomía tuvo lugar en los Estados Unidos fue gracias a la intervención en su mayor parte de Lewin y Fritz Heider (compañero de exodo) quienes a raíz de sus investigaciones fueron creando los elementos que hicieron poco a poco de la psicología social, una disciplina autónoma de carácter científico. El país (Estados Unidos) no engrandeció a dichos hombres, sino ellos a éste.

McDougall y Ross (ambos estadounidenses) fueron quienes utilizaron por primera vez la palabra “psicología social” con lo cual designaron sus libros, publicados (ambos por separado) entre 1907 y 1908. Aunque ambos personajes están definidos como marcos principales en los orígenes de la psicología social estadounidense, no son quienes finalmente exaltan a dicha disciplina en ese país. Si bien es cierto que dan origen al término, ello no implica que se les considere como protagonistas principales en torno al tema en cuestión.

McDougall (psicólogo) crea un libro en cuyo título se mencionaba por primera vez la palabra psicología social. Esta obra fue de gran influencia entre sus contemporáneos. Enmarcaba todo un enfoque de carácter biológico - Darwinista -. Puede decirse (según Rodrigues) que presenta en todo momento una posición evolucionista e instintivista.

E. Ross (sociólogo) elabora su tesis por el mismo año en que McDougall realiza su trabajo con un enfoque -lógicamente- desde un punto de vista más sociológico que psicológico. Su obra a raíz de lo que su contemporáneo había “innovado” se denominaba también psicología social, poniendo como punto central de su trabajo, los aspectos de imitación y mentalidad, como en su momento lo hicieran Durkheim, Tarde y LeBon.

G. H. Mead (sociólogo y filósofo de la llamada escuela de Chicago) crea los conceptos de “rol” y de “sí mismo” ambos de suma importancia en lo referente a la explicación en torno a la evolución de la persona como ser social.

Ahora, detengámonos un momento para explicar de forma muy esencial, a qué se refieren los términos arriba mencionados; puesto que además de ser ello necesario, resulta muy importante su conocimiento en tanto que son conceptos necesarios y fundamentales a conocer en virtud de que ocupan un espacio importante dentro de la psicología social.

Según Salazar, la teoría del rol: es un sistema teórico relativamente nuevo en las ciencias sociales cuyos orígenes se remontaban a William James. Su surgimiento está marcado por el signo interdisciplinario que caracteriza a gran parte de la psicología social, pues a la definición de sus conceptos, a la creación de sus aspectos metodológicos y a la puesta a prueba de sus hipótesis, han contribuido psicólogos, sociólogos y antropólogos.

W. James desarrolla dos conceptos fundamentales en la psicología social: “rol (creación de Mead) y posición” mismos que según constituyen el “sistema social” y desde éste punto de vista tenemos que:

...“ la sociedad misma no será sino un gran sistema de roles y posiciones entrelazados, de tal manera que buscar las conexiones entre ellos siempre va a poner

al descubierto a los hombres que las realizan, mediante el desempeño de sus papeles, al ocupar las posiciones en las cuales están involucrados”...¹⁹

Pero finalmente ¿qué es rol?. Ralph Linton desarrolla más ampliamente dicho concepto; el cual, ha servido de núcleo o base a la mayoría de las definiciones que al respecto de ello se han dado. Su noción de rol lo liga a otro usado por él; pues señala, que ambos son inseparables. Status y rol. De ésta forma tenemos no sólo dos conceptos fundamentales dentro de la psicología social, sino que conjuntamente con W. James y su concepto de posición, tenemos íntimamente relacionados (aunque el significado de cada una de ellas sea diferente entre sí): rol, posición y status. Para James, rol y posición pretenden ser modelos para la explicación, comprensión e interpretación de la interacción social de donde se desprende uno subyacente a éstos dos: el sí mismo.

Tenemos pues que dentro de la psicología social, se manejan toda una serie de conceptos que le permiten a ésta, abarcar de forma más precisa aspectos de investigación en torno al hombre y su medio social, y cómo ejemplo de algunos de ellos, son los arriba mencionados; que si bien forman parte del vocabulario de la psicología social, su empleo y conocimiento es fundamental en las meras investigaciones de grupo; es decir, que dichos conceptos hoy día, son de capital importancia en lo referente al estudio de los grupos y su manejo no puede pasarse por alto, pues de cierta forma éstos vienen a hacer la base fundamental (ya como vocabulario, ya como principios básicos de conocimiento) en lo referente al estudio de los grupos.

posición: (confundido con el término de status) Según Salazar, es el referente más cercano, dentro de la teoría (de rol), a los aspectos sociológicos y ha sido definido como la “categoría de personas que ocupan un lugar en una relación social”. También se le conoce como “categoría de rol”. Para el reconocimiento de una categoría como posición social, será necesario que haya por lo menos dos personas que coincidan en atribuirle el mismo significado.

status: Ralph Linton define éste término en función de la presencia de pautas culturales que rigen la conducta recíproca entre los individuos o entre los grupos de individuos. Esta noción que Linton señala, implica una relación jerárquica, donde finalmente se desprende

¹⁹ Ibidem. p. 224-225

que a la noción de status se le considere como: una relación evaluativa diferencial dentro de una secuencia continua que permite la existencia de diversos grados, de acuerdo con la acumulación de una cierta característica.

Por lo que respecta al término de rol es mismo Linton quien formula dicho concepto; el cual, según él, complementa a la noción de status y posición. La noción que Linton da con respecto al concepto de rol es inseparable de éstos dos últimos, recalcando que la distinción entre ellos se considera solamente en un plano académico; pues argumenta que no puede haber status sin rol, y viceversa, sin pasar por alto que la noción de posición interacciona entre ambas. Desde éste punto de vista tenemos, que entre ellos, se forma toda una red de relaciones que determinan el concepto de rol en su definición más amplia.

rol: representa el aspecto dinámico del status (el papel que el sujeto desempeña dentro de la sociedad misma, como de -en- un grupo en particular). Por sus características, se define en dos sentidos:

específico, por cuanto “todo individuo tiene una serie de funciones que se derivan de pautas diversas en las que participa”...

general, porque todo individuo tiene asimismo, “un rol general, que representa la suma total de aquellas funciones y determina lo que el individuo hace por su sociedad y lo que espera de ella” ...²⁰

Puede deducirse, ahora entonces, de una forma, sencilla y concreta, que éstas nociones pueden entenderse (dentro de su relación que guardan) de la siguiente manera: posición sería el “lugar que el sujeto guarda o tiene en la sociedad o en un grupo -social- en particular propiamente reconocido por sus semejantes, y “la posición jerárquica que éste tiene dentro de ese núcleo social, es lo que vendría a ser él, el status y donde finalmente el “papel” que el sujeto desempeña o va a desempeñar, entra en razón de lo que sería propiamente, el rol. Explicando en lo más claro posible, pasemos, ahora entonces, a revisar un último concepto involucrado en torno a la teoría de rol y los apartados que éste guarda. La noción de sí mismo.

Salazar nos comenta que al respecto de la noción de sí mismo, los teóricos del rol coinciden en afirmar que los conceptos de rol y posición, en la medida en que tienen orígenes y dimensiones explicables en términos cognoscitivos, se fundamentan en una noción previa, básica, que es la de sí mismo. La interacción entre sí mismo y rol es necesaria para que haya esa interacción social que es, a su vez, la base de la vida social. “La noción de sí mismo” encuentra sus orígenes en los trabajos de William James donde el concepto, arriba mencionado, era concebido como “la suma total de todo aquello que un individuo puede llamar propio”. Más tarde, otro psicólogo de apellido Cooley, desarrolla de una manera más amplia el concepto de James; de tal forma, que le ratifica (según Salazar) un aspecto propiamente social, de base internacional. En 1913 George H. Mead presenta (aunque no de una forma muy sistemática de acuerdo con Salazar) su idea acerca del sí mismo. Según nuestro autor, establece que ésta noción, es producto del desarrollo de los individuos en sociedad y se forma a través de la experiencia y de la propia actividad, inherentes al proceso de interacción. Para Mead, el sí mismo tiene la característica de que es un objeto para sí; es decir, que ésta noción se fundamenta en el “otro” y desde éste punto de vista, tal noción se ve como objeto (pasivo), puesto que sólo recibe la acción de los otros representando con ello una adaptación al grupo.

Finalmente Mead puntualizó, que la característica muy propia de objetivarse del sí mismo se encuentra, representada en el carácter reflexivo que gramaticalmente se adopta para hablar de ella: “me gusta”, “me dicen”, “a mí me llaman”, “yo me caí”, “me imagine”, etc.

Complementándose con el Yo (-es- desde éste punto de vista, la parte, “consciente del mí social. Es también, el sujeto activo de la propia conducta, con poder de decisión y responsable de la originalidad del comportamiento propio: “yo soy”, “yo hago”, “yo pienso”...), el Mí (reducción gramatical a la noción del sí mismo) “integran juntos a la persona que no puede existir sin ambos y es su dinámica interna la que permite al individuo proyectarse activamente en su medio social (G. H. Mead)”.

Señalados los puntos que conforman la teoría de rol pasemos de una buena vez, con el último autor que resta al tema de éste apartado. Kurt Lewin.

²⁰ *Ibidem.* p. 228

Psicólogo Gestaltista de la escuela de Berlín, Kurt Lewin emigra tempranamente a los Estados Unidos (1930) un país que más adelante se vería favorecido por los trabajos que este hombre desarrollaría. La mayor parte de sus investigaciones las desarrolla en la escuela berlinesa al lado de sus colaboradores; pero debido al problema de la segunda guerra mundial y las persecuciones fascistas, nuestro autor culmina sus investigaciones en los Estados Unidos; país en donde ha de dejar el producto de su notable intelecto en torno a la psicología social. El reconocimiento a dicho país en torno a ésta área del conocimiento, es gracias a éste hombre. Kurt Lewin creador de la dinámica de grupos.

Para Salazar, Kurt Lewin “probablemente fue uno de los hombres más influyentes en la psicología social contemporánea. La importancia dada por él a la percepción social, sus concepciones de la dinámica individual y grupal y su metodología de la investigación de acción, son particularmente importantes, como sin duda fue importante su capacidad de crear escuela y de rodearse de discípulos brillantes”. Didier Anzieu “resumiendo de manera un tanto objetiva los trabajos de Lewin”) nos dice que las investigaciones de las relaciones humanas entre aquéllos elementos que según él giran en torno a un campo social dinámico, constituyen el tema dominante de Lewin y su escuela. Ahora bien, para entender lo arriba citado es necesario partir del concepto de grupo que Lewin cita; puesto que es a partir de ahí, desde donde nuestro autor nos deja ver el fin último perseguido en sus investigaciones. Veamos la cita que Didier tiene al respecto.

...“(Para Lewin) el grupo es un todo cuyas propiedades son diferentes de la suma de sus partes; el grupo y su ambiente constituyen un campo social dinámico, cuyos principales elementos son los subgrupos, los miembros, los canales de comunicación y las barreras”.²¹

De ésta forma tenemos, que Lewin se abocará afanosamente al estudio de las relaciones dinámicas entre los elementos que según él constituyen el campo social dinámico inherentes a todo grupo social. De acuerdo con Anzieu, tales configuraciones de conjunto se convierten, desde entonces, en el tema dominante de Lewin y su escuela.

²¹ Op. cit. ANZIEU, 1971 p. 61

A Lewin se le deben gran parte de los conocimientos en torno al estudio de “grupos experimentales”, así como otorgar a la psicología social la denominación de ciencia básica, autónoma, bien definida en sus objetivos y métodos, pasando así, a, ser aceptada en el escenario de las disciplinas psicológicas. Con su énfasis en la teoría y en la práctica, resumido en su famosa frase: “nada más práctico que una buena teoría”, Lewin estableció el marco referencial básico que orientará a la psicología social hasta nuestros días.

En los que concierne a la psicología social por su paso en América Latina, hay todavía muy poco que decir (lamentablemente). Esto según Salazar se debe básicamente a la falta de comunicación entre los latinoamericanos. Esta situación ha hecho que se ignoren trabajos notables en torno al tema. Además (continúa) *“en Latinoamérica, hemos recién empezado a partir de 1970, a dar nuestros primeros pasos”*.²²

1.B. DE CÓMO EL HOMBRE SE HIZO UN SER SOCIAL A TRAVÉS DEL LENGUAJE.

Apuntábamos ya en las anteriores páginas sobre lo que es y estudia propiamente la psicología social, por un lado; mientras que por el otro, se hizo alusión al respecto de su desarrollo y estructuración por el tiempo y el espacio para alcanzar una posición topológica dentro del conocimiento. Pues bien, hablemos ahora de cómo el hombre se hizo un ser social, considerando para ello, dos aspectos muy importantes:

primero, hacer mención sobre los orígenes del hombre, y

segundo, hablar sobre la creación de las primeras sociedades.

El primer punto, implica, ver cómo el hombre fue separándose de su silueta antropomorfa; pero sobre todo, mencionar los aspectos que no tan sólo le separaron de forma definitiva de su antecesor “el mono”, sino que le valieron, primero, su designación de ser humano, y luego, de

²² Op. cit. SALAZAR, 1992. p. 15

“ser” social. Cuando el hombre hubo de alcanzar un grado de inteligencia superior a la de los demás seres vivientes, y toda vez que hubo de haber adquirido otras características, tales como la capacidad de relacionarse con sus semejantes a través de la palabra articulada, se fueron creando primero las tribus, luego, pequeñas sociedades de estructura simple. De ello hablaremos en el segundo punto.

Dicho lo anterior, partamos de una buena vez a desarrollar el primer punto, y para ello veamos a F. Engels que al respecto del tema comenta.

De acuerdo con nuestro autor, los antecesores del ser humano aparecieron hace muchos centenares de miles de años, era una raza de monos antropomorfos extraordinariamente desarrollada, vivían en los árboles y formaban manadas.²³ Entre otras muchas cosas que Engels redacta en su libro, nos menciona también los aspectos vitales que hicieron de aquél ser antropomorfo un hombre. Primero, fue el hecho de adoptar una posición erecta al caminar; con ello se logró de acuerdo con nuestro autor, el paso decisivo para el tránsito del mono al hombre. Posteriormente, el desarrollo de un cerebro ya más complejo, ya más evolucionado; enseguida, vino el perfeccionamiento de todos los órganos de los sentidos y con ello, el lenguaje articulado.

Tenemos ya los aspectos que separaron al mono del hombre, ahora, veamos aquéllos otros, que hicieron de ese hombre un ser humano.

Antes de que el hombre alcanzara la posición erecta, hubieron de pasar millones de años, dentro de los cuales evolucionaba aquél ser antropomorfo que más tarde “sería el protagonista del hombre contemporáneo”. Ya tenemos (para darnos una idea) que antes de que el Hombre de Cro-Magnon apareciera sobre la tierra, le antecedieron en su proceso de evolución el: Pitecántropos, Sinantropus, Hombre de Heidelberg, Hombre de Eringsdorf; posteriormente, el Hombre de Neanderthal y después, el Hombre de Cro-Magnon. Prototipo éste último del hombre actual. Aunque a decir verdad la ciencia, no ha logrado decir, por un lado, en qué lugar nació exactamente el primer “antecesor del hombre”, ni tan siquiera hay acuerdo por decir si realmente el hombre contemporáneo descende de alguna de las simiescas razas arriba mencionadas. Con

²³ ENGELS, F. *El papel del trabajo en la transformación del mono al hombre*. Quinto Sol. México 1985. p. 7

esto queremos decir de manera concreta, que no hay fecha ni lugar para decir exactamente dónde, y cuándo nació “el hombre” cuyas facciones son las que ahora conocemos, M. Ilin y E. Segal nos dicen:

... no podemos decir que nuestro héroe (el hombre) nació en tal o cual año. El hombre no llegó a ser hombre en un sólo año. Centenares de millares de años separan al Pitecántropos del Sinantropus, y a éste del hombre contemporáneo...

... sólo se podía llegar a una conclusión: el hombre apareció por primera vez en el Viejo Mundo, y no en un sólo lugar, sino en diferentes sitios...²⁴

Resumamos un poco lo hasta aquí dicho. Tenemos que primero aparecieron seres antropomorfos, de los cuales evolucionó un ser de aspecto más humanamente descriptible, que más tarde se “convertiría” (según hipótesis de la ciencia) en un ser alejado de todo aspecto simiesco, de quien finalmente se desprende el ser humano dotado de inteligencia, libertad, lenguaje y capacidad de relacionarse con sus semejantes a través de la palabra articulada. Según Ilin y Segal, los hombres llegaron a ser humanos sólo porque vivían juntos, cazaban juntos y juntos hacían sus instrumentos.²⁵ Qué nos dicen con ello nuestros autores. De una forma sencilla se interpreta, que el hombre adquirió la calidad de humano en el momento mismo en que hubo de relacionarse con sus semejantes. Ilin y Segal lo resumen de esta forma.

... si la gente hubiera vivido en familias aisladas y no en verdaderas sociedades, nunca habrían llegado a ser gente ni jamás creado una civilización...²⁶

Una cosa hay que señalar, el hombre alcanzó su grandeza gracias a los otros y quiénes son esos otros, sus semejantes. La vida en grupo hizo posible que el hombre de aquéllos tiempos entre otras cosas dominará a las grandes bestias, fabricara instrumentos de caza cada vez más sofisticados, construyera mejores casas, ampliara su lenguaje articulado, etc. Desde éste punto de vista puede deducirse que la vida en grupo, se forjó en el hombre como una necesidad, primero para sobrevivir y luego para transitar en la historia. Pero no tan sólo fue el lenguaje y la vida en

²⁴ ILIN, M. y SEGAL. *Cómo el hombre llegó a ser gigante*. DIANA. México 1990. p. 94-96

²⁵ *Ibidem*. p. 123

²⁶ *Ibidem*. p. 123

grupos, lo que hizo grande al hombre; sino la existencia del lenguaje en sí mismo. Posibilidad de existencia de éste.

El lenguaje como medio y creación del hombre para con sus semejantes, le ha permitido trascender en el tiempo y el espacio; de tal forma que puede muy bien apoyarse la tesis que señala al hombre como el ser histórico del lenguaje donde el "ser" - existencia dada- (visto todo desde un mero punto de vista filosófico), es en virtud del lenguaje y esto último, se presenta como la morada del ser (es también el sentido de la existencia -¿de quién?- del ser mismo). Tan importante fue la creación del lenguaje en el ser humano que según Ilin y Segal gracias a ello, centenares y millares de generaciones han llegado a nosotros. Durkheim por su parte, encuentra en el lenguaje el punto crucial que nos ha permitido elevarnos por encima de la sensación pura, sin tener con ello la necesidad de demostrar que el lenguaje es, en el más alto grado, una cosa social. De tal forma que Durkheim culmina su discurso acerca del lenguaje aseverando que:

... sin el lenguaje no tendríamos, como quien dice, ideas generales, puesto que es la palabra la que, fijándola, da a los conceptos una consistencia suficiente para que puedan ser cómodamente manejados por el espíritu ...²⁷

De manera muy general, podemos, ahora entonces, señalar aquéllos aspectos que separaron al hombre del mono y que hicieron del primero un ser definido históricamente en el tiempo y espacio.

primero, alcanzar una posición erecta;

segundo, el desarrollo del cerebro y con ello los órganos de los sentidos;

tercero, el trabajo y el producto de éste;

cuarto, la creación del lenguaje, primero mímico después articulado; y

quinto, vivir en grupos; relacionándose así con sus semejantes a través del trabajo, y el lenguaje articulado.

²⁷ DURKHEIM, EMILE. *Educación y Sociología*. Colofón. México 1989. p. 79

(Anoto una cita de Ilin y Segal que muy bien enfatiza y concretiza los cinco puntos arriba mencionados).

“... así nació el hombre: una criatura que trabaja, habla y piensa ...”

A partir de que el hombre vivió en sociedad es cómo finalmente, se humaniza y se vuelve un ser social. Durkheim reafirma lo dicho, cuando nos dice que en efecto, el hombre, no es tal, más que porque vive en sociedad. Aún más, Engels dice que éste hecho originó la creación de la sociedad, pero en palabras más exactas, nuestro autor deduce por boca propia, que:

... cuando el hombre se separa definitivamente del mono, este desarrollo no cesa ni mucho menos, sino que continúa, en distinto grado y en distintas direcciones entre los distintos pueblos, y en las diferentes épocas, interrumpido incluso a veces por regresiones de carácter local o temporal, pero avanzando en su conjunto a grandes pasos, considerablemente impulsado y, a la vez orientado en un sentido más preciso por un nuevo elemento que surge con la aparición del hombre acabado: la sociedad ... (Engels).

Así tenemos que ante la pregunta de cómo el hombre se hizo un ser social, encontramos su respuesta en la explicación del proceso por medio del cual el hombre una vez apartado - totalmente - de “su antecesor el mono” comienza a adquirir ciertas características que le validan primero la denominación de hombre y segundo, la designación de ser humano y social. Aún cuando ya hemos visto dichas características, el punto más importante en ese proceso de evolución, fue el haber logrado relacionarse y comunicarse con sus semejantes a través del trabajo y la palabra articulada, formando así, grupos bien definidos y organizados que en la medida en que éstos crecían y se esparcían, fueron poco a poco dando origen a lo que hoy denominamos, sociedad.

Si se hiciera resaltar el aspecto de mayor importancia en el proceso evolutivo del hombre en su conformación como ser social se nombraría en primer plano, al lenguaje; ya que gracias a él, fue como el hombre pudo relacionarse, entenderse y comprender a sus semejantes. No bastaba con vivir en grupos cuando lo más importante era el modo del comunicarse para mantenerse así unidos. El lenguaje fue el medio (la porción mágica) que unió al hombre con el hombre; fue en resumidas cuentas, el punto crucial alcanzado para que el ser humano transitara a través del tiempo, a través de la historia; pero sobre todo, para humanizarlo en el más alto grado que ello implica. Ahora bien, por ser el lenguaje una cosa de vital importancia por todo lo que ello

significó y significa para el hombre, ahondemos en este punto; tratando de esclarecer su significado, pero ante todo, fijar la importancia que guarda en el ser-humano, en un sentido específicamente filosófico; pues en desde esta perspectiva, donde podemos señalar todo lo que el lenguaje encierra; no como un mero concepto, sino como una forma de existencia del “ser” (humano). Señalemos sólo aquéllos aspectos que auxilién tanto al tema como a la tesis en general en lo que respecta al lenguaje en relación con su portador. El hombre.

De las mayores aportaciones hechas en torno al tema del lenguaje, las encontramos en los escritos de Heidegger que si bien autores como Hegel, Levi Strauss y Lacan (dice H. Morales) hablan de una u otra forma acerca de ello, Heidegger es según Heli Morales, quien más se adentra en este camino. Para nuestro autor y filósofo, el lenguaje guarda un lugar muy importante en la existencia del “ser” (humano); de tal forma que para él, el lenguaje es la casa del ser que a mejor decir, “el ser humano tiene por morada de su existencia la propia habla, el propio lenguaje”.²⁸ Lo anterior nos conlleva a explicar tres aspectos importantes en la conformación de la palabra lenguaje en Heidegger y de los cuales es menester el hablar de ellos; para así tener un mejor entendimiento tanto del concepto en general (lenguaje), como de las partes que le integran: “ser”, y habla. Ahora, la importancia de mencionar dichos aspectos, radica en el hecho de ver al hombre antes que nada, como un ser-dado, real, existente; “un ser ahí” un “ser ante los ojos”... de - otro -. Un “ser en el mundo”. Pero partamos de una buena vez a la explicación de los aspectos arriba mencionados, y para ello hablemos primeramente del “ser” en Heidegger.

Heidegger nos dice que el “ser” es el más universal y vacío de los conceptos y siendo así resiste a todo intento de definición. Tal parece que nuestro autor nos desalentara a seguir interrogando a algo que no es posible atrapar en un -en- concreto (un concepto); pero es precisamente por lo que implica la concepción del ser que quizá un solo y único concepto daría lugar a que la palabra se refiriera siempre a una misma cosa, encerrándonos así en un igual pensar para todos. Tomemos en cuenta que según Heidegger el “ser” es de los conceptos el más universal y, por ende, indefinible, tampoco ha menester de definición.²⁹ Aún más, de acuerdo con nuestro autor todos lo

²⁸ MORALES HELI, Ascencio. *Sujeto del Inconciente*. E.N.E.P. Aragón, U.N.A.M. México 1993. p. 239

²⁹ HEIDEGGER, Martín. *El ser y el Tiempo*. F.C.E. México 1993. p. 11

usamos constantemente (la palabra “ser”) y comprendemos también lo que en cada caso queremos decir con él. Ahora bien, con esto no queremos decir que la palabra en sí debe “prostituirse” manejándola y “vulgarizarla” a nuestro antojo; sino que hay que darle siempre un enfoque que se acerque en lo más posible a todo lo que la palabra en sí guarda. El “ser” puede guardar todo y a la vez nada, explica y da a entender algo; más sin embargo, no puede por sí solo lograr en sí mismo, éstos dos últimos aspectos; pero hay una salida; un “salvavidas” que nos mantiene “salvos” en los “agitados oleajes” que se suscitan en el mar del concepto del “ser”, y es que el “ser”, puede manifestarse a través de otro ser. “El ser ahí”. Para darnos una idea más clara acerca de la complejidad del querer conceptualizar al “ser” es que según Heidegger, el concepto es indefinible; conclusión extraída de su suprema universalidad; y dicha universalidad del ser, es “superior” a toda universalidad genérica. Según el termino de la ontología medieval “el ser es un trascendental frente a la pluralidad de los conceptos genéricos supremos con un contenido material; de tal forma que el ser, no es susceptible de una definición que lo derive de conceptos más altos o lo explique por más bajos”.³⁰ Siendo así y por lo tanto, entendamos en éste trabajo, al “ser” como una “existencia dada” que se manifiesta a través de otro ser: “el ser ahí”.

Heidegger designa con el nombre de el “ser ahí” al hombre y a éste a su vez como ente; de tal forma, que hablar del primero es hacer referencia del segundo. Ahora bien, entendamos por ente, todo aquello de que hablamos, mentamos, relativamente a lo que nos conducimos de tal o cual manera; ente es también aquello que somos nosotros mismos y la manera de serlo. Está implícito en el “que es” y el “cómo es”; en la realidad en el sentido más estricto; en el “ser ante los ojos”; en el “constar que ...”; en el ser valido; en el “ser”; en el “hay”.³¹ Una vez enfocado al hombre como el “ser ahí”, veamos cómo nuestro autor ve y designa a dicho ser. Aún lejos de ver en el hombre al “ser ahí”. Heidegger enseña que el segundo es ante todo, una existencia, quien a su vez está representada ontológicamente, como “ser ante los ojos”, de tal forma que el “ser ahí” (el hombre) es un “ser ante los ojos” (una existencia en el mundo). Ahora bien la esencia del “ser ahí” esta en su existencia que dicho desde nuestra perspectiva, queda: la esencia del “hombre” está en el “lenguaje”.

³⁰ *Ibidem.* p. 12-13

Antes de mencionar lo que es ya el lenguaje en sí, Heidegger empieza por estructurar a tal, a partir del habla. Para nuestro autor el hombre se manifiesta como un ente que habla. Un “ser ahí”, “ser en el mundo” “ser en” hablando. Heidegger escribe, que los griegos, no tienen ninguna palabra para decir “lenguaje”; por tanto comprendieron este fenómeno “inmediatamente” como habla. Tan importante es el habla para el lenguaje, que el autor lo menciona como su fundamento ontológico - existencial... el fundamento ontológico - existencial del lenguaje es el habla . Una de las intenciones de Heidegger al mencionar al lenguaje, es indicar que dicho fenómeno tiene raíces en la estructura del “estado de abierto” del “ser ahí” que no es otra cosa sino “sacar lo que hay dentro de ti” (no como una mera sesión psicoanalítica; sino sacar lo que como ser humano - en todo lo que ello implica- hay dentro de ti). Tenemos entonces que el habla lejos de ser todo una función física, es para Heidegger la articulación significativa de la comprensibilidad aunada con el “encontrarse” del “ser en el mundo” que como ingredientes constitutivos entran en ella: la comunicación y la modificación. En el habla florece la palabra y de igual forma en el hablar el habla habla. Tautología de Heidegger. Podemos ampliar y concretar esto por boca de Heli Morales.

“El ser humano es tal porque es hablante. Es hablante a partir del hablar del habla. La apropiación de su habla le es propuesta desde su habla. Si el hombre habla es porque el habla necesita poner en uso el habla del hombre para que el son del silencio, (la relación íntima mundo-cosa en la diferencia el habla habla) pueda ser escuchado por él (y por el otro).”³²

Ya sólo nos queda un concepto por explicar; el lenguaje. De él hablaremos en las siguientes líneas.

Las reflexiones en torno al lenguaje toman un cauce más profundo, cuando éste se entrelaza para formar un sólo ser enfocado en el hombre; denominado, sujeto del lenguaje. Lacan dice que el sujeto está sujetado al lenguaje; pero aunque dicha concepción va encaminando al campo psicoanalítico, muy particularmente, su trascendencia e importancia no deja de sernos útil e interesante. Cuando Hegel acentúa el problema del sujeto, lo hace de tal forma que pone de

³¹ Ibidem. p. 16

³² Op. cit. MORALES, 1993. p. 243

manifiesto un concepto que más tarde Kojève retoma para darle una mejor definición topológica y esto es, el discurso. Para Hegel, el sujeto, se revela asimismo por el discurso o a mejor decir a través del lenguaje. Kojève define al discurso como aquello que muestra al hombre como humano. Ahora, hay que dejar claro que si bien discurso y lenguaje resultan en significado un tanto iguales, la realidad es que hay una diferencia, y esta es que el primero es parte del segundo. Un discurso puede considerarse como un conjunto de “enunciados” que tiene ya un matiz prefabricado para provocar cierta reacción a quien escucha; tal es el caso de los discursos políticos. Pero aunque puede argumentarse que al igual que el lenguaje el discurso es ya un estado de expreso, la diferencia se acentúa en que el primero engloba al segundo y no éste al lenguaje. El discurso es también parte del lenguaje. Ahora bien, siendo el lenguaje un concepto más “delicado” y refinado puede según Heidegger despedazarse en palabras como cosas “ante los ojos” y es precisamente aquí en donde el discurso toma partido para definir tanto a las palabras como a las cosas, para darles en tal o cual momento la “fuerza e intención” determinado por el sujeto que se dirige a los otros (quienes escuchan).

Quizá debamos apoyarnos más firmemente en la distinción que surge ante lo que es discurso y lenguaje en la contundencia que Heidegger marca con respecto al segundo: el lenguaje es la casa del ser. El autor nunca dice que el discurso sea lo que el lenguaje refiere en el ser; siendo así por tanto, “respetemos” y centrémonos en lo que nos señala el autor. El lenguaje es para Heidegger un “estado de expreso” que alberga en sí un “estado de interpretada” de la comprensión del “ser ahí”. Es en todo momento, la morada del ser que se estructura a partir de lo que el habla habla; y el hombre en cuya esencia se encuentra la posibilidad del hablar pone de manifiesto la existencia como posibilidades inherentes dos momentos fundamentales: el oír y el callar. Así tenemos ya que el lenguaje en cuyo íntimo interior se encuentra el habla, relaciona al hombre con el hombre; de tal forma que el hombre al hablar (dice Heidegger), es hablante: de su palabra y retira la palabra dada, requiere, amonesta, sostiene una conversación, se pone al habla, habla, habla en favor, hace declaraciones, habla en público.

En resumen, en el proceso de conversión del hombre individual en un ser social, podemos destacar diversos aspectos que influyeron en dicho aspecto, que si bien uno de los principales radica en el sentido de decir que el hombre es social en tanto vive en sociedad o dicho de otra forma es en tanto tiene la posibilidad de relacionarse con sus semejantes; el factor que hizo

posible ello, fue sin duda el lenguaje como medio de entendimiento y comprensión entre con sus semejantes. Así pues, no tan sólo fue el hecho de vivir en sociedad lo que humanizo al hombre, sino que dentro de éstas palabras existe un intermediario que unió primero al hombre con el hombre y luego a éste con su sociedad de ahí la importancia de que grandes pensadores de la talla de Durkheim, Engels, y el mismo Heidegger, vieran en éste factor un tema de gran importancia y profundidad por todo lo que ello implica en tanto factor que “pone en contacto al hombre con su sociedad”; más concretamente que mantiene al hombre en el mundo y frente a éste, considerando la palabra mundo es el sentido más estricto en que Heidegger lo considera y que Escobar lo explica de forma clara y sencilla:

*... el mundo es el mundo que el hombre hace, el mundo es lo que está a la mano, lo que podemos transformar mediante nuestras técnicas y nuestras ciencias... el mundo no es de manera originaria una realidad que haya que contemplar, sino un conjunto de instrumentos, de utensilios, de cosas que hay que emplear, al alcance de la mano, y no cosas que haya que contemplar como presentes.*³³

Ahora bien, el único ser “capaz” de realizar dichas actividades, es en todo momento el hombre; el “ser ahí-social” dotado de inteligencia, libertad y lenguaje para llevarlo a cabo.

Empleemos pues, aquí la palabra lenguaje en un sentido de forma de expresión; (esencia y posibilidad de existencia del hombre) que conlleva a entablar una “comunicación” entre los sujetos; pues es de éste último concepto con el cual Heidegger, tomándola como una manifestación, le conduce para elaborar en un primer momento, el concepto de la palabra y el lenguaje. Así es que en adelante, el lenguaje hará alusión a el medio por el cual el hombre puede “hablar”, comunicarse y relacionarse; creando así la posibilidad de mostrarse, darse a entender y finalmente, escuchar y ser escuchado por sus semejantes.

1.C. LA EDUCACIÓN, UN HECHO SOCIAL Y DEL LENGUAJE.

Los individuos, la vida en grupos, las clases sociales, la educación, el trabajo, los gobernantes, la riqueza, la pobreza, etc. todos ellos, son factores inmersos en un sociedad que descargan a

³³ ESCOBAR VALENZUELA, Gustavo. *Introducción a la Filosofía II*. McGraw Hill. México 1995. p.123

través de su dinámica social de tal o cual manera, su “brutal peso” lo cual orilla a los integrantes de toda sociedad, a manifestarse con determinados patrones de conducta. Estos patrones serán “impuestos” no por unos cuantos sujetos en particular, sino por la sociedad en su conjunto; dando entonces por resultado, un individuo que responda a las necesidades que su medio le marque, que es lo mismo a decir, que la sociedad toda, le señale; pues sólo así podrá éste, ser “aceptado” en la misma considerándolo un “alineado”, una gente “normal”, el “ciudadano común y corriente”. Así es, la sociedad “moldea” al tipo de hombre que necesita, para responder a la realidad que todos los individuos que la integran “hacen o crean”. Ahora bien, los individuos, desarrollan reglas y leyes que en un momento determinado exigen a las nuevas generaciones, su estricto cumplimiento, para así seguir manteniendo “al día” a la sociedad: teniendo siempre en cuenta que ésta última no se limita en su confirmación, solo a un grupo de seres humanos relacionados entre sí, sometidas bajo leyes y reglamentos en común para todos, sino hay que saber que la sociedad implica dentro de sí, ver sometidas también en ella, el producto de los seres que la integran. Los hombres. Por ejemplo, instituciones de servicios públicos; tales como las escuelas, instancias gubernamentales, hospitales, etc. Instituciones encaminadas al desarrollo productivo del país, como son las fábricas, etc. Todo ello en su conjunto es también parte de la sociedad en su estructura y dinámica.

Si bien es cierto que la sociedad es la gran “medusa” “cuyas serpientes” se portan, mueven y dejan seducirse, conforme a lo que ella ordena, hay inmersas en ella, instituciones, que “forman individuos” de tal forma que “deban” responder siempre positivamente a las necesidades que su sociedad le demanda para darle a todos los sujetos que le forman, mayores expectativas de desarrollo; luego entonces de existencia. Más directamente, son las instituciones educativas las que dentro de sus objetivos persiguen dicha expectativa. Estas instituciones tiene por común trabajo, la posibilidad de poder impartir la educación mentada como “formal”, la cual va encaminada a lograr en el individuo, todo aquello que Durkheim señalaba en su momento: llevar al punto más elevado que pueda alcanzarse todas las potencias que residen en nosotros, realizarlas tan completamente como sea posible, pero sin que se perjudiquen las unas a las otras. Kant más “ambicioso” cree que el objeto de la educación es desarrollar en cada individuo toda la perfección de que es susceptible; donde se entiende que perfección es en todo momento para él, el desarrollo armónico de todas las facultades humanas.

Las instituciones educativas deberán preparar individuos que se integren, participen y desarrollen en todo momento, los “bienes” necesarios que permitan hacer de su sociedad, un espacio donde los individuos y demás instituciones que la integran se vean favorecidos de los beneficios que posibilitan la educación; la cual debe siempre ir encaminada en lo más posible, al logro de éstas perspectivas. Por otra parte, la sociedad puede en un momento determinado “derrumbar” las “buenas intenciones” que las instituciones educativas tienen para con ella, pues cuando la educación puede proyectarse como una manifestación para el “bien común”, la sociedad, le dirá que sólo para “unos cuantos”, y aunque parece “maligno” ante los ojos de las instituciones educativas, éstas deben estar siempre conscientes que el tipo de educación que aquélla “impone” es siempre en todo momento “más poderosa” y el luchar contra ella sería como una batalla con tendencia a ser “derrotados”. Por tanto las instituciones educativas deben antes que declarar una “guerra inútil”, preparar a sus alumnos de tal manera que logren hacer de él, un sujeto capaz, primero, de asimilar ambas fuerzas sociales (la educación formal como informal), y luego de entrelazarlas de tal modo que note que ambas se complementan como parte de la “dinámica social cotidiana” de toda sociedad. La educación que dicta la sociedad con todo y sus leyes deben verse siempre como “un mal necesario” que ayuda de tal o cual forma a lograr en el individuo lo que Kant señala: el desarrollo armónico de todas las facultades humanas.

La forma en que ambos tipos de educación se entrelazan, radica en que la impartida por instituciones educativas “alimenta” al “espíritu” en el más alto de los grados, le moldea y prepara para ser recibido por aquella que la sociedad imparte, logrando tener no tan sólo riqueza o espíritu siempre intelectual, sino que esta segunda forma educativa, le da los elementos necesarios cuyo espíritu intelectual es protegido por un “caparazón corpóreo” que le ayuda a transitar por lo que Heidegger da a nombrar, la mundanidad del mundo.

Cuando Durkheim señala que la educación es una cosa eminentemente social, se confirma que ésta es también un hecho, una verdad social. Pero dejemos que sea el autor quien nos enfatice más su idea.

“Decir que la educación es cosa social no es formular un programa de educación; es consignar un hecho ... éste hecho es verdadero, en todas partes, sea cualquiera la tendencia que prevalezca, aquí o allá”³⁴.

Una realidad observable en la cual es menester el reflexionar, es para Durkheim una cosa; de modo que para él, los hechos sociales son considerados cosas. Pero la pregunta que responde al nombre del tema comienza a partir de éstas consideraciones dadas por el autor en cuestión. Qué es un hecho social. Apuntábamos ya que los hechos sociales se estructuran a partir del reflexionar sobre realidades observables (cosas existentes) tal es el caso de la educación, que Durkheim considera antes que nada, un hecho inminentemente social. Entendamos pues, que un hecho social es sobre todo, una realidad de gran resonancia (condición ésta última para que Durkheim designe a las cosas -realidades- como es el caso de la educación, un hecho siempre social) que ejerce como es en el caso de la educación, toda una fuerza de carácter primordialmente moral y cultural. Esta “presión” ejercida, orilla en determinado momento a que los individuos actúen de tal o cual manera en una sociedad determinada. En este sentido puede también ser catalogada a la palabra educación como un “ente” de acuerdo a lo que Heidegger sugiere que éste significa. Ahora, no necesariamente necesita que dicho “ente” de acuerdo a lo que Heidegger sugiere que éste significa. Ahora, no necesariamente necesita que dicho “ente” se materialice para que pueda ser observado con determinada forma y figura y así demostrar su real existencia; sino hay que saber que no forzosamente todo “ente” puede y debe ser materia al tacto, pues basta el claro ejemplo que Heidegger pone con respecto a la existencia del “ser”; que para mostrar su existencia basta sólo con el hecho de cuestionarlo; es decir, que al interrogar qué es el ser, implícitamente se pone de manifiesto su existencia. El “*qué*” -es- implica ya de por sí el preguntarse por un algo que existe, que está ahí, manifestado de tal o cual manera. Por tanto, el sólo hecho de preguntarse “*qué es la educación*” demuestra ya una existencia de un algo y eso es, la educación.

Así como el “ser” se manifiesta en otro ser que es el “ser ahí”, así la educación como un abstracto se manifiesta en el hombre, primero, en los cambios de conducta que el sujeto experimenta dentro o fuera de una institución educativa y segundo, en el legado de conocimientos transmitidos de generación en generación por los seres humanos.

³⁴ DURKHEIM, Emile. *Educación y Sociología*. Colofón. México 1989. p. 16

Resumamos entonces, que la educación es antes que otra cosa un hecho social en la cual puede reflexionarse por su resonancia en la sociedad ya que es de acuerdo a las condiciones que Durkheim marca para designar a una cosa como hecho social, real y observable. Desde el momento en que Heidegger designa al "ente" como todo aquello de que hablamos, que mentamos, relativamente a la que nos conducimos de tal o cual manera, la educación hasta cierto punto puede en buena medida usarse bajo el seudónimo de "ente". Ahora sólo falta dar un concepto acerca de lo que hay que entender por educación en éste trabajo, para que una vez señalado, complementemos la otra parte del nombre con que se menciona éste apartado de la tesis. La educación un hecho social y del lenguaje. Empecemos entonces por construir el último punto.

La noción que al respecto de educación se de, debe en todo momento ayudar a los objetivos tanto del tema como del trabajo en general, así como el de poder permitirnos entrelazar las ideas que al respecto se susciten. Si la educación nos ha dicho Durkheim es cosa de carácter social, el concepto de educación debe corresponder a aspectos también inminentemente sociales, por tanto considero conveniente que por bien del trabajo, empleemos en su mayor parte, la concepción que de educación hay en Durkheim. Espero que al retomar dicho, no sea "en vano", ni mucho menos, mal interpretado. Sea pues.

Desde el momento en que la educación es una función esencialmente social, dice Durkheim, tiene como objetivo, lograr en el hombre todo un proceso de socialización, cuyo producto es el hacer de un ser individual un ser enteramente social. Cuando nuestro autor plasma su concepto de educación, repara al hacer notar que:

"...no hay pueblo donde no exista un cierto número de ideas, de sentimientos y de prácticas que la educación debe inculcar todos los niños indistintamente, sea cualquiera la categoría social a que pertenezcan ... toda educación, lo mismo la del rico que la del pobre, la que conduce a las carreras liberales como la que prepara para las funciones industriales, tiene por objeto fijarlas en las conciencias".³⁵

Si para Durkheim la educación requiere la presencia de dos generaciones: una adulta y una joven, entonces para nuestro autor los conocimientos adquiridos por medio de la educación, (han

³⁵ Ibidem. p. 67

sido y) son transmitidos de generación en generación, y en éste sentido la educación que Durkheim propone como *"la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que todavía no están maduras para la vida social y que tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño cierto número de estados físicos, intelectuales y morales, que exigen de él la sociedad política en su conjunto y el medio especial, al que está particularmente destinado"*,³⁶ puede ser considerado todo ello en su conjunto, como una transmisión de cultura de generación en generación preparando al hombre para seguir transitando por la historia, como un ser libre e inteligente dotado de lenguaje.

Hemos propuesto manejar a la educación desde Durkheim como una transmisión de cultura dado de generación en generación. El manejarlo así, implica ver que el hablar de la educación no sólo remite a cuatro paredes, esto es, un salón de clases sino desde el momento en que es catalogado como un hecho social de gran resonancia, la educación traspasa los límites institucionales educativos, para ponerse al alcance de todo individuo inmerso en una sociedad. No importe que se hable o experimente cualquier tipo de educación, formal o informal, lo importante es que ella está siempre presente ya como palabra, ya como práctica, en todos los individuos que conforman toda; cualquier sociedad. Extraigamos una cita de Durkheim donde de forma implícita infiere a partes, que por un lado integran al concepto de cultura, y por el otro, demuestra que la educación es inherente a ésta. Para Durkheim:

*"... la educación usada en una determinada sociedad y considerada en un momento determinado de su evolución, es un conjunto de prácticas, de maneras de hacer, de costumbres, que constituyen hechos perfectamente definidos y que tienen la misma realidad que los otros hechos sociales".*³⁷

Ahora bien el lenguaje como forma de expresión, ha permitido que todo conocimiento incluido en los dos tipos de educación atrás mencionados, estén al alcance de los sujetos que le reciben y practican. Gracias al lenguaje, el Proceso-Enseñanza-Aprendizaje (P-E-A) en las instituciones educativas es posible. Por tanto, el lenguaje cuya posibilidad es a través del habla, y la palabra sea aquí considerado, en su sentido más inmediato, como una manifestación del poder comunicar

³⁶ Ibidem. p. 70

³⁷ Ibidem. p. 103

o expresar tal o cual cosa al otro. En el aula hay que verlo como el medio y el fin que debe proporcionar en todo momento un espacio dialógico en la relación profesor-alumno y entre éste último y el primero al interior del P-E-A.

Tenemos pues, que la educación es antes que otra cosa, un hecho social cuya existencia y resonancia siempre observable, le ha permitido a Durkheim designarlo primero como cosa, luego entonces, como un hecho. Un hecho inminentemente social. Cuando nuestro autor afirma que la educación es una transmisión de ideas, costumbres, conocimientos y demás, antepone de igual forma la presencia de una generación adulta y una joven, para que dicho proceso de transmisión de conocimientos se lleve a cabo, y ante tal situación, se pone de manifiesto la existencia de un espacio en cuya extensión, cabe o entra aquel aspecto que funciona como un intermediario entre ambas partes y este es, el lenguaje. Así tenemos que ahora ya no solo hace falta la presencia de una generación adulta y otra joven, sino también la presencia del lenguaje; puesto que en él, el concepto de Durkheim en torno a lo que considera por educación encuentra en grado más alto, un sentido de conformación “más completa” (tengamos presente que no tratamos de “descomponer” el concepto de Durkheim, sino sólo “añadir” un aspecto que posibilite aquél).

Ya tenemos ahora entonces, que la educación: es la acción ejercida a **través del lenguaje** por las generaciones adultas a las jóvenes... (continúese leyendo literalmente el concepto de educación en Durkheim).

La manera en que el lenguaje posibilita tanto a la conformación del concepto como a su contenido radica en el sentido de hacer ver que gracias a él, la educación puede ser transmitida de generación en generación. No tan sólo somos sujetos en el lenguaje; sino también en la educación. Por tanto así como la educación es un hecho social, es también un hecho que encuentra su transferencia y existencia (de generación en generación), en el lenguaje.

1.D. EDUCACIÓN Y MORAL TRADICIONAL EN LOS GRUPOS DE HOY. SUS FORMAS DE TRANSMISIÓN.

Se señaló ya en las páginas anteriores, que la educación aparte de ser considerada como un hecho social, encontraba su posibilidad de transitar de generación en generación gracias al

lenguaje. No importando a qué tipo de educación nos refiriéramos; puesto que ambos, encontraban dicha posibilidad en el lenguaje. A continuación veremos cómo la educación institucionalizada se alza como un objetivo cuyo valor “trata” de anteponerse por encima de todos aquellos dictados primero por la familia y luego por la sociedad. Para abordar el tema, me he permitido retomar una vez más, los apuntes de E. Durkheim; puesto que en él, se manifiesta un autor cuya sensibilidad a la hora de reflexionar y estudiar a los sujetos que conforman una sociedad, traspasa los límites de las simples apariencias para mostrarnos cuán arraigados son nuestros patrones culturales, transmitidos de generación en generación.

El hablar de educación y moral tradicional, es ver cómo la familia en una primera instancia, piensa lo que en todo momento debe ser y guardar dentro de sí en un alto grado de compromiso la educación institucionalizada. El que sus hijos asistan a la escuela es para los padres de familia el deseo de ver cumplido, primero, las metas que ellos no pudieron lograr, luego la adquisición de “buenos hábitos” que hagan ver que sus hijos tienen buena educación. Esos buenos hábitos consisten según ellos en: ser respetuosos con las demás personas, hablar bien; esto es, sin “groserías” ser responsables, atentos, etc., pero sobre todo no poseer ningún vicio, como el fumar o ingerir bebidas alcohólicas. Si la escuela “da” todo esto al alumno-sujeto -, entonces, dará por resultado el que tanto el sujeto como la institución, sean bien vistos ante los demás, haciéndose con ello, de una “buena reputación” socialmente reconocida. Pero si bien es cierto que la escuela “trata” de lograr en los individuos inmersos en ella todos estos objetivos, también es verdad que “tienen” que entender; antes que nadie, la familia (primer espacio de contacto social del individuo) que de acuerdo con Durkheim, estamos sumergidos en una atmósfera de ideas y sentimientos colectivos que no podemos modificar a nuestro gusto y que por tanto:

“Es fútil creer que educamos a nuestros hijos (y a los alumnos) como queremos. Estamos obligados a seguir las reglas que rigen en el medio social en que vivimos.”³⁸

Así tenemos que pese a todo esfuerzo hecho en torno a darles una “buena educación” que le permita, como Kant marca, el desarrollo armónico de todas las facultades que les son susceptibles tanto a los alumnos como a los hijos inmersos en una determinada escuela o familia

³⁸ Op. cit. DURKHEIM, 1989. p. 104

respectivamente, se debe tener en cuenta que la sociedad imparte un tipo de educación, cuya influencia bien acierta Durkheim, determina en todo momento el tipo de educación que los sujetos deben tener; es decir, el medio que rodea al sujeto determinara cómo debe conducirse desde nuestra perspectiva pedagógica, la educación institucionalizada. Por otra parte la educación que da la sociedad, no la propone sino que la impone exigiendo su estricto cumplimiento. La manera en que es impuesta, se manifiesta a través de las ideas y costumbres que han sido dejadas de generación en generación, y que como Durkheim señala son producto de la vida en común de los mismo sujetos. Por tanto, es ante ese tipo de “educación informal” impartida por la sociedad, donde se derrumban primordialmente los sueños hechos por los padres de familia en torno al futuro de sus hijos. La mayoría de ellos tratan de hacer de sus hijos hombres de bien, rectos y útiles a su país; inculcándoles en todo momento, el deseo de ser alguien en la vida, (y cómo) a base de estudio, responsabilidad, empeño y de dedicación. Creen asimismo, que la escuela es el único medio por el cual sus hijos se relacionan con sus semejantes, sin reparar mucho en el hecho de ver que como seres sociales, tiene la “libertad” y el “derecho natural” de relacionarse con los demás seres sociales y siendo así, toda buena intención hacia el sujeto, es modificada, por la sociedad en su conjunto. Visto así, ya tenemos que toda moral tradicional centrada siempre en un acto de transmisión (de generación en generación), sucumbe ante la vida inmediata social del individuo. Entendiendo por inmediato, lo actual, lo aquí y ahora.

La moral expuesta en su forma más inmediata dentro del ámbito educativo como la decisión entre lo que es correcto o erróneo en la manera de decidir y proceder ante tal o cual situación, puede también entenderse entre la sociedad; empezando por la familia, en el acto de elegir entre lo “bueno” y lo “malo”. Lo “bueno” es para los padres de familia, primordialmente, aquello que como el estudio y los buenos hábitos hacen de su hijo alguien en la vida; mientras que lo malo es todo aquello que lo “echa a perder” como juntarse con amigos que toman, no estudian, fuman y dicen groserías, etc. Pero cabe señalar que relacionarse el individuo entre sus semejantes, no implica que necesariamente sea como ellos; ahora, que si bien es cierto que la influencia del grupo de amigos con los cuales se junta puede orillarle a actuar de acuerdo a como el mismo grupo quiera que sea aquel, debe finalmente entenderse, que las relaciones sociales son inseparables en la vida de los hombres y que por tanto debe tenerse en cuenta, que el “juntarse” con tales o cuales amigos, debe ser en todo momento, decisión del mismo sujeto; inmerso en tal o cual grupo; pero desafortunadamente hoy día, seguimos viendo como los padres de familia en su

afán de - según ellos- darle lo mejor a sus hijos conduciéndolos siempre por el “camino del bien”, atan la libertad tanto del pensamiento como de decisión y acción plena de sus hijos, haciéndolos entre otras cosas, temerosos a la hora de enfrentar su realidad, no saben qué hacer en y de “su” vida; pues se les ha coartado todo principio de su naturaleza social. La moral es libertad en acción; y el elegir entre lo que es “correcto” o “incorrecto”, para llegar a ser íntegramente uno mismo, lo decide precisamente, uno mismo. De tal forma que podemos decir con todo derecho: en tanto “yo soy yo”, “yo elijo”. Y en lo que respecta a la moral que han implantado las generaciones pasadas, debe saberse, que toda moral culmina en un acto individual que se estructura a partir de los otros, la sociedad en su conjunto, y que, cambia de acuerdo al tiempo y espacio en que ésta esté caminando. Las ideas, creencias y costumbres que hoy consideramos acordes y justificadas a nuestro tiempo, mañana sucumbirán ante las nuevas generaciones que impondrán no “nuevas” ideas, creencias y costumbres, sino “distintos” modos de percibir su realidad inmediata.

Así tenemos ya que, de acuerdo con Durkheim, se hace un llamado a toda generación que hoy es y mañana será lanzada al recuerdo, que:

*“Es inútil creer que podemos educar a nuestros hijos como queremos. Hay costumbres con las que estamos obligados a conformarnos; si las desatendemos demasiado, se vengán en nuestros hijos. Estos, una vez adultos, no se encuentran en estado de vivir entre sus contemporáneos con los cuales no se hallan en armonía. Que se les haya educado según ideas demasiado arcaicas o demasiado prematuras, no importa; en un caso o en otro, no son de su tiempo, y, por tanto, no se encuentran en condiciones de vida normal. Hay, pues, en cada momento del tiempo, un tipo regulador de educación, del cual no podemos apartarnos sin chocar con resistencias vivas, que contienen las veleidades de disidencias”.*³⁹

Con base en lo anterior, puede señalarse que la educación de los sujetos particularmente inmersos en una familia, que como mayor característica, ha tenido como experiencia padecida, de una u otra forma, un obstáculo o “fracaso” de superación personal (hablando en términos de educación institucionalizada), que en su momento escapó a su control o total solución, está encaminada con base en la implantación de una moral que he denominado tradicional, que lejos de ser bien entendida está mal enfocada en torno a lo que ellos creen que es lo correcto con

³⁹ Ibidem. p. 62

respecto al “manejo” de sus hijos. Dicha moral puede concebirse como el legado de conocimientos, y principios morales, que al paso de las generaciones familiares, se le van inculcando a las nuevas, y todo en virtud de lograr en estas últimas, todo aquello que sus padres no pudieron hacer (como el obtener un título profesional por ejemplo). Este tipo de educación tradicional, obliga a los hijos a cargar, por así decirlo, con una culpa que ellos no originaron; es decir, se quiere obligar a los hijos a cumplir las metas que sus padres o no pudieron o definitivamente no quisieron lograr. De esta forma tenemos, que los hijos no son sino espejos en las cuales se figuran ver ellos (los padres), bellamente vestidos de toga y birrete.

En los grupos de jóvenes, esa carga moral, se impregna en sus conciencias de tal forma que deben descuidarse un tanto de la libertad del disfrutar de su juventud para darse a la idea de no, nunca, “defraudar” a sus padres y ese logro cuesta en la mayoría de los casos, el olvidarse de sí mismo, dando origen al logro “obligado” de “ser alguien en la vida”. Si la educación institucionalizada debe ser el todo para el sujeto, qué pasaría con aquello que Durkheim señala y que desde mi punto de vista parece una verdad natural en la vida de la humanidad: “no todos estamos hechos para meditar; hacen falta hombres de sensación y de acción”. Todo hombre debe en todo momento responder a la inquietud de su espíritu (su esencia de vida); pues sólo así logrará vivir en sí mismo. El solo hecho de nacer, ya te da el derecho de ser alguien en la vida, en tanto existes y formas parte del universo “eres” ya alguien en la vida. Ahora, la armonía en la dinámica social de toda sociedad está precisamente en las funciones diversas que sus miembros desempeñan de ahí que Durkheim remarca la “necesidad” de existencia tanto del ser que pone su intelecto como fuerza de trabajo, como de aquel que usa en todo momento la demás parte de su ser para dar, forma, sentido o movimiento a lo que aquel desde su postura “profesional”, crea, diseña, inventa, etc.

Resumiendo. Ya tenemos que, el recibir educación de una institución escolar, es para los padres de familia un objetivo cuyo valor está por encima de todas aquellas “malignas” influencias que de la sociedad puedan sus hijos recibir; esto es, el que sus hijos vayan a la escuela, significa para ellos, el espacio por el cual sus hijos llegarán a ser alguien en la vida, mostrando en todo momento sus buenos hábitos, su buena educación. Ahora, cuando vemos que la sociedad tiene también un tipo de educación cuya fuerza penetra con gran poder en las conductas de los sujetos que le reciben, es entonces que vemos cómo lentamente éstos (sus hijos o alumnos) se alejan de

sus “buenos principios” inculcados en la escuela o en el hogar para obedecer a inquietudes más naturales, más sociales; esto es, se enfrentan a aspectos tales como las ideas y costumbres dictadas por su medio en particular y que de acuerdo con Durkheim “estamos obligados a conformarnos; pues de otra forma, el pasar por alto ello, podría vengarse en nuestros hijos”. Por otra parte, la libertad asociativa de los hijos y del individuo en general es básica; pues de ello depende el que se esté en mejores posibilidades de entender su sociedad a la hora de relacionarse con sus semejantes; puesto que el individuo es por naturaleza un ser social, es por ende necesariamente natural, que éste se mantenga unido ya por su naturaleza como un ser inminentemente social; ligado ya por las ideas y costumbres imperantes en su medio, ahora con sus semejantes, luego con la sociedad. Cuando ésta última impone sus reglas, es entonces cuando la moral tradicional familiar, se ve brutalmente acechada, y es ahora cuando ven que las esperanzas y buenas intenciones que tenían para con sus hijos se alejan poco a poco de sus pensamientos. Las estrategias a seguir en torno a la “buena educación” de aquellos, deben, ahora entonces, ser orientadas de acuerdo a las ideas y costumbres del momento imperante porque de otra forma todo intento de “salvación” en torno a la buena educación de sus hijos, será inútil.

Pese a lo anterior hay un aspecto que debemos de dejar muy claro, y esto es que, si bien la educación institucionalizada es de las mejores opciones en torno a lo que a aprendizaje se refiere por el cúmulo de conocimientos que para el intelecto y libertad del ser humano se refiere, también es cierto que definitivamente no es ella desde mi perspectiva, la que de forma poética se dice, te hace “ser alguien en la vida”, por las razones ya atrás descritas. La educación institucionalizada, da mejores perspectivas de desarrollo humano, en el plano intelectual, laboral, etc. De igual forma y en la medida de las expectativas que uno tenga para consigo mismo, otorga a futuro, cierta posición de reconocimiento social; pero lo más importante, es que te ayuda a ser libre, tanto de espíritu como de reflexión. Pero ya que hablamos tanto del concepto de moral y libertad veamos qué debemos de entender en una manera ya más formal y filosófica en éste trabajo por dichos conceptos. La respuesta viene a continuación.

Para tratar los puntos arriba mencionados, tomemos las aportaciones que al respecto del tema hacen Durkheim y Adolfo Sánchez Vázquez de cuyo libro éste último, extraeremos citas de Marx, Engels y Spinoza.

Con respecto a lo moral, Sánchez Vázquez comienza primero por explicar el concepto de ética, mencionándola como la ciencia de la moral. Más específicamente, para nuestro autor, la ética no es otra cosa sino, *“la teoría o ciencia del comportamiento moral de los hombres en sociedad”*.⁴⁰ Cuando el autor menciona a la ética antes de la moral, lo hace con el fin de demostrar que si bien como él señala, la ética es la ciencia de la moral, finalmente la ética no crea la moral; porque para el autor, la ética se ocupa de un objeto propio: el sector de la realidad humana llamada moral. Puede decirse, que la ética, se queda en un plano teórico; y como toda teoría afirma Sánchez Vázquez, su tarea fundamental es: explicar, esclarecer o investigar una realidad produciendo los conceptos correspondientes. Finalmente, concluye el autor, *“el valor de la ética como teoría está en lo que explica, y no en prescribir o recomendar con vistas a la acción en situaciones concretas”*. Esto lo dicta la moral.

La moral (del latín *mos* o *mores*, “costumbre” o “costumbres”, en el sentido de conjunto de normas o reglas adquiridas por hábito), como reguladora de la conducta de los individuos entre sí, y de éstos con la comunidad, requiere de acuerdo con nuestro autor en cuestión, forzosamente de dos aspectos: el hombre y la conciencia. El primero corresponde a lo que sería el ser social; es decir, el sujeto en relación con los demás; mientras que la segunda correspondería a la libertad de acción; es decir, la conciencia, se pone de manifiesto, como la condición para elegir y actuar de acuerdo a la situación inmediata que al individuo se le presente. Puede decirse que mientras el sujeto ha decidido realizar “X” o “Y” acto, es porque está en todo momento consciente de la acción que realiza; pero lo más importante y de ahí la importancia de la conciencia - del acto -, es que, la decisión es sólo y únicamente del sujeto mismo. El sólo elige, decide y actúa.

Ahora bien, es importante destacar lo que Sánchez Vázquez resalta cuando dice que la moral es hecho social (nótese que usa la expresión que en su momento innovara Durkheim) que encuentra su función y razón de ser en la sociedad; respondiendo por tal motivo, a necesidades propiamente sociales. Y de igual forma, si bien es cierto que la moral es la acción puesta en marcha de la ética, también es verdad que la práctica de la acción inmediata de la moral es lo que se ha determinado en llamar moralidad. Sánchez Vázquez nos dice en su libro (atrás citado) que aunque el plano de

⁴⁰ SANCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo. *Ética*. Grijalbo. México 1993. p. 22

lo moral integra dentro de sí, aspectos como lo normativo, o ideal, el fáctico, real o práctico, es necesario comprenderlo en dos planos; es decir, designar en planos diferentes lo práctico y lo ideal que el concepto de moral guarda. Desde ésta perspectiva se desprende que la aplicación de la moral como tal, queda en el plano de lo ideal; mientras que la moralidad se centra en relación de lo real o plano de lo real; es también la moral en acción. Esto no quiere decir que aunque la moral por su función descrita en estos dos planos se quede en el de lo ideal, ahonde en aspectos que sólo le corresponden a la ética como teoría o ciencia del comportamiento moral del hombre en sociedad; puesto que precisamente el concepto que de ética se da, marca la diferencia entre ambas, la moral (apunta Sánchez Vázquez) no es ciencia, sino sólo objeto de aquélla. Ahora, la ética, ya lo deja claro nuestro autor en cuestión, tiene por misión, “explicar” la moral efectiva, aspira a la racionalidad y objetividad más plenas; proporciona conocimientos sistemáticos, metódicos y, hasta donde sea posible, verificables. La moral no persigue esos fines. La ética, interroga para “definir”, qué es lo bueno y qué es lo malo, en términos de bien y mal, la moral no cuestiona lo que a la ciencia de la ética corresponde, sólo elige de forma libre y consciente bajo condiciones y relaciones sociales previamente establecidas; las cuales el sujeto no ha inventado ni propuesto, sólo decide de acuerdo a las ideas y costumbres, valores y principios morales que la sociedad toda ha implantado y que según él considera “deben” tenerse en cuenta para tomar una decisión “libre y consciente”. Así pues, la moral regula según nuestro autor, sólo actos y relaciones que tienen consecuencias para otros y requieren necesariamente la sanción de los demás. Pero para dejar aún más claro todo esto, quiero permitirme anotar en una sola cita de referencia bibliográfica, algunas de las conclusiones a las cuales en torno al concepto de moral llega Adolfo Sánchez Vázquez; para finalmente, abordar el concepto de libertad. Empecemos.

“La moral es un sistema de normas, principios y valores, de acuerdo con el cual se regulan las relaciones mutuas entre los individuos, o entre ellos y la comunidad, de tal manera que dichas normas que tienen un carácter histórico y social, se acaten libre y conscientemente, por una convicción íntima y no de un modo mecánico, exterior o impersonal.”⁴¹

“La moralidad hace referencia al conjunto de relaciones efectivas o actos concretos que cobran un significado moral con respecto a la moral ...”

⁴¹ Ibidem. p. 57-72

"... la moral, cumple la función social de que los individuos acepten libre y conscientemente determinados principios, valores o intereses ..."

"... lo moral es un hecho social, sólo se da en la sociedad, respondiendo a necesidades sociales y cumpliendo una función social. Es una forma de comportamiento humano ... implica una relación libre y consciente entre los individuos, o entre éstos y la comunidad ..."

"El acto moral (es una) manifestación concreta del comportamiento moral de los individuos reales ... es un acto consciente y voluntario, supone una participación libre del sujeto en su relación ..."

En lo que respecta a libertad, iniciemos con un pequeño apartado en donde Durkheim pone de manifiesto su pensamiento con respecto al concepto. Para él, "la libertad es hija de la autoridad bien entendida"; porque según Durkheim, el "ser libre no es hacer lo que a uno le plazca: es ser señor de uno mismo, precediendo con la razón y cumpliendo nuestro deber". Como vemos, aparece de cierta forma el estado consciente del acto en el postulado del autor. Aunque su concepto lo establece conforme a la libertad para ejercer cierta autoridad por parte del docente a la hora de enseñar o a mejor decir, transmitir sus conocimientos en salón de clase para los educandos, finalmente, su razonamiento se enfoca a lo que a libertad en sí concierne.

El concepto de libertad en Sánchez Vázquez, parte del hecho de responder a la pregunta que interroga a la libertad de acción del sujeto bajo ausencia de coacción interior o exterior. Bajo tres principios filosóficos tales como el "determinismo absoluto", "libertarismo", también en sentido absoluto, y una tercera denominada como una forma de determinismo que admite o es compatible con cierta libertad, (nos referimos a lo que se anota como) "dialéctica de la libertad y de la necesidad", nuestro autor en cuestión intenta responder a lo siguiente: ¿en un mundo humano determinado es decir, sujeto a relaciones de causa y efecto, existe la libertad (propongamos el hecho de decidir y actuar libremente)?.

El determinismo absoluto, parte del principio de que en éste mundo todo tiene una causa. Para ésta posición filosófica, existen circunstancias que determinan nuestros actos y decisiones y entonces, si todo está causado, la libertad de elección, la señala como una ilusión; puesto que en este sentido, no hay libertad de la voluntad. Por tanto, en el determinismo absoluto el sujeto no elige, ni decide y actúa por sí mismo, son las circunstancias (en formas de causas) las que eligen

por uno. La libertad no existe, todo se haya causado y por consiguiente, no hay libertad humana, y por ende, responsabilidad moral (tesis central del determinismo absoluto).

En lo que toca al *el libertarismo*, parte del hecho de rechazar que el sujeto se halle determinado causalmente. Aquí la libertad referida como un dato de la experiencia inmediata o convicción inquebrantable que no puede ser destruida por la existencia de la causalidad, es exaltado. El ser libre significa (aquí), decidir y obrar como se quiere y por tanto ser libre, es ser incausado. Lo característico de esta posición apunta Sánchez Vázquez, es la contraposición entre libertad y necesidad causal; la libertad de la voluntad excluye el principio causal. Todo es posible.

El tercer principio filosófico que intenta responder a la interrogante del autor (atrás apuntada), se manifiesta como la *"dialéctica de la libertad y de la necesidad"*. Aquí se marca la necesidad de enlazar en todo momento sin excluir una de la otra, libertad y causalidad. Kant, según Sánchez Vázquez, realiza una falsa conciliación de ambas; las sitúa en dos mundos distintos: la necesidad en el reino de la naturaleza; mundo en el cual según él, forma parte el hombre empírico. Por su parte, la libertad la sitúa, en el mundo de lo ideal, o dicho también por él, reino inteligible; en el que no rige la conexión causal y del cual forma parte el hombre como ser moral. Esta supuesta conciliación centra su negativa según Sánchez Vázquez en el hecho de vivir la realidad en dos mundos o la división del hombre en dos: el empírico y el moral.

Es finalmente de los trabajos de Spinoza, Hegel, Marx y Engels de quienes se sustraen los intentos más sobresalientes en torno a la superación dialéctica de libertad y necesidad causal y de quienes extraeremos el concepto que de libertad exponen.

Para Spinoza, el hombre, elemento de la naturaleza, se encuentra sujeto a las leyes de la necesidad universal, y no puede en forma alguna, escapar de ellas. Por tanto se concluye en Spinoza, que en torno al problema de las relaciones entre necesidad y libertad, "la libertad humana se encuentra en el conocimiento de la necesidad objetiva".

En lo que a Hegel respecta, S. Vázquez afirma que él (Hegel) se mueve en el mismo plano que Spinoza; en tanto que para ambos, la libertad es asunto teórico, o de la consciencia, con la diferencia de que Hegel relaciona la libertad con la historia, de tal manera que para él, la libertad es consciencia histórica de la necesidad.

Por su parte Marx y Engels, aceptan los postulados tanto de Spinoza como de Hegel; sólo que para ellos, la libertad entraña un poder; esto es, el dominio del hombre sobre la naturaleza y a su vez, sobre su propia naturaleza. Según afirma S. Vázquez, la esencia misma de la libertad, se encuentra en el hombre mismo, donde el conocimiento de la necesidad es condición necesaria de la libertad, de tal forma que el conocimiento (de la necesidad) y la actividad práctica se presentan como dos aspectos cuya importancia radica en que sin ellos, la libertad humana no se daría. Puede resumirse que para nuestros autores (Hegel y Marx) la libertad implica una acción del hombre basada en la comprensión de la necesidad causal.

Puede concluirse con base en lo anterior, que la libertad desde mi mero punto de vista, no es otra cosa sino la autodeterminación libre, consciente y voluntaria del Yo ante circunstancias que requieren nuestra propia determinante decisión para actuar de tal o cual forma según creamos conveniente para nosotros mismo. Sintiendo siempre la necesidad, primero, de querer ser libres y, luego, de conocer las causas que nos mueven a tomar ésta o aquella decisión.

Concluamos esta parte del tema, anotando aquellos puntos básicos que A. Sánchez Vázquez señala con respecto al concepto de libertad;

- Si la moral tradicional coacciona la libertad de decisión de los hijos e individuos en general, para “juntarse” o más propiamente relacionarse con tales o cuales amigos, entonces el proceso de socialización en éstos, no se realiza plenamente, dando por resultado, antes que nada, un sujeto solitario.
- En el terreno moral, la libertad entraña una autodeterminación del sujeto al enfrentarse a varias formas de comportamiento posible, y que, justamente, autodeterminándose se decide por la que considera debida o más adecuada moralmente.
- La libertad no es compatible con el acto de coacción toda vez que ello se presenta como una fuerza exterior o interior que anula la voluntad.
- El hombre es libre de decidir y actuar sin que su decisión y acción dejen de estar causadas.
- El conocimiento y la actividad práctica sin las cuales la libertad humana no se daría, no tienen por sujeto a individuos aislados, sino a individuos que viven en sociedad, que son sociables por

su propia naturaleza y se hallan insertos en un tejido de relaciones sociales, que varían a su vez históricamente.

Por tanto, el sujeto puede y debe ejercer su libertad de relacionarse con sus semejantes pues de no ser así, la libertad humana simplemente no se da. “Buenos o malos” los grupos de amigos con los cuales se relacionan los hijos, o alumnos, son parte que conforman una sociedad determinada y que además desempeñan cierta función dentro del contexto de la dinámica social que guarda toda estructura social y que finalmente escapan a nuestro control.

Por último, toda sociedad se conforma por seres sociales (es claro), los cuales a su vez, se relacionan con otros (como parte de su ser sociable natural), para formar pequeños o grandes grupos que mueven, engrandecen, enriquecen o empañan, la imagen no tan sólo de una sociedad en particular, sino incluso, de un país en general. Y es precisamente de los diferentes grupos sociales, y sus características a lo que se refiere el siguiente capítulo.

CAPÍTULO II

CLASIFICACIÓN DE GRUPOS

2.A. ETIMOLOGÍA Y CONCEPTO DE GRUPO.

En éste apartado del trabajo, se verán básicamente, las aportaciones que Didier Anzieu hace con respecto del concepto de grupo; asimismo, a partir de dicho autor, propongo el hecho de que se engloben toda esa diversidad de grupos humanos descritos por él mismo dictados, en dos categorías únicas, concretas y fundamentales. Categoría de los grupos primarios y categoría de los grupos secundarios. Si bien otros autores apegados al tema han clasificado a los grupos en categorías (de acuerdo a lo que según ellos debe ser), finalmente se concluye que aunque con nombre diferente, sus clasificaciones no distan mucho de lo que Didier Anzieu anota y que desde un punto de de vista particular ,me parecen más concretas y objetivamente explicadas. Y ya que vamos a hablar con respecto a los grupos y sus características, empecemos definiendo; primero, como vocablo y luego como concepto, al grupo; partiendo de su raíz etimológica.

Didier Anzieu anota en su libro, que el ahora establecido término “grupo” proviene del italiano “gropo” o “gruppo” catalogado como un término técnico empleado en las bellas artes que designaba a varios individuos, pintados o esculpidos, componentes de un tema. Según Anzieu, fueron artistas franceses quienes después de realizar viajes por Italia, importaron el vocablo. Nuestro autor narra que, la primera aparición escrita de groupe, se anotó en una traducción realizada por R. de Piles al libro “*De arte graphica*” del autor Du Fresnoy. Posteriormente el término hacía su primera aparición pero ahora de forma literaria con Moliere. Más tarde (continúa Anzieu), el vocablo se extendió al lenguaje corriente designando: un conjunto de elementos, una categoría de seres o de objetos.

En el lenguaje alemán, lo mismo que el inglés (prosigue), no se presenta un concepto en lo más acercado posible que explique de forma más clara y precisa, lo que el vocablo "grupo" guarda y significa. Siendo así la situación, nuestro autor en cuestión concluye que tanto para el francés (groupe), alemán (group) e inglés (group) el vocablo "grupo" es uno de los más confusos. Podemos afirmar que Anzieu, no resuelve del todo dicha problemática; sino que para encontrar un significado más apegado al término, encuentra que en la etimología del vocablo se mencionan dos conceptos: el nudo y el círculo. Tratando de responder qué cuestiona a aquello que puede aclararnos el origen del vocablo sobre las significaciones latentes de éste, Anzieu responde:

"El sentido primero del italiano groppo era "nudo" antes de llegar a ser "reunión", "conjunto". Los lingüistas lo relacionan con el antiguo provenzal grop=nudo, y suponen que deriva del germano occidental Kruppa=masa redondeada. Parece además, que groupe y croupe (grupa) se originaron en la idea de círculo".⁴²

A partir de las constantes (nudo y círculo) que la etimología del vocablo arroja, Anzieu comienza por dilucidar cada una de ellas de tal forma que para nuestro autor, el sentido primero de "nudo" poco a poco se reprodujo en grupo hasta connotar el grado de cohesión entre los miembros; mientras que "círculo", designó muy tempranamente, en el francés moderno, una reunión de personas o, para conservar la misma imagen, un círculo de gente. Así tenemos que, para Didier Anzieu, el vocablo grupo significa: "conjunto de personas reunidas" definición del concepto que según expone, guarda el uso científico del término. En base a este concepto, el autor clasifica a los grupos humanos en lo que él considera: las cinco categorías fundamentales: muchedumbre, banda, agrupamiento, grupo primario o pequeño y grupo secundario u organización. Pero mientras que éste considera al grupo como un conjunto de personas reunidas, José M. Salazar piensa que el término grupo, es algo que va más allá de lo que Anzieu considera que es; es decir, para Salazar, el grupo sobrepasa a la concepción que le propone como un "simple" conjunto de personas reunidas en un determinado lugar. De igual manera considera que un grupo para designarse como tal, debe reunir ciertas características para recibir tal denominación.

Veamos cuales son éstas.

⁴² Op. cit. ANZIEU, 1971 p 10

Recabando información de: Gurvitch, Cartwrigth y Zander, Homans, Olmsted y Shaw, José M. Salazar expone que en cuanto al concepto de grupo, se carece de una definición general; en tanto que se presta para calificar diferentes situaciones. Ahora bien, según él, para que una serie de individuos se signifique como grupo, deben relacionarse entre sí de algún modo definido y que por lo tanto *“una colección arbitraria de personas no constituye un grupo”*.⁴³

En cuanto a las características que él considera, deben reunir un conjunto de personas que quieran constituirse como grupo, Salazar, apoyado en los postulados de los autores arriba mencionados, desprende que:

- a) para que una serie de individuos se signifique como grupo, deben relacionarse entre sí de algún modo definido,
- b) tener una interacción cara a cara,
- c) participar en interacciones regulares; las cuales suponen una cierta duración, medible en un cierto período,
- d) definirse y ser definidos por otros como pertenecientes a un grupo; y finalmente,
- e) actuar de manera unitaria persiguiendo metas u objetivos específicos.

Ahora bien, quienes de cierto modo, no reúnan dichas características, serán para Salazar: categorías o clasificaciones sociales, y agregados sociales. El primer aspecto, lo define como: un conjunto de individuos más o menos dispersos, que poseen características comunes reconocidas por la sociedad; estas categorías sociales, están compuestas por personas que tienen en común una o varias características, pero no están en contacto o comunicación entre sí. El segundo aspecto correspondiente a los agregados sociales, hace referencia a agrupamientos tan fortuitos; como por ejemplo, cierto número de curiosos que observan una obra en construcción; el anonimato, la falta de organización y lo limitado de sus contactos sociales, son sus características esenciales.

⁴³ SALAZAR, Miguel José. *Psicología social*. Trillas. México 1992. p. 200

Aunque Salazar propone aspectos “rigurosos” que deben reunir un conjunto de personas reunidas para designarse como grupo; en tanto que supone que dicho término es algo que va más allá de tal conjunto, desde mi punto de vista, el autor no rescata la esencia del vocablo; esto es, no propone un concepto que promulgue un significado acertado según la etimología del vocablo, que es lo que se busca, sólo propone “características primordiales” que según él, un grupo debe poseer. Con todo esto quiero decir que finalmente, no es lo mismo el significado del término propiamente, que dar las características que éste encierra.

Señalado lo anterior, vamos ya a ver el concepto de grupo que ha de quedar en este trabajo; no sin antes, revisar a algunos autores que han aportado gran parte de sus conocimientos en torno al tema en cuestión. Antes de empezar, es necesario resaltar lo siguiente. Los primeros cuatro conceptos que se anotan, se extraen del libro de Salazar, por lo que me he permitido incluirlos en una sola nota al pie. Por lo que respecta a los cuatro siguientes, éstos provienen del texto de Didier Anzieu y ante tal situación, se les dará el mismo trato.

Cartwright y Zander:

“El grupo es un conjunto de individuos cuyas relaciones mutuas los hacen interdependientes en algún grado significativo. Así definido, el término grupo se refiere a una clase de entidades sociales que tienen en común la propiedad de la interdependencia entre sus miembros constitutivos”.

Gurvitch:

“Unidad colectiva que encara una obra común, se expresa por actividades y comportamientos comunes”.

Shaw:

“Grupo son dos o más personas que interactúan unas con otras en forma tal que cada persona influye y es influida por cada una de las otras personas”.

Olmsted:

"Pluralidad de individuos que se hallan en contacto los unos con los otros, que tienen en cuenta la existencia de unos y otros, y que tienen conciencia de cierto elemento común de importancia".⁴⁴

Durkheim:

"El grupo social es una totalidad con sentimientos y voliciones (voluntades) propias".

Sartre:

"El grupo es un todo dinámico, en movimiento, por hacerse, con relaciones dialécticas de inferioridad entre las partes".

(la dialéctica de Sartre suscitada en el campo social comprende dos aspectos que dan motivo a la creación de dicha dialéctica de interioridad: la escasez y la violencia. De la primera dice Sartre: las relaciones humanas se constituyen sobre la lucha de la escasez: de alimento, mujeres, obreros, consumidores, etc.. De la violencia señala que: es otro aspecto de esta lucha ya que todo individuo, según él, es al mismo tiempo, un posible sobreviviente y un sobrante por suprimir; la violencia es "la escasez interiorizada", entonces para Sartre, la lucha contra la escasez es, pues, la fuente de la historia. En resumidas cuentas, todo esto explica a grandes rasgos la dialéctica de Sartre la cual él mismo interpreta como el itinerario del pensamiento humano en su enfrentamiento con la naturaleza y la sociedad para transformarlas: es la lógica de la acción).

Kurt Lewin:

"El grupo es un todo cuyas propiedades son diferentes de la suma de las partes; el grupo y su ambiente, constituyen un campo social dinámico, cuyos principales elementos son los subgrupos, los miembros, los canales de comunicación y las barreras. Es también una realidad sui generis, irreductible a los individuos que lo componen y a la similitud de sus objetivos o de sus temperamentos. De igual forma, el grupo es un determinado sistema de interdependencia entre los miembros del grupo y los elementos del campo (finalidades, normas, percepción del medio exterior, división de los roles, status, etc.)".

⁴⁴ Ibidem. p. 199

“Didier Anzieu” por su parte, no presenta un concepto de grupo tan extenso como los atrás citados; pero sin embargo, sí anota un concepto donde pone de manifiesto el interés por reservar así deduce, el uso científico del vocablo; de tal manera que para éste autor, grupo, designa:

“conjuntos de personas reunidas”.⁴⁵

Ahora bien, el concepto propuesto por Anzieu, puede muy bien parecer simple e intrascendente, por no estar tan “explicado” como los anteriores; pero a mi manera de ver, su proposición con respecto al significado del vocablo, es el más acertado; en virtud de que como atrás señalábamos, una cosa es el significado del vocablo y otra, las particularidades que éste engloba. Si nos damos cuenta de las definiciones que anteceden a la de Anzieu, vemos, que dichos autores se preocupan más por citar las características que definen a un grupo, que por dar un significado claro y en lo más preciso posible del término. Siendo así y por tanto, conservemos en este trabajo, el concepto promulgado por Didier Anzieu para designar el término grupo como: conjuntos de personas reunidas y anotando una característica esencial de éste, el concepto desde mi punto de vista ha de quedar entendido en ésta tesis como: “conjunto de personas reunidas que no siempre persiguen el mismo fin”.

2.B. DE LAS CINCO CATEGORÍAS FUNDAMENTALES EN DIDIER ANZIEU.

Como consecuencia de lo difícil que según Didier Anzieu resulta el establecer distinciones entre las formas y nombres que una reunión o grupos de individuos puedan adoptar para ser reconocidos, propone a través de la clasificación de los grupos humanos, cinco categorías, que, según él, son fundamentales para realizar una distinción definida de los grupos humanos. La muchedumbre, la banda, el agrupamiento, el grupo primario o pequeño y el grupo secundario u organización, componen ellas todas, las “cinco categorías fundamentales” con las cuales, afirma Anzieu, puede identificarse a los diferentes grupos humanos. Ahora, las características que conforman a cada uno de estos grupos humanos, los describe el autor en cuestión, de forma,

⁴⁵ Op. cit. ANZIEU, 1971. p. 16-61

primero, extensa y explicada, y luego, enmarcadas en un cuadro sinóptico; en donde de manera muy concreta, anota las características esenciales que integran a cada categoría. Estas dos vías de explicación, están expuestas en su libro atrás citado y del cual se extraen en este trabajo un resumen que especifica de manera más concreta las características que de dichos grupos humanos dicta el mismo autor (es conveniente recurrir a la fuente original en todo caso de requerir una mayor explicación en torno al tema).

2.B.1. Muchedumbre.

La muchedumbre, se presenta (según Anzieu) cuando centenares o varios millares de individuos se hallan reunidos en un mismo lugar; pero con la característica, de no haber tratado explícitamente de reunirse. Además dice, que todos los sujetos ahí presentes, se reúnen por la misma coacción. Otro aspecto que el autor resalta de éste tipo de grupo humano, es el hecho de ver que todos los sujetos ahí insertados, desarrollan estados psicológicos propios que les validan su denominación de muchedumbre. Estos son:

- a)** pasividad entre los miembros que la integran, hacia todo aquello que no les cause una satisfacción inmediata en su ser individual,
- b)** ausencia o bajo nivel en sus contactos sociales. Puede decirse que las pocas relaciones sociales que se suscitan entre los individuos que forman la muchedumbre, se originan por mero contagio de las emociones,
- c)** dentro de sus acciones comunes, están la apatía y la tendencia a ejecutar acciones paroxísticas (semejantes),
- d)** poseen un muy débil grado de organización interna; lo mismo que la diferenciación de los roles. Si tiempo de duración, va de algunos minutos a algunos días.

Finalmente, Didier Anzieu, resalta la diferencia existente entre los fenómenos de muchedumbre y los fenómenos de masa. El primer término, lo reserva para designar toda reunión espontánea o convencional de un gran número de personas. Del segundo expone, su uso, para mencionar todos los fenómenos de psicología colectiva referidos a un mayor número de personas que no están

físicamente juntas, ni podrían estarlo; por ejemplo, los lectores de un diario, los oyentes de una emisión radiofónica, la opinión pública, etc.

2.B.2. La banda.

Esta se da, cuando los individuos se reúnen voluntariamente, por el placer de estar juntos en búsqueda de lo semejante. Cuando la muchedumbre se define mediante la psicología de la simultaneidad, la banda, afirma Anzieu, tiene por común, la similitud. Asimismo, cuando una muchedumbre tiene en común la soledad, los miembros de una banda, buscan la presencia del otro (del semejante). De las características más sobresalientes que el autor marca con respecto a este grupo humano, tenemos.

- a)* el placer de formar parte de la banda, proviene de la supresión de la exigencia de adaptarse al precio de una tensión psíquica penosa, a un universo adulto o social y a sus reglas de pensamiento y de conducta,
- b)* ofrece a sus miembros, la seguridad y el soporte afectivo de que carecen; esto es, un sustituto de amor (aquí entra una observación muy importante que en su momento dictara Freud y que en Anzieu, le sostiene más firmemente sus apreciación, y esto es que “la imagen del padre justo y bueno es, pues, la que sostiene la cohesión grupal” - para este caso, el de la banda-),
- c)* las actividades realizadas en común, dice Anzieu, no se presentan como un objetivo esencial de la banda; sino el mero objetivo, es simplemente el hecho de estar juntos,
- d)* posee un número limitado de miembros (algunas unidades o decenas); es bastante efímera y de aquí que su duración sea de acuerdo con Anzieu, de algunas horas a algunos meses,
- e)* las relaciones sociales entre sus miembros, están puestas en la búsqueda del semejante; y dentro de sus acciones comunes, se dice, son espontáneas, pero poco importantes para el grupo. Finalmente,

- f) el grado de organización interna y la diferenciación de los roles en la banda, es catalogado por Didier Anzieu, como de débil.

2.B.3. El agrupamiento.

El agrupamiento toma su nombre, cuando, de acuerdo con el autor, las personas se reúnen en número pequeño, mediano o elevado; esto es, varias decenas o centenas; raramente, varios millares y con frecuencia de reuniones más o menos grande, con una relativa permanencia de los objetivos en el intervalo de las reuniones.

Según Anzieu, los agrupamientos por sus características, pueden adoptar nombres particulares, según el campo de las actividades en las cuales se desempeñan. Tal es el caso de.

(agrupamientos en el):

Campo intelectual y artístico. Aquí tenemos como ejemplo, la academia, la capilla, círculo, club, escuela, etc.

Campo religioso. concilio, convento, orden, parroquia, sinagoga, congregación.

Campo político, social y corporativo. Aquí entran como ejemplo: alianza, gremio, cámara, comicios, federación, fraternidad, hermandad, frente, liga, sindicato, etc.

Dentro de las características más importantes con respecto al agrupamiento expuestas por Anzieu, tenemos:

- a) su grado de organización interna y diferenciación de los roles, la cataloga como de mediana,
- b) la cantidad de los miembros que la integran, puede ir de pequeña a grande y su duración (dice Anzieu), va de varias semanas a varios meses; suscitándose entre ellos, relaciones humanas superficiales. Finalmente,
- c) dentro de sus acciones comunes, se dice, existe una resistencia pasiva a las tareas por desempeñar.

2.B.4. Grupo primario o grupo pequeño, y reducido.

El término "grupo primario dice J.M. Salazar, fue introducido por vez primera, por el sociólogo norteamericano Charles H. Cooley; quien lo definió como, un grupo que se caracteriza por una asociación íntima "cara a cara" cuyos miembros se encuentran unidos unos a otros por lazos de carácter personal y emocional).

Para Didier Anzieu, esta categoría guarda dentro de sí a tres diferentes grupos humanos: el grupo primario, el grupo pequeño y el grupo reducido. Aún cuando presentan características similares que les hacen valer como términos que deben entenderse por separado, Anzieu junto con Jacques Yves Martín (coautor en algunos temas que se presentan en el libro atrás citado), manifiestan claramente que las características del grupo pequeño, reducido y primario expuestas por ellos mismos, suscitan muchas discusiones, y esto se debe a que muchos autores remarcan dentro de sus conceptos, aspectos que se inclinan más a favor de uno, que de otro; dificultando con ello, una precisión en el manejo específico de los términos. Ante la dificultad que presenta el describir de manera objetiva cada uno de los grupos humanos que, su cuarta categoría fundamental guarda, estos dos autores, lejos de resolver dicha problemática, intentan responder (aunque no de forma clara) a la pregunta vuelta obligada que cuestiona el hecho de saber si ¿podemos identificar lo que propiamente es: un grupo primario, de un grupo pequeño y éstos a su vez de un grupo reducido? Su respuesta incluida en una sola cita, es la siguiente.

"El grupo primario es generalmente pequeño, con excepción de vastas comunidades religiosas o tribales".

"El grupo pequeño (es aquel que:) favorece, sin desarrollarlas necesariamente, las relaciones afectivas intensas en su seno".

"Al hablar de grupo reducido, ponemos el acento a la dimensión numérica del grupo que permite a cada uno de los otros, reaccionar frente a él y ser percibido, sin prejuzgar acerca de la calidad afectiva de sus relaciones".⁴⁶

Visto lo anterior, preguntémosnos ahora, ¿existe una respuesta concreta que responda realmente a nuestro a nuestro interés de saber cómo -a grandes rasgos- podemos identificar y por ende,

⁴⁶ Op. cit. ANZIEU, 1971. p. 24-25

diferenciar de entre lo que es propiamente, un grupo primario, un grupo pequeño y éstos a su vez, de un grupo reducido? A mi parecer, No la hay.

Ante la falta de una respuesta plausible, Didier Anzieu junto a su compañero de obra, proponen, que tanto grupo pequeño como reducido y primario, "deben reunirse en una misma categoría". En éste dictamen, se pone de manifiesto en dichos autores, que se considere como sinónimo de grupo pequeño, al grupo reducido. De tal manera que esta cuarta categoría fundamental dictada por Anzieu, se anota como: Grupo primario o pequeño; cuyas características (así apunta), - que no - están necesariamente presentes a la vez en el mismo grupo, son las siguientes.

- a) lazos personales íntimos, cálidos y cargados de emoción; los cuales, se establecen entre todos los miembros. La solidaridad y la obtención de ventajas mutuas, son espontáneas y no calculadas,
- b) se componen de un restringido número de miembros; lo cual propicia, una gran comunicación interindividual,
- c) persiguen objetivos comunes,
- d) sus relaciones humanas son de carácter afectivo a grado tal, que pueden llegar a ser intensas entre sus integrantes,
- e) poseen una firme interdependencia de los miembros y sentimientos de solidaridad,
- f) su grado de organización interna lo mismo que la diferenciación de los roles entre sus miembros, es catalogada como de elevada,
- g) su duración manifiesta Anzieu, puede ser de tres días, a diez años,
- h) sus acciones en común, se catalogan como de muy importantes, espontáneas, e incluso, innovadoras. Finalmente,
- i) se les denomina (grupo) primario (según J. M. Salazar), porque constituyen la base y el fundamento del carácter social del hombre. o como también lo expone Anzieu, son

grupos primarios, en el sentido de que aportan al individuo la experiencia más primitiva y completa de la unidad social. La familia (anota) es el más típico ejemplo.

2.B.5. Grupo secundario.

Cuando J. M. Salazar cita a Olmsted, precisa este último, que aquí, el grupo no es un fin en sí mismo, sino un medio para otros fines y es quizá por éste motivo, que Didier Anzieu nombra a su quinta categoría fundamental, como: el grupo secundario u organización. Sus motivos son los siguientes.

Para Anzieu, el grupo secundario u organización, “es un sistema social que funciona regido por instituciones; tanto del orden jurídico, como del económico, político, social”, etc. Todo ello, dice el autor, sucede dentro de un segmento particular de la realidad social. De manera particular, como organización, el grupo secundario, es, a la vez: “un conjunto de personas que persiguen fines determinados, idénticos o complementarios”. Ahora bien, dentro de las características más importantes que el mismo autor señala entorno a ésta su última categoría fundamental, están.

- a)* las relaciones afectivas que dentro de éste grupo se suscitan entre los individuos que le integran, son a menudo más formales, frías e impersonales (la burocracia por ejemplo),
- b)* el grado de organización interna lo mismo que la diferenciación de los roles, es calificada como de muy elevada,
- c)* la cantidad de individuos que le componen (dice Anzieu) va de media a grande; asimismo, el tipo de las relaciones entre sus individuos es funcional y dentro de sus acciones comunes, finaliza el autor, poseen la característica de considerarse como: importantes, habituales y planificadas.

Complementando a un más esta quinta categoría de D. Anzieu y J. M. Salazar, se anota que además, dentro de los grupos secundarios sucede que:

- las relaciones entre sus miembros son frías, impersonales, racionales, contractuales y formales,

- los individuos participan no como personalidades totales, sino sólo con relación a capacidades especiales y delimitadas,
- el tipo de los grupos secundarios generalmente son numerosos y los contactos entre sus miembros son intermitentes y normalmente, se hacen de manera indirecta a través de medios gráficos, más que a través de medios orales.⁴⁷

2.C. GRUPOS PRIMARIOS Y GRUPOS SECUNDARIOS (UN RE-PLANTEAMIENTO AL TRABAJO DE D. ANZIEU).

Abordado por un lado el punto correspondiente a la etimología y concepto de grupo y por el otro todo lo que concierne a las cinco categorías fundamentales de Didier Anzieu, corresponde ahora, el lanzar de mi parte una propuesta que promulga, la sola existencia de dos categorías fundamentales que intenten englobar a esa diversidad de grupos humanos descritos por Anzieu y sus cinco categorías fundamentales, en tan sólo dos. Grupos primarios y Grupos secundarios. Expliquemos más a fondo tal enfoque.

Con esta propuesta, no se pretende otra cosa sino que primordialmente tanto los grupos pequeños como reducidos, se inserten en una categoría única que antes que nada, les otorgue su validez y conocimiento como grupos humanos existentes que deben tratarse por separado; ya que cada uno reúne características propias que orillan a realizar tal petición. Si se dice que primordialmente se manejen estos tipos de grupos, es por dos razones. Primero por la dificultad y lo "necesario" que implica el tratar de distinguir perfectamente tanto al uno como al otro; entendiéndolos, como manifestaciones reales inmersos en nuestra dinámica social que por lo tanto merecen en todo momento un estudio y trato por separado; en tanto que cada uno, posee ciertas características propias que les permiten distinguirse entre si; aunque es cierto que ambos guardan aspectos semejantes dado su condición de pertenencia en una misma categoría (por ejemplo; el limitado número de integrantes), finalmente se percibe la existencia de otras

⁴⁷ Op. cit. SALAZAR, 1992. p. 202

características que les separa y distingue, comenzando por el nombre o uso del término con el que cada uno se presenta (grupo reducido, grupo pequeño).

Todo lo anterior significa a grandes rasgos que definitivamente no pueden ni siquiera deben tratarse como sinónimos y la razón de ello, nos la da (paradójicamente) el mismo Anzieu en el momento mismo en que “intenta” responder a la pregunta, que pregona ¿se puede identificar y por ende distinguir a un grupo primario de un grupo pequeño y éstos a su vez de un grupo reducido? Cuando Anzieu contesta a dicha interrogante, anota características muy específicas de cada una; la cual significa a manera de ver, que “sí” se puede y lo que es más, se “debe” en todo momento, darles un trato por separado. En este apartado del trabajo, se intenta reunir a estos dos tipos de grupos en una única categoría específica que lejos de considerarles sinónimos, las explique y lance a cada uno debidamente delineado; siempre de manera particular y única. Si ambos existen, ambos tienen la necesidad de ser descritos y lo que es más, estudiados; según sea la naturaleza de cada uno, sin perder nunca de vista que esto no significa su separación que los adhiere a la categoría de los grupos primarios por reunir de manera general características que les permite ahora su pertenencia, luego su manejo dentro de dicha categoría.

La segunda razón que radica en lo importante que implica sugerir el manejo de únicamente dos categorías fundamentales, y ya no cinco como propone el mismo Anzieu, estriba en el “simple” hecho, de que finalmente, estos tipos de grupos humanos (me refiero a los grupos pequeño y reducido), desempeñan el papel de objetos de estudio en éste apartado de la tesis; y aunque el universo es grande, en tanto numerosos son los grupos humanos existentes dentro de dicho género, finalmente, se retoma de ese universo, al denominado, grupo de amigos. Es necesario ahora entonces, dictaminar, qué debe entenderse no meramente por grupo de amigos; sino más bien, por lo que significa amigo; pues lo primero que acompaña al término, ya lo resolvimos. Pero antes de entrar de lleno a la definición del término, es conveniente primero, abordar el tema central que marca el apartado. Lo otro se verá más adelante. Dicho lo anterior, apresurémonos ahora, a dar entrada al tema en cuestión. Sea pues ello.

Para comenzar, vamos a recordar una vez más, que en concreto, la propuesta sugerida, es en sí mismo, un “re-planteamiento” al trabajo de Didier Anzieu. Esto implica entonces, manejar toda esa diversidad de grupos humanos por él dictada, en tan sólo dos categorías fundamentales. Grupos primarios y grupos secundarios.

Cuando se clasifica a un grupo humano como parte o integrante de un determinado grupo social llámese primario, pequeño y reducido; y así como grupo secundario, es porque se toman en consideración, características latentes y externadas, propias de cada uno de ellos (de los diferentes grupos sociales); los cuales, en su conjunto, les legitiman y validan tal o cual denominación. Pero tal señalamiento, sólo está en manos de quienes estudian dicho fenómeno (me refiero a la cuestión de los grupos humanos); por ejemplo, sociólogos, psicólogos, antropólogos y ahora, hasta pedagogos. Todos, con el fin de continuar el estudio primero del hombre, en lo que respecta a su comportamiento, cultura, educación, etc., y después como fenómeno social en términos de lo que por "naturaleza" es, un ser social. Para la sociedad, los grupos sólo representan en su mayoría, "una bola de...", "los cuates o chavos que se juntan en tal o cual lugar". En fin, la sociedad tiene su propio lenguaje; el cual es válido y encuentra su legitimación y aprobación, en la sociedad misma.

Volviendo al punto que define en qué momento se debe denominar a un determinado grupo con tal o cual designación, existen autores que al respecto de la interrogante, dan su punto de vista. Por ejemplo, Shaw (autor citado por Salazar) dice: "un grupo con diez o menos miembros puede ser considerado como un grupo pequeño; en cambio, un grupo con treinta o más miembros, es definitivamente, un grupo grande". Otra característica, aparte del tamaño o número de integrantes, es aquel que mismo Salazar señala: "existen dos dimensiones diferentes para calificar (en éste caso) a un grupo pequeño: el tamaño del mismo y el grado de intimidad existente". Pequeños o grandes, secundarios o primarios, reducidos e inclusive como los cataloga Horrocks, "pares" los cuales según él, abarcan agrupamientos íntimos como el de la madre e hijo, marido y mujer, una pareja de novios, o dos amigos cercanos; todos ellos dice, pueden categorizarse como unisexuales o heterosexuales, ya sea si los miembros del par son de uno o de ambos sexos. Este tipo de grupo "pares" no es otra cosa, sino lo que en ésta tesis, se nombra como, grupo reducido. Vamos a decir entonces, en torno a todo lo anterior, que llámense como se les quiera llamar y dar a conocer, el fenómeno de grupos existe y todos nosotros somos diarios protagonistas en ellos y de ellos.

Es así entonces, como se ha intentado clasificar a los diversos grupos humanos, sin llegar a una clasificación concreta la cual permita el manejo de los términos, ahora bien definidos; luego entonces, "bien "acertados". Considero que tal problemática, se deba quizá a lo complejo del

asunto en tanto se dice que el estudio de los grupos, implica, el estudio de un “complejo fenómeno” llamado, el ser social. Por ejemplo, Shaw se pregunta, cuán pequeño debe ser un grupo para ser denominado grupo pequeño y cuántos grupos están considerados dentro de dicha categoría. La situación pareciera complicarse aún más, cuando Salazar menciona, que no todo grupo primario debe ser identificado como un pequeño grupo y viceversa. Pero pese a ello, considero, existe una salida que permite de algún modo, el hacer que tengamos una visión más objetiva en torno a la realización de una “acertada” clasificación de los grupos humanos; y la encontramos en Salazar mismo. Para él:

*“...existen dos dimensiones diferentes para calificar a un grupo como pequeño: el tamaño del mismo y el grado de intimidad existente”.*⁴⁸

De la cita anterior se desprenden dos parámetros; los cuales, es preciso no perder de vista, ya que de ellos se prescindirá para lograr nuestro cometido en este apartado del trabajo, que no es otra cosa (ya lo he dicho líneas atrás), sino el intentar englobar a los grupos pequeño y reducido en una categoría única que implique el hacer notar que a ambos (tipos de grupos), debe de dárseles un trato diferente en cuanto a su existencia en la sociedad y su dinámica o rol social. Tales parámetros a considerar en el postulado de Salazar, son: “el tamaño o número de individuos que conforman el grupo, y el grado de intimidad existente o cohesión grupal.” Ahora entonces, la definición de los grupos aquí propuestos, se enfocan bajo el sustento de éstos dos puntos señalados por Salazar.

Podemos resumir lo hasta aquí dicho, en los términos siguientes. En todo esto que no es otra cosa sino un re-planteamiento al trabajo de Didier Anzieu, se “propone” que para clasificar a los grupos humanos por éste estudiados en cualquiera de las dos categorías ahora sugeridas en esta tesis, se tome en todo momento el “tamaño o número de integrantes que conforman tal o cual grupo, y el grado de intimidad o cohesión grupal al interior de los mismos. Pero ya que hablamos de categorías, es menester el señalar, lo que por ello (categoría) se entiende y entenderá en este trabajo. Las líneas siguientes, abordan el punto.

⁴⁸ Op. cit. SALAZAR, 1992. p. 203

Para responder a la interrogante que cuestiona el significado de lo que es una categoría, me he permitido retomar de los escritos de Durkheim, tal solución. Para éste autor, una categoría; aún después de funcionar como marco útil del pensamiento lógico, debe, en todo momento, entenderse como.

*"...no sólo las formas más abstractas del pensamiento, la noción de causa, o la de sustancia; sino las ideas más ricas de contenido, que presiden a nuestra interpretación actual: nuestra idea del mundo físico, nuestra idea de la vida, nuestra idea del hombre..."*⁴⁹

Hay todavía en Durkheim un manejo del vocablo desde mi punto de vista, más acertado, preciso y contundente; en tanto que en dos palabras, resume de forma concisa el concepto de categoría, y esto es que aún lejos de significarse las categorías como los marcos útiles del pensamiento lógico, Durkheim las denomina: "nociones-madres".

*"... nociones-madres, centros de inteligibilidad, que son los marcos y los útiles del pensamiento lógico".*⁵⁰

Por tanto en éste trabajo, una categoría será manejada en de acuerdo a como el autor lo determina "noción-madre".

Asentado el concepto de categoría, veamos ahora entre otras cosas qué se entenderá bajo mi mera perspectiva por grupos primarios y grupos secundarios. Asimismo, el tipo de grupos humanos que integran estas dos categorías propuestas. Con la aclaración de que tal exposición resulta o mejor dicho parte de las consideraciones propuestas y extraídas de Salazar. Me refiero, al tamaño y grado de intimidad al interior de los grupos por citar.

Por grupos primarios tales como el pequeño y el reducido entendemos aquí, a aquellos grupos humanos que por sus características muy particulares, les permiten ser colocados dentro de una noción-madre que les engloba y legitima, para este caso, dentro de la categoría de los grupos primarios. Dicha categoría guarda dentro de sí, a grupos que poseen (entre otras más),

⁴⁹ DURKHEIM, Emile. *Educación y Sociología*. Colofón. México, 1989. p. 39

⁵⁰ *Ibidem*. p. 39

características tales como: asociación íntima cara a cara; que no es otra cosa sino aquello que Charles Cooley (citado en Salazar) señala como: poseer lazos de carácter personal y emocional.

Otra característica tomada muy en consideración en estos tipos de grupos, es el umbral mínimo y máximo de miembros; es decir, el número de integrantes que el grupo guarda. Desafortunadamente como aún no se ha definido completamente la cantidad exacta que conforma cada uno de los grupos denominados primarios, tomaremos como referencia en primera instancia a aquél propuesto por Anzieu; mismo que promulga un umbral mínimo que va de 3 a 4 miembros, y un máximo de 15 a 20 miembros. Aunque hay que señalarlo, tal cantidad, lo aplica el autor particularmente para el grupo reducido; la causa, argumenta él mismo, se debe a que las investigaciones sobre los umbrales mínimos y máximos para las diferentes categorías han sido desalentadoras, pero también bastante pocas. Siendo así, pongamos como segunda instancia, la cantidad manejada por Shaw en Salazar en que no dista mucho de la de Anzieu; sólo que el primero, globaliza; o mejor dicho, generaliza tal cantidad para distinguir a un grupo pequeño, de un grupo grande; que no es otra cosa sino dictaminar una cifra que distingue a un grupo primario de un grupo secundario. Para Shaw dice Salazar, el umbral mínimo oscila entre 10 o menos miembros; mientras que el máximo lo deja en 30 miembros. Por mi parte propongo que se manejen dentro de la categoría de los grupos primarios o aquellos grupos humanos no con un mínimo de 3, sino de 2 miembros; aunque tal cantidad representa para Anzieu, una sentencia dictada por el sentido común. La razón de ello está en que según él con tres miembros; fenómenos de grupo tales como el de las relaciones interpersonales entre sus miembros, son más ricas y variadas; ahora, si Yo propongo dos miembros para comenzar un grupo, no es propiamente por éste aspecto dictaminado por Anzieu en particular; sino porque considero que a partir de dicha cantidad, es como finalmente puede iniciarse un grupo; de hecho, desde mi punto de vista es ya un grupo de tipo reducido. Por tanto la Categoría de los Grupos primarios aquí propuesta maneja un umbral mínimo de 2 miembros y un umbral máximo de 25.

Esta primera “noción-madre” denominada categoría de los grupos primarios tendrá dentro de sí a los grupos catalogados como: grupo pequeño y grupo reducido; por lo tanto, ambos tipos de grupos humanos, componen esta categoría fundamental que clasifica a los grupos humanos de tal género como propios de los grupos primarios.

El **grupo pequeño** se caracterizará aquí por poseer un umbral mínimo de 8 miembros y un máximo de 25. Manifiestan cooperación entre sus miembros para alcanzar objetivos comunes, ocasionando con ello, una cierta fusión entre las individualidades de sus integrantes hasta convertirse en aquello que Anzieu acertadamente llama: “un nosotros; un todo común”. Existen lazos afectivos que pueden ir de intensos a elevados; todo en la medida en que sus miembros alcancen una buena relación interpersonal que les facilite la interdependencia entre sus integrantes y junto con ello, una mayor cohesión grupal. En todo caso, pensándolo así, de no lograr una “buena relación afectiva interpersonal por cuestiones propias del grupo tales como la cuestión del liderazgo en la lucha del querer ser tal (líder), el grupo entra en conflicto hasta lograr en el último de los casos, la total separación de sus miembros. Pongamos el ejemplo de un equipo de fútbol llanero, donde por conflictos al interior ahora del equipo, luego del grupo, los agredidos o agresores (no necesariamente de forma física), se separan para posteriormente dar origen en el mayor de los casos a subgrupos; cuyos fines, es conjuntar o reemplazar a aquel primer equipo (grupo) del cual salieron por no lograr afinidades comunes que les permitieran el logro (de lo que nosotros conocemos como cohesión grupal) de objetivos comunes, como sería el ganar un campeonato, a través del “buen entendimiento y camaradería” entre los integrantes. Tal parece que un grupo da origen a otro grupo.

La duración de los grupos pequeños, de acuerdo con Anzieu, va de días a años (diez dice el autor). Aunque realmente no puede descartarse, una mayor duración, según el grupo que se trate, estudio y analice. Es muy importante señalar el hecho de que para que un grupo sea catalogado ya como pequeño o reducido, es necesario que se “respete”, conserve y tomen en cuenta tres características que aquí se sugieren sean consideradas: tamaño del grupo, grado de intimidad y, unificar en un sola categoría debidamente especificados, tanto a los grupos pequeños, como reducidos en la categoría de los grupos primarios.

Podemos anotar como ejemplos de grupos pequeños, primeramente a la familia; con la aclaración de según Anzieu, debido a las instituciones sociales que la rigen, es también un grupo secundario; es decir, que a causa de sus objetivos como lo son la procreación y crianza de los hijos, y de la naturaleza de los lazos de afinidad y consanguinidad entre los individuos que la componen, la familia constituye un conglomerado humano particular. También se consideran propios de este género: la pandilla, los grupos de amigos y aquellos que Anzieu dicta con el

nombre de: brigada, cartel, casta, cenáculo, clan, comité, equipo, patrulla, secta, tribu, tribunal, entre otras poco menos conocidos.

Grupo reducido. Este tipo de grupos se caracteriza de acuerdo con Anzieu, por su dimensión numérica; lo cual permite a cada uno de sus integrantes, el percibir a cada uno de los otros; reaccionar frente a él y ser percibido por él, sin prejuizar acerca de la calidad afectiva de sus relaciones. Otro problema que el mismo autor apunta es el saber en qué condiciones un grupo reducido se convierte en grupo primario. Por mi parte resuelvo que tal problemática encuentra su solución toda vez que se ha decidido hacer del grupo primario, una categoría o noción-madre que engloba a los grupos tanto pequeños como reducidos; de tal manera que ambos, componen tal categoría sin perder su condición de grupos primarios.

A lo anterior hay que agregar que estos dos tipos de grupos, contienen características propias; entre ellas, los umbrales mínimos y máximos de integrantes; por lo cual puede resolverse, que ahora sabemos, en qué momento un grupo reducido se convierte en pequeño y ya no en primario (como Anzieu se pregunta); puesto que como ya he explicado ambos son primarios, queriendo decir con esto, que finalmente, el grupo primario deja de ser un tipo de grupo tratado por separado de los demás para convertirse en categoría fundamental (no por “capricho”, sino por necesidad teórica-práctica). Ahora el concepto, conceptualiza a otros conceptos. Todo este proceso responde de cierta manera a la conclusión descrita por Anzieu, cuando en su momento exponía que al nivel de las definiciones generales deben reunirse en una misma categoría estos tipos de grupos humanos. En nuestro caso, tal petición se ha resuelto toda vez que se ha concluido reunirlos en la categoría de los grupos primarios.

La primera característica que diferencia a un grupo reducido de un pequeño, es la cantidad de miembros que les componen. Mientras que para el segundo se ha propuesto un umbral mínimo de 8 y un máximo de 25 por aquello que Salazar afirmaba como una observación hecha a los trabajos de Shaw que con respecto al tema desarrolló, que esto era considerado como una área crítica; es decir que para éste último un grupo con 10 o menos miembros podía ser considerado como un grupo pequeño y a su vez un grupo con 30 o más miembros era definitivamente un grupo grande. Para Salazar ya lo hemos apuntado arriba, existía en tal cantidad un área crítica entre 10 ó 30 donde la designación apropiada era difícil, pero que generalmente esto se hace sobre bases diferentes al número de integrantes, tal como propone Olmsted en sus escritos. Para

este autor, el grupo posee en sí mismo, características muy específicas aunque a veces no son demostradas de forma explícita. Más directamente podemos decir, que para calificar a un grupo con tal o cual denominación, es necesario tomar en cuenta el número de integrantes y grado de intimidad entre ellos existente; tal y como lo propone Salazar. Parámetros que en éste apartado del trabajo se ha propuesto seguir.

Ya tenemos entonces que para el grupo reducido se propone un umbral mínimo de 2 integrantes, y un máximo de 7. Tal cantidad de miembros, permite que al interior de tales grupos se desarrollen en mayor medida, relaciones afectivas más intensas y directas en tanto poseen una comunicación de igual forma más directas en tanto poseen una comunicación de igual forma más directa y un conocimiento más íntimo entre sus integrantes en tanto su grado de cohesión puede catalogarse como de muy elevado e intenso.

Como ejemplo de este tipo de grupos, podemos mencionar lo que en nuestros días se ha denominado; la familia pequeña “compuesta por 4 ó 5 miembros. También entran aquí aquellos grupos de amigos, ahora alumnos, luego estudiantes (socialmente conocidos) que se reúnen en los pasillos o jardinerías de su escuela para conversar intercambiando ideas y opiniones acerca de no tan solo de sus materias, sino también para confiarse “secretos” que difícilmente contarían al resto del grupo; puede decirse, que sus amigos o mejor dicho los integrantes, son escogidos de forma bien seleccionada en tanto convergen en aspectos y características afines; como formas de ver la realidad de su momento, sentimientos y gustos por cosas que de una u otra forma les atraen despertando en ellos que comparten sin miedo a ser juzgados por los otros; considerados como aquellos que los catalogan entre otras cosas como de, “cortados”, “creídos”, “alzados”, “alucinados”, etc. Ahora, si bien es cierto que pueden poseer “buenas” relaciones con los de más miembros del grupo, ello no implica que tengan el mismo trato con todos. Por poseer lazos afectivos más sólidos e intensos a diferencia de otros grupos humanos como es la muchedumbre, la organización o el agrupamiento, podemos afirmar que este tipo de grupo, permite que a pesar de no estar “siempre juntos” (como una generación de estudiantes) el tiempo no impide que su separación total o parcial, acabe con la amistad lograda por ese afianzamiento de valores compartidos; la lealtad y la solidaridad entre sus miembros, puede anotarse como una característica muy particular en estos tipos de grupos.

Los grupos de amigos (cuya trascendencia y convivencia parte desde la infancia) y selectos grupos de intelectuales, son también ejemplos de grupos reducidos. La selección específica de sus integrantes es propio de este género de grupo social.

La duración de los grupos reducidos, puede durar varios años; en algunos casos, su "fin" llega cuando los integrantes dejan de existir como fue el caso de Freud con el Doctor Fles.

Grupos secundarios. Es esta categoría dada sus características, he propuesto se inserten los grupos humanos denominados por Anzieu como: muchedumbre, banda, agrupamiento y propiamente las organizaciones; sinónimo de grupo secundario de acuerdo al cuadro hecho por el autor en cuestión. Veamos más a fondo esta segunda categoría fundamental propuesta es esta tesis.

Revisando las características muy propias de cada uno de estos grupos sociales, nos encontramos con dos constantes de gran importancia dada su objetividad para nosotros y este es que, la cantidad de integrantes es elevada y sus lazos afectivos son muy escasos; ya ni que decir de su duración, organización y diferenciación de roles. Leemos además en Anzieu que en el caso de la organización ya formada como asociación o sociedad llega en el mayor de los casos, a ser una mezcla más o menos compleja de fenómenos de muchedumbre, de agrupamiento y de grupo primario. Aunque en el caso de la organización, las relaciones entre los individuos son según Anzieu, más formales, finalmente no dejan de ser frías e impersonales; como lo es también en el caso de los anteriores grupos humanos citados.

A continuación he considerado conveniente resumir todo lo hasta aquí dicho en un cuadro sinóptico que expone la propuesta planteada de la institución de dos únicas y fundamentales categorías de los grupos humanos.

CATEGORÍA
DE LOS
GRUPOS
PRIMARIOS



GRUPOS PEQUEÑOS

GRUPOS REDUCIDOS

CATEGORÍA
DE LOS
GRUPOS
SECUNDARIOS



MUCHEDUMBRE
BANDA
AGRUPAMIENTO
ORGANIZACIÓN

(Tal cuadro sinóptico, resulta del re-planteamiento hecho en torno de manera general al trabajo de Didier Anzieu con respecto al estudio de los grupos).

Sólo resta decir, que todo tipo de grupo humano que rebase el límite propuesto para la categoría de los grupos primarios que es de 25 miembros, se inserten en la categoría de los grupos secundarios; no importando que se designen con otro nombre del que Anzieu incluye en sus categorías fundamentales; como sería el ejemplo de un grupo de alumnos catalogado por los docentes, como de numeroso, nos referimos a uno de 30, 40 ó más alumnos. Aunque tal cantidad responde más a una demanda o necesidad social, que a un deseo por parte del docente del querer trabajar con grupos menos numerosos; en razón de ver que según éstos se puede “trabajar mejor” con un grupo reducido; es decir, con menos cantidad de alumnos. Donde la palabra “mejor” puede entenderse más bien, en términos de “control” de grupo, que el brindar mayor agilidad del proceso-enseñanza-aprendizaje. Con un grupo menos numeroso la mayoría de los docentes argumentan que sólo así, se puede dar una mayor “atención al educando”. Lo que cabe preguntarse, es saber si realmente existe tal compromiso por parte del docente. Si hubiese tal

posibilidad, habría entonces un mayor conocimiento del educando en cuanto a su potencial y posibilidad de interacción dialógica en el P-E-A.

Por lo que respecta al concepto de amigo, realmente es muy difícil anotar un concepto que exponga realmente lo que ello significa; puesto que tal palabra es también vulgarizada y comparada bajo el término de "cuate". Vivimos en una sociedad en donde el discurso del amigo ha sido rebajado al sinónimo de cuate. Los jóvenes de hoy, dicen, bajo un discurso más cotidiano, que amigo es aquél que nunca te deja morir solo, siempre está contigo en las buenas y en las malas. Tal sentir, la mayoría de las veces se refugia bajo interpretaciones donadas, de generación en generación; lo cual origina que el término se prostituya hasta el grado de hacer connotar que un amigo es sinónimo de un "cuate" en donde éste último, es para muchos, alguien a quien sólo se conoce, se convive, y comparten ciertas experiencias; pero en realidad quién nos puede decir a ciencia cierta que es un amigo. Por mi parte creo, que tal definición debe plantearse a partir de una interiorización; es decir a partir de una experiencia de amor interno capaz de exteriorizarse (ser mostrado). Si comprendemos que amor es en todo momento desear el bien al semejante, ahora entonces, un amigo no dista mucho de ser aquello que Aristóteles señala.

*"Preguntando qué cosa es el amigo, respondió: un Alma que habita en dos cuerpos".*⁵¹

"Qué si yo tengo amigos verdaderos? Por supuesto. Qué cómo sé que ellos son mis amigos? Porque al igual que yo, en ellos viven en mí... *Y así como Jesús dijo que nadie tenía un amor más grande que el de dar la vida por sus amigos...* Él nos llamó amigos. Dar la vida es también dar y desear lo mejor a mi semejante; sacrificarme por él y por mí.

Cuando lo conocí, lo comprendí ...

J.C.R.V.

⁵¹ LAERCIO, Diógenes. *Vida de los filósofos más ilustres*. Porrúa. México, 1991. p. 118.

El maestro que camina a la sombra del templo rodeado de sus discípulos, no infunde de su sabiduría, sino de su fe y amor...

El escondido manantial de sus almas necesita brotar y correr murmurando al mar.

**Gibran Jalil
Gibran.**

CAPÍTULO III

ADOLESCENCIA Y JUVENTUD.

3.A. ADOLESCENCIA. OTRAS CARACTERÍSTICAS.

Como definición biológica, la adolescencia, explica John E. Horrocks, es el resultado de la actividad hormonal que causa la aparición de las características sexuales secundarias, y por último, la capacidad de reproducción. Asimismo, la adolescencia, es también un fenómeno cultural que comprende aspectos como la crianza de niños, la perspectiva emocional. En nuestro país, el sector adolescente definido en términos de juventud, representa un sector muy grande de la población (26 963 514 hombres y 13 893 589 mujeres. Según datos del INEGI 1995) potencialmente “influyente” en el mundo adulto, en lo que a modos o maneras de pensar, vestir, preparación educacional, visión de la realidad inmediata, etc., se refiere; proponiendo así, expectativas bajo una visión actualizada de acuerdo a su tiempo. La población juvenil, es (creo que siempre lo ha sido) en nuestro país, objeto de represión en tanto se supone que por su “falta de madurez” sus propuestas sin “fundamentos de ningún tipo”, están alejados de toda posibilidad real de acción. Tal represión promulgada entre otras tantas cosas como el derecho a libertad creadora y participativa en la sociedad adulta, se cobija bajo el discurso del adulto que sólo ve en ellos, a “chamacos, ahora subversivos, luego, bándalos (una especie de chavos banda; tal y como se les llama actualmente)” incapaces de sugerir y crear. Se les tacha en pocas palabras (ya lo dice mismo Horrocks), de estereotipados hasta estúpidos. Ello según el autor, es producto de las ideas (sí -a mi manera de ver-) estereotipadas de los adultos que tienden a considerar el período de la adolescencia como una mera etapa de estrés y desequilibrio emocional.

Uno de los primeros problemas que enfrenta la adolescencia, comienza desde el momento en que como proceso evolutivo en el desarrollo psicosexual del individuo; incluyendo el aspecto social, y cultural, no hay acuerdo acerca de la edad en que un individuo deja de ser niño, o deja

de ser adolescente y se vuelve adulto. Peter Blos nos da un panorama, a propósito de lo anterior, y nos dice, que la definición ha variado en diferentes tiempos. Actualmente se rige bajo una definición más social que biológica; la cual contempla bajo la edad cronológica, la edad de la madurez emocional en la cual, según la sociedad, define a la comunidad adolescente bajo lo que P. Blos denomina, "edad de competencia económica"; y se da cuando éstos, poseen, entre otras cosas, edad para obtener una licencia de manejo, casarse, y sustentar responsabilidades criminales: pero a su vez, tales puntos, marcan el "fin" de dicha etapa.

Es por lo anterior que Blos sentencia, que no es sorprendente que bajo estas condiciones sociales contradictorias y flexibles, la juventud haya creado sus propias formas sociales y patrones experienciales. Para él, "la juventud" actual o "culturas de compañeros" son expresiones idiomáticas de necesidades adolescentes.

Lejos de todo un enfoque biológico, fisiológico y psicológico, propuesto en torno a la explicación de la adolescencia como parte del desarrollo psicosexual del individuo, es preferible, así lo considero yo, no ver siempre a la adolescencia como una etapa de crisis y demás aspectos que sólo representan un discurso cotidiano educacional que al paso de los tiempos se convierte en tema monótono carente de información, ahora actualizada, luego entonces, de trascendencia a la hora de confirmar que detrás de ese período también (denominado juventud por algunos intelectuales como Gesell), mal interpretado por el mundo adulto, se encierra una fuerza creadora que sí trasciende por encima de todo "discursillo" que divulga antes que nada, un conformismo ante lo que se puede renovar y mejor aún, cambiar, y no se dan los espacios para llevarlo a cabo. Por mi parte considero que a la adolescencia, luego entonces a la juventud, sólo se le puede conceptualizar a través de lo poético. La poesía. La adolescencia, es en sí misma, nueva juventud: período de renovación que aspira a ir más allá de lo que hoy en día se resguarda bajo la apariencia de un panacea (como se asegura, es el actual modelo económico y educacional mexicano) imposible de derrumbar: En todo este nivel de existencia, existe, como lo expresara Nietzsche en su momento, una tragedia que impide ser nosotros mismos, nuestros propios héroes. Existe represión educativa, mistificada en el discurso que propone que el docente posee el poder absoluto de decidir y lo que es peor aún, "juzgar" entre lo que es y no es, la mejor educación en términos institucionales; aunque también les ha dado por meterse en cuestiones moralísticas que promueven el ser sujetos pasivos y conformistas en torno del cómo debemos de manejar nuestras

vidas. Al educando, no se le permite “proponer” ideas que no estén dichas ya por algún autor de renombre; no se le permite cuestionar su desempeño laboral: ya ni que decir sobre dominio del conocimiento que transmiten a sus alumnos. ¿Quién posee el saber absoluto? ¿acaso existe tal?. ¿Quién posee la verdad absoluta?. ¿Quién o qué otorga el poder el cuál sienten tener?. Poder de imponer, no de sugerir, poder para reprimir no para liberar el espíritu en aras de una búsqueda del conocimiento mismo. ¿Quién...?.

Mencionando las etapas por las cuales atraviesa, según la perspectiva de P. Blos, la fase de la adolescencia, recaeremos finalmente, en el enlace existente entre adolescencia y juventud como fuerza creadora y transformadora, que busca emanciparse del mundo adulto que le reprime y sujeta bajo discursos de conformismo, político, social, cultural e intelectual. Quiere aquello a lo que Nietzsche nombra “jovialidad”. Quiere ahora entonces, suscitar en sí mismo para ser proyectado hacia el exterior, “la jovialidad que guarda su juventud”. Empecemos de una buena vez.

En Horrocks se lee que durante el siglo XX se ha observado el surgimiento de un mayor interés por el estudio de la adolescencia; ya que desde la mitad de este siglo, ese interés ha crecido en forma acelerada y a menudo va aunado a una intención hacia el adolescente; lo cual, se veía raras veces en las generaciones anteriores. En la actualidad, él tiene un papel más central en los asuntos del adulto: su opinión se toma en cuenta más a menudo, e incluso se le solicita. Por otro lado, la cultura (y sus principios moralistas), parece ofrecer contradicciones; las cuales rutinariamente llaman la atención de los jóvenes, quienes actúan como un reflejo de la incertidumbre de los adultos.

El proyectar un concepto que defina a la adolescencia, da origen a una problemática en tanto que cómo leímos anteriormente, existen muchas formas de interpretar su naturaleza y significado. Según J. E. Horrocks.

“El adolescente significa muchas cosas a la vez, es tanto un individuo, como miembro de un grupo de personas de la misma edad. También es miembro de su cultura en general y un reflejo de la misma. Además, forma parte de varios subgrupos o subculturas dentro de una cultura mayor, o igualmente es producto de su época. Existen muchas personas que generalizan a partir de un adolescente que conocen o a partir de un grupo de adolescentes que forman una subcultura. Tales generalizaciones pueden tener sólo una dudosa validez cuando se aplican a toda una

clase y pueden ser injustas para el adolescente individual, o bien, pueden sobrestimarlo. (Atención). Los profesionales no están a salvo de realizar generalizaciones exageradas sobre bases insuficientes; algunos están comprometidos con una teoría específica de la conducta y ajustan su interpretación del adolescente a lo que les dicta dicha teoría."⁵²

Etimológicamente, la palabra adolescencia (dice Horrocks), procede del latín *adolescere*, que significa, "crecer hacia" o "crecer" (*ad* = "hacia", *olescere* = "crecer o ser alimentado"). Sin embargo, al correr de los tiempos, el término se ha conformado de tal manera que en nuestros días, se hace uso de un concepto que intenta definir a la adolescencia como una etapa evolutiva en el desarrollo biológico y psicosexual del individuo. Para Gabriel Careaga⁵³, la adolescencia en términos psico-fisiológicos,

*"Es un proceso en el cual crecen y maduran las manifestaciones sexuales y empieza la necesidad de satisfacer sus impulsos a través del otro sexo o en forma autoerótica...significa crecimiento y cambio."*⁵⁴

Se lee también en Careaga, que según Freud, con la adolescencia termina la dependencia completa con las padres y la identificación con ellos es reemplazada por un nuevo objeto amoroso que implica sobre todo sexualidad. Asimismo, para éste autor (me refiero a Careaga), el adolescente representa un deseo de aventura, de sueños, de gloria y de poder. Un optimismo creciente en sus posibilidades como ser humano. Y la necesidad de probarse asimismo.

Para P. Blos, la adolescencia,

*"es reconocida como la etapa terminal de la cuarta fase del desarrollo psicosexual, la fase genital, que había sido interrumpida por el periodo de latencia...Se considera como un periodo de maduración en el cual cada individuo tiene que elaborar las exigencias de las experiencias de su vida total para llegar a un yo estable y a una organización del impulso."*⁵⁵

⁵² HORROCKS, John E. *Psicología de la Adolescencia*. Trillas. México 1993. p. 17-18

⁵³ Sociólogo nacido en la Cd. de México, en su momento profesor de la materias de Teoría social y Formación social mexicana en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM

⁵⁴ CAREAGA, Gabriel. *Biografía de un joven de la clase media*. Aguilar, León y Cal editores. México 1990. p. 18

⁵⁵ BLOS, Peter. *Psicoanálisis de la Adolescencia*. Joaquín Mortiz. México 1991 p. 15-26

Según Horrocks, la adolescencia ya de manera concreta, “es el resultado de la actividad hormonal que causa la aparición de las características sexuales secundarias y por último, la capacidad de reproducción (definición dada desde el plano biológico). Para éste autor , deben tomarse en cuenta seis puntos de referencia para el estudio de la adolescencia; las cuales, versan en torno a su crecimiento y desarrollo. Dada su importancia es conveniente anotarlas de manera íntegra tal y como lo asienta el autor.

1. La adolescencia es una época en la que el individuo se hace cada vez más consciente de sí mismo, intenta poner a prueba sus conceptos ramificados del yo, en comparación con la realidad y trabaja gradualmente hacia la autoestabilización que caracterizará su vida adulta. Durante éste periodo, el joven aprende el rol personal y social que con más probabilidad se ajustará a su concepto de sí mismo, así como a su concepto de lo demás.

2. La adolescencia es una época de búsqueda de estatus como individuo; la sumisión infantil tiende a emanciparse de la autoridad paterna y, por lo general, existe una tendencia a luchar contra aquellas relaciones en las que el adolescente queda subordinado debido a su inferioridad en edad, experiencia y habilidades. Es el periodo en que surgen y se desarrollan los intereses vocacionales y se lucha por la independencia económica.

3. La adolescencia es una etapa en la que las relaciones de grupo adquieren la mayor importancia. En general, el adolescente está muy ansioso por lograr un estatus entre los de su edad y el reconocimiento de ellos; desea conformar sus acciones y estándares a las de sus iguales. También es la época en la que surgen los intereses heterosexuales que pueden hacer complejas y conflictivas sus emociones y actividades.

4. La adolescencia es una época de desarrollo físico y crecimiento que sigue un patrón común a la especie, pero también es idiosincrásica del individuo. En esta etapa se producen rápidos cambios corporales, se revisan los patrones motores habituales y la imagen del cuerpo. Durante este tiempo se alcanza la madurez física.

5. La adolescencia es una etapa de expansión y desarrollo intelectual, así como de experiencia académica. La persona encuentra que debe ajustarse a un creciente número de requisitos académicos e intelectuales. Se le pide que adquiera muchas habilidades y conceptos que le serán útiles en el futuro, pero que a menudo carecen de interés inmediato. Es una época en la que el individuo adquiere experiencia y conocimiento en muchas áreas, e interpreta su ambiente a la luz de esa experiencia.

6. La adolescencia tiende a ser una etapa del desarrollo y evaluación de valores. La búsqueda de valores de control, en torno a los cuales la persona pueda integrar su vida, va acompañada del desarrollo de los ideales propios y la aceptación de su

*persona en concordancia con dichos ideales. Es un tiempo de conflicto entre el idealismo juvenil y la realidad.*⁵⁶

Por otro lado y como un complemento al estudio de Horrocks tenemos que para P. Blos, el período de la adolescencia transita por siete etapas; de las cuales hace hincapié, que no deben tomarse éstas como niveles de maduración; sino más bien; como evidencias de grados de complejidad y diferenciación, en tanto que según el autor, el pasaje a través del período adolescente, es un tanto desordenado y nunca en línea recta. Además de que en dicha etapa evolutiva se encuentran mecanismos adaptativos y defensivos entretreídos, y la duración de cada una de las fases no puede fijarse por un tiempo determinado o por una referencia a la edad cronológica. Siendo así la situación, es válido reconocer ahora el motivo por el cual muchos autores, no proponen una edad cronológica que especifique de manera objetiva, el comienzo y fin de la adolescencia. Horrocks expone en torno a lo sostenido por Blos, sin contradecirlo que la mayoría de quienes describen a la adolescencia en funciones de etapas (considerando en ello el manejo de una cierta edad cronológica) tienden a ser más vagas en cuanto al tiempo exacto del comienzo o la terminación de cada caso. En última instancia se considera que el período de la adolescencia comienza en las mujeres antes que en los hombres; por lo general después de que éste entra a su segunda década de vida. Por mi parte, no es mi deseo (o ¿atrevimiento?) ni mi fin, el ni tan siquiera sugerir; mucho menos proponer, una edad que exponga la edad cronológica que solucione tal problemática; es decir no es mi propósito dictaminar la edad que marque el comienzo y fin de la etapa de la adolescencia. Sería muy arriesgado de mi parte el proponer algo así. ¿La razón?. Falta de conocimiento de tan grande universo humano. ¿Quién poseerá la verdad en torno a todo lo que el tema de la adolescencia y sus implicaciones encierra?. A la fecha, no hay acuerdos ni aciertos; sino sólo hipótesis que sugieren: el estudio debe seguir.

Para Peter Blos, la adolescencia transita por siete fases; las cuáles como ya lo explicamos, deben entenderse como evidencias de grados de complejidad y diferenciación; ya que su desarrollo es desordenado y nunca en línea recta: si este fuera como tal, ello implicaría el señalar que todos los individuos en su fase de adolescencia con todo lo que ello implica, se desarrollan ellos todos. Así como la pubertad en unos se anticipa y en otros se atrasa, la adolescencia (como

⁵⁶ Op. cit. HORROCKS, 1993. p. 14

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

lo han señalado los autores aquí citados) como periodo evolutivo en el desarrollo humano, no encuentra una edad cronológica que especifique el comienzo y fin de la misma. Lo que es cierto, dice Blos, es que, el adolescente puede atravesar con gran rapidez las diferentes fases o puede elaborar una de ellas en variaciones interminables; pero de ninguna manera puede desviarse de las transformaciones psíquicas esenciales de las diferentes fases.

Así pues, para nuestro autor, la adolescencia atraviesa por siete fases denominadas: "periodo de latencia, preadolescencia, la elección de objeto adolescente, adolescencia temprana, adolescencia propiamente tal, adolescencia tardía y postadolescencia". Apuntemos ahora, hacia la especificación de cada una de ellas, con la aclaración de que no se ha de anotar todo lo que de ello expone Blos; sino que será de manera muy general, sin perder de vista que lo que se transcribe rescata los puntos claves de cada fase. Es conveniente sugerir que para profundizar más con respecto al tema de la adolescencia vista por P. Blos, avocarse específicamente al libro de éste. Sea pues.

3.A.1. Latencia.

Según Albert y Borsntein (autores citados por Blos), dicho término en su interpretación literal, significa, que éstos años están desprovistos de impulsos sexuales; es decir, que según ellos, la sexualidad es latente. Existen sentimientos sexuales expresados en la masturbación, actividades voyeuristas, exhibicionismo y en actividades sadomasoquistas que no dejan de existir durante dicho periodo.

Para P. Blos el periodo de latencia significa tener éxito en la iniciación y durante el desarrollo de la adolescencia. Según éste, dicho periodo proporciona al niño los instrumentos en términos del desarrollo del yo, los cuales le preparan para enfrentarse al incremento de los impulsos en la pubertad. Resume Blos, que de acuerdo a esto, el niño está listo para la prueba de distribuir el influjo de energía en todos los niveles del funcionamiento de la personalidad, elaborados precisamente durante este periodo.

Dentro de los aspectos que más se distinguen en ésta fase; los cuales han sido descritos por el mismo Blos, tenemos que.

- a) Existe un incremento del control del yo y del super yo sobre la vida instintiva. La actividad sexual está relegada al papel de un regulador transitorio de tensión; la cual, es superada por una variedad de actividades del yo, sublimatorias, adoptativas y defensivas por su naturaleza.
- b) Se suscita la reducción del uso expresivo del cuerpo; ahora el lenguaje como forma de expresión verbal, atraviesa por un cambio. Con tal manera de expresión, expone Blos, el niño expresa sin circunloquios sus emociones y sus deseos.
- c) Con tal periodo se cumple (así manifiesta Blos) un prerequisite para entrar a la fase de la adolescencia de la organización de los impulsos.

Más concretamente, resume P. Blos.

*“Los logros del periodo de latencia representan en verdad una precondition esencial para avanzar hacia la adolescencia y pueden resumirse como: la inteligencia debe desarrollarse a través de una franca diferenciación entre el proceso primario y secundario del pensamiento y a través del empleo del juicio, la generalización y la lógica; la comprensión social, la empatía, y los sentimientos de altruismo deben de haber adquirido una estabilidad considerable; la estatura física, debe permitir independencia y control del ambiente; las funciones del yo deben de haber adquirido una mayor resistencia a la regresión y a la desintegración bajo el impacto de situaciones de la vida cotidiana; la capacidad sintética del yo debe ser efectiva y compleja; y finalmente el yo, debe ser capaz de defender su integridad con menos ayuda del mundo externo”.*⁵⁷

De acuerdo con nuestro autor, estos logros deben dar paso al aumento puberal en la energía instintiva.

Ya que Blos aborda de cierto modo el tema de la pubertad, es, ahora entonces, conveniente el explicar, dos términos que dada su importancia y uso en éste tipo de estudio es conveniente explicarlos más concretamente. Me refiero a los términos de pubertad y pubescencia. En Horrocks encontraremos la respuesta.

⁵⁷ Op. cit BLOS, 1991. p. 88

Pubertad. (así define Horrocks) Es el principio de un periodo crítico, en donde se alcanza la madurez sexual que incluye la capacidad de reproducción.

Pubescencia. Este término se emplea, para describir los aspectos de maduración sexual de la adolescencia. Según Stone y Church (autores citados por Horrocks), la pubescencia abarca aproximadamente dos años antes de la pubertad.

Más concretamente tenemos, que a “la pubertad” se le puede definir como: “aquella época del ciclo de la vida, cuando los órganos reproductores obtienen la madurez funcional y el individuo es capaz, en potencia, de la reproducción. Debe reconocerse como un proceso fisiológico que abarca a la totalidad del organismo”. Aunque según Horrocks, esto pasa después de los diez años; pero no sucede exactamente al mismo tiempo en todos los individuos. Según él, tal arranque del crecimiento, tiende a ocurrir entre uno y un año y medio antes en las niñas que en los varones.

3.A.2. Preadolescencia.

Blos señala que en ésta fase, se marca el final de la latencia en tanto que ahora existe un aumento cuantitativo de la presión instintiva que conduce a una catexis indiscriminada de todas aquellas metas libidinales y agresivas de gratificación que le habían servido al niño durante los años tempranos de su vida.

Es precisamente el aumento cuantitativo de los impulsos, la cual lleva a un resurgimiento de la pregenitalidad, lo que según nuestro autor, caracteriza a la preadolescencia. Blos enfatiza en que la curiosidad sexual en los muchachos y las muchachas cambia de la anatomía y contenido a la función y el proceso; por ejemplo, ahora ya saben de dónde vienen los niños, pero la relación con su propio cuerpo está un tanto mistificada. Revisando el texto de Blos, vemos también que autores como Gesell, manejan éste periodo en una edad que oscila entre los 10 y 14 años. Un aspecto importante que Blos señala con respecto a las mujeres que atraviesan por dicha etapa, es que muestran una orientación decisiva hacia la realidad y un proceso intensivo de adaptación, que le permite el ejercicio de la renuncia a la fantasía infantil. Tal ejercicio (deduce) no es otra cosa, sino su actuación y actitud “masculinoide”; surgiendo así, la liberación de la madre.

Se resume en Blos que con respecto a dicha etapa, el muchacho toma una ruta hacia la orientación genital a través de la catexis de sus impulsos pregenitales; por el contrario, la muchacha, se dirige en forma más directa hacia el sexo opuesto.

3.A.3. La elección de objeto adolescente.

En esta tercera fase, explica Blos, se presenta un cambio meramente cuantitativo de los impulsos con la aparición de una nueva cualidad de impulsos. La pregenitalidad va dejando de ser una función satisfactoria; ahora, es relegada a una actividad de iniciación mental y física, dando lugar al surgimiento de un nuevo componente instintivo que no es otra cosa, sino precisamente, la anticipación del placer.

A diferencia de las etapas anteriores, aquí, la vida del sujeto se torna (apunta Blos) en una vida mucho más rica, dirigida a crecer en un intento invencible para autodefinirse en respuesta a la pregunta ¿quién soy yo?. Finalmente, la situación que determina en gran parte la elección del objeto adolescente; así como las pautas fluctuantes en su estado de ánimo, cambios en su conducta y capacidad para ver la realidad, no es otra cosa, sino la polaridad de los impulsos de actividad y pasividad que se ejercitan en relación al yo, con el objeto y con el mundo externo. Según Freud, la polaridad del sexo coincide con lo masculino y lo femenino. En lo masculino, se concentra la actividad y la posesión del pene; lo femenino lleva como objeto, la pasividad. La vagina se valora como un asilo para el pene, es una herencia de la matriz materna.

3.A.4. Adolescencia temprana.

La característica distintiva de esta cuarta fase expuesta por Blos, radica en la falta de catexis, en los objetos de amor incestuoso y como consecuencia un libido que flota libremente y que clama por acomodarse.

Junto con la adolescencia propiamente como tal debe lograrse la renunciación de los objetos primarios de amor, los padres como objetos sexuales; los hermanos y sustitutos paternos deben ser incluidos en este proceso de renunciación. También nos dice Blos, que ambas fases están relacionadas esencialmente con la renuncia a objetos y a la búsqueda de otros. Durante la adolescencia temprana existe una fase de transición, que posee características propias antes de

que se afirme la adolescencia. El adolescente joven se dirige ahora hacia “el amigo” adquiriendo éste una importancia y significación de la que antes carecía, tanto para el muchacho, como para la muchacha. Se hacen amistades que exigen una idealización del amigo “el yo ideal” ; algunas características en el otro, son admiradas y amadas porque constituyen algo que el sujeto mismo quisiera tener y en la amistad, él se apodera de ellos. Se absorbe así, la libido narcisista y emocional. El amigo representa las perfecciones de las que uno carece. En la mujer, la falta de una amiga puede llevarla a una gran desesperación, y la pérdida de una amiga, puede precipitar una depresión y la falta de interés en la vida

3.A.5. Adolescencia propiamente tal.

También conocido como adolescencia media por algunos autores, esta quinta fase por la que atraviesa la adolescencia en su conformación hacia la etapa adulta de acuerdo a lo que Blos dice con respecto del tema, es la etapa donde al adolescente por fin se desprende de los objetos infantiles de amor; ahora, su vida emocional es más intensa, más profunda y con mayores horizontes.

En ésta quinta fase, P. Blos, expone características tan importantes como las atrás mencionadas; pero a mi manera de ver, existe entre todas ellas, un punto que trasciende por encima de todo señalamientos fisiológico, biológico, y psicológico conocidos y repetidos hasta el cansancio por profesores que imparten tal enseñanza como parte de un determinado programa de estudios. En concreto, al punto al que me refiero, es que en ésta fase de la adolescencia, mismo Blos expone, “la vida de fantasía y la creatividad están en la cúspide” ; expresiones artísticas e ideacionales, hacen posible la comunicación entre experiencias altamente personales que, como tales, se convierten en vehículo para la participación social. A razón de esto, Blos antepone un aforismo de Nietzsche; el cual, apunta, de cierta manera, a vislumbrar, a la adolescencia en términos de juventud, como “fuerza creadora”. Tal aforismo expresa: *Dicen que está yendo hacia atrás, y desde luego que lo está, porque intenta dar el gran salto*” (sentencia breve y doctrinal de Nietzsche, citado por Blos).

Dados los estudios hechos en adolescentes que transitan por ésta fase, por parte de Blos y otros por él citados en su libro, se maneja una edad que oscila entre los 14 y 17 años; edad en la cual, de acuerdo a las instancias educativas de nuestro país, se centra el sujeto insertado en el ámbito

educativo, en nivel de educación media (secundaria) y media superior (bachillerato). Como puede notarse, la población educacionalmente institucional representada por jóvenes es hoy día, en edad cronológica, más pequeña que las de las generaciones pasadas, en las que encontrábamos a sujetos en estas edades arriba mencionadas, aún en la primaria; esto es, la población educacional activa del país, apenas cursaba la educación básica. La razón de todo esto, es que actualmente la situación política, económica social y cultural aunado al enorme crecimiento demográfico, hacen que los jóvenes por un lado, ingresen a las instituciones escolares en búsqueda de nuevas opciones (que por otro lado) respondan a sus expectativas de vida, luego entonces, de desarrollo personal para incertarse a una sociedad que reclama mejor mano de obra económicamente hablando pero que a su vez, niega tal proyecto en tanto es incapaz gubernamentalmente hablando de dar posibilidad a que todo esto ocurra. En resumen, con tal acción, no es posible, ahora entonces, que los jóvenes encuentren toda posibilidad de acción y desarrollo en la sociedad. Podemos decir (empleando un término de Nietzsche), que la “tragedia” se posesiona y mutila el (derecho) grado de creatividad alcanzado en esta etapa de la adolescencia. Digamos mejor, de los jóvenes deseosos de una opción educativa que les permita ser aceptado y visto con “buenos ojos”, en el mundo adulto.

El mundo de los adultos (inclúyanse a algunos docentes) ha lanzado nuevamente contra la juventud, su “fuego a discreción” (anteriormente nos lo ilustra Careaga, lo hizo en 1953 cuando los adolescentes empezaban a existir como críticos, como rebeldes y como problema. La sociedad de los adultos se mostraba como un modelo que el joven tenía que seguir: un estilo de vida conformista y conservador en el cual no podía reconocerse el mismo adolescente. En los sesenta-continúa- los nuevos adolescentes volvieron en busca de un definitivo rostro no solo a través de una afirmación personal en términos eróticos, sino también sociales y políticos). Tal ataque -nada nuevo- es en torno a una juventud que clama una vez más, el derecho a ser ellos mismos sus propios héroes; los protagonistas principales ante los discursos que pregonan la obligación de continuar sin “alzar la voz”, con lo mismo. Dicho de otro modo más directo, de seguir conformándonos con todo lo que nos imponen ya algunos docentes, ya algunos adultos en general.

Pongamos por ejemplo de tal represión, el proceso-enseñanza-aprendizaje, en la relación maestro alumno y alumno maestro (si es que verdaderamente existe ésta última posibilidad

interactiva). Sin llegar a una generalización puedo decir (ya como experiencia personal - permítaseme ello -) que existen muchos docentes que anulan entre otras cosas, toda posibilidad de cuestionar su desempeño como tal; ya ni que decir, sobre el “debido” atrevimiento” de cuestionar su conocimiento y “dominio” de la materia que imparten. El atreverse a esto, representa para el educando, sellar la “sentencia tradicional” “nunca pasarás mi materia”, en el mayor de los casos, aseguran “de mi cuenta corre, que no vas a salir de la escuela” queriendo decir con ello, que no obtendrás (porque así lo disponen ellos), tu certificado. Consecuencia, deserción; porque efectivamente, cumplen su cometido. Un alumno menos, un problema menos o mejor dicho, un sujeto pasivo, un ser de “voz baja”. Un guerrero menos vs. gobierno vs. libertad creadora y transformadora. En resumen, “un cero a la izquierda”. Continuemos, para finalizar con todo lo que Blos tiene al respecto de la adolescencia y su paso a la vida adulta.

3.A.6. Adolescencia tardía.

La adolescencia tardía, dice Blos, es primordialmente una fase de consolidación manifestado como un proceso que relaciona la estructura psíquica y al contenido de ésta; en donde la estructura psíquica, establece la unificación del yo; mientras que el otro, provee los medios para que tal estructura unifique el yo: A grandes rasgos podemos decir, que por medio de la unificación del yo, se forma el carácter (relación-estructura psíquica-contenido -).

En tal proceso de consolidación, se da una serie en términos de, elaboración de los aspectos siguientes.

- a) arreglo estable y altamente idiosincrásico de funciones e intereses del yo,
- b) extensión de la esfera libre de conflictos del yo (autonomía secundaria),
- c) posición sexual irreversible (constancia de identidad) resumida como primacía genital,
- d) catexis de representaciones del yo y del objeto, relativamente constante. Y finalmente,

- e) la estabilización de aparatos mentales que automáticamente salvaguarden la identidad del mecanismo psíquico.

Digamos ahora entonces, que de acuerdo con P. Blos, la adolescencia tardía, es un punto de cambio decisivo y, por consecuencia, es un tiempo de crisis, que somete a esfuerzos decisivos, la capacidad integrativa del individuo; de no realizarse esto, da por resultado, fracasos de adaptación, deformaciones yoicas, maniobras defensivas y psicopatología severa. De acuerdo por lo dictado por Blos, Erikson identifica a dicha fase, como "crisis de identidad" en tanto que según él, se da el "*síndrome de la adolescencia prolongada*" en términos de una reticencia para llevar la última fase de la infancia; lo cual quiere decir, llevar la adolescencia a su fin. Tal crisis de identidad manifestada por Erikson, se refiere de una manera más concreta, al tiempo en que los fracasos adaptativos toman su forma final cuando ocurre el quiebre. Tal quiebre, manifestado ahora en términos de fracaso, lleva a cabo la tarea de maduración de ésta etapa, el establecimiento de la "identidad del yo". Por último, con ésta quinta fase, "el gran paso", está por pisar tierra firme. Cruzar la frontera que delimita la adolescencia de la edad adulta joven.

Otro aspecto a considerar en ésta fase de la adolescencia tardía, es que la identidad sexual toma su forma final. Con una mayor capacidad para el pensamiento abstracto y la compacta amalgama de pensamiento y acción, dan a la personalidad de la adolescencia tardía una calidad más unificada y consistente. Podemos señalar, que el adolescente se prepara para ser recibido por la sociedad, como lo que será: "el joven adulto".

3.A.7. Postadolescencia.

Blos nos dice que esta etapa se ve y analiza como "el reflejo pálido de la adolescencia". Es también, la fase intermedia entre el proceso de transición de la adolescencia a la edad adulta. Es aquí donde se representa la precondition para el logro de la madurez psicológica. En la postadolescencia se encuentran ya bases estables en torno a las tareas selectivas de la vida; pues han adquirido forma, definición y articulación a través de la consolidación de roles sociales e identificaciones irreversibles. Su integración a la sociedad adulta, va de la mano con la actividad del rol social, con el enamoramiento, el matrimonio, la paternidad y la maternidad. Durante dicho periodo los conflictos que durante su proceso de desarrollo adolescente ha pasado el individuo, se

toman ahora específicos, y ciertos conflictos se integran dentro del reino del yo como tareas de la vida.

Dentro de las características más sobresalientes en la postadolescencia enunciadas así por Blos, tenemos que, durante dicha fase, emerge la personalidad moral con su énfasis en la dignidad personal o autoestima, más bien que en la dependencia super yoica y la gratificación instintiva. El yo ideal ha tomado posesión en varias formas de la función reguladora del super yo, y se ha convertido en heredero de los padres idealizados de la infancia. La confianza antes depositada en el padre ahora se une al ser y todo tipo de sacrificios son hechos con el fin de sostener el sentido de dignidad y autoestima. Un aspecto especial de la postadolescencia, es el esfuerzo continuado de llegar a un arreglo con las actitudes e intereses del yo parental. Según esto, para alcanzar la madurez el hombre joven tiene que hacer la paz con la imagen paterna y la mujer joven con la imagen de su madre. Blos constituye que finalmente, la adolescencia ha logrado su tarea y ha sido completada, cuando la organización de la personalidad puede permitir la paternidad y la maternidad para hacer su contribución específica al crecimiento de la personalidad.

Podemos resumir todo lo anterior, diciendo que, en la fase de la postadolescencia la realización de metas, ahora definidas y delimitadas en términos de relaciones permanentes, roles, y selecciones del medio ambiente, se vuelven los más importantes. La edad cronológica por la cual atraviesa el sujeto en esta última fase de la adolescencia, va, de acuerdo a los manejados por Blos en sus estudios en personas adolescentes, de los 18 a los 20 años. A ésta primera edad propuesta y aceptada más por la sociedad que por los estudiosos del tema, es la edad en la cual, particularmente nuestra sociedad, recibe al joven adulto; recibe al ya "hombre maduro", 18 años hombres, 15 años en las mujeres; la cual es ahora toda una señorita, para ella se dice, ha muerto la infancia. Basta poner como ejemplo al respecto de esto una celebración de XV años en la cual se le cataloga a la protagonista principal, como la señorita que se prepara antes que nada, a formar una familia. Donde lo que marca ante los demás el "fin" de su niñez de la ahí presente, es el "último regalo de la infancia". "Un objeto ha dictaminado el fin de una etapa". Pero tal objeto (presente o regalo) lejos de un valor monetario, posee un valor y aceptación social. Dicen además, vean a la que deja de ser niña para pasar a ser toda una mujer. Ambos aspectos parece no darse cuenta los ahí presentes que biológicamente es lo mismo. Nace mujer (sexo femenino) y

seguirá siendo tal (sexo femenino). Pero “mujer” en la sociedad, es sinónimo de procreación. ¿Qué dicen las mujeres de esto?.

Finalmente, para dar comienzo con el siguiente tema: que versa acerca de la juventud vista no como etapa del desarrollo “común” de los sujetos; sino como algo que va más allá, y que desde mi punto de vista, puede “sólo” interpretarse de manera más completa a través de la expresión poética, hay que decir que ello es debido a que trasciende por encima de las simples apariencias de la naturaleza humana en su expresión de sujeto transformador y capaz de realizar todo lo que humanamente posible puede lograr, guardar en sí mismo, y proyectar hacia el exterior. Quiero entonces, retomar las palabras de Gabriel Careaga. *“La nueva gente (los jóvenes de hoy) está lista para seguir su camino sola para crear su propia cultura y vivir su propia vida, a su manera, sin importarles ningún tipo de censura.”*

3.B. JUVENTUD. *HACIA UNA NUEVA VISIÓN.*

En este apartado del tema, veremos que la adolescencia, no es sinónimo de juventud; que lejos de unirse, ambos representan conceptos diferentes. La juventud es manejada hoy día, como un término con el cual se identifica el periodo de la adolescencia, un término encerrado en un concepto que pone de manifiesto parte y fin de la adolescencia en su camino hacia la edad adulta. ¿Por qué se ha manejado a la adolescencia como sinónimo de juventud?. ¿Exactamente que es lo uno y lo otro?. ¿Qué representa realmente ya no la juventud como un concepto social más entre muchos, sino como algo que va más allá de esto?. ¿Cómo puede entonces conceptualizarse a la juventud - si es que se puede -?. ¿Qué representa la juventud para un modelo educativo, social, político y cultural cómo lo es el nuestro, carente de espacios en los cuales interactuar?. ¿Qué es ser joven?. Aún más, ¿quién es joven?. Respondamos a esto.

La juventud, es ante todo un fenómeno sociológico, lo cual no debe atenderse, ni conceptualizarse a partir de un criterio demográfico; esto es, a partir del establecimiento de un estrato de edad cronológica. Es asimismo como Roberto Brito Lemus⁵⁸ responde al respecto del querer conceptualizar a la juventud. Para él, la edad sirve para determinar un espacio demográfico con un fenómeno sociológico como es la juventud. Según B. Lemus, la mayoría de las investigaciones sobre juventud, carecen de un marco conceptual que sirva como referente teórico para interpretar los fenómenos juveniles, así como para enriquecer un cuerpo de teoría que permita construir, antes que nada, una sociología de la juventud. Más concreto. De acuerdo con este autor.

*“La juventud es, ciertamente un sector que se resiste a su conceptualización ya que debido a su uso en el sentido común, ha adquirido innumerables significados: sirve tanto para designar un estado de ánimo, como para calificar lo novedoso y lo actual, incluso se le ha legado a considerar como un valor en si mismo: lo que posee un gran porvenir”.*⁵⁹

⁵⁸ Sociólogo, integrante del Centro de Análisis y Proyectos, A.C. apoya con sus estudios, al Centro de Investigación y Estudios sobre la juventud -CIEJ-

⁵⁹ BRITO LEMUS, Roberto. *Hacia una sociología de la juventud*. Cuarta Época, Año 1, No. 1 Revista JOVENES. México, 1996. p. 25-26.

El conceptualizar a la juventud no es fácil, ya que se trata de un término que ha sido utilizado por el sentido común, con tanta frecuencia, y se le ha dotado de innumerables significados, que terminan, por lo que B. Lemus, llama, conceptos vagos. Puede decirse (tal como apunta Horrocks con respecto a la adolescencia), que la juventud, “es muchas cosas a la vez” por lo regular, en trabajos sobre la juventud, se define a ésta, a través del establecimiento de determinados rangos de edad. Básicamente, se sitúa a la juventud, de los 15 a los 25 años de edad. Esto es para Lemus, el trabajo con sólo segmentos de la población. Una cosa es cierta para dicho autor: “la juventud no es un *don* que se pierde con el tiempo, sino una condición social con cualidades específicas que se manifiestan de diferentes maneras según las características histórico sociales de cada individuo”.

Hay que agregar, que la juventud, como un simple hecho biológico, no puede explicarse más que como parte del proceso de reproducción de la especie humana. En cambio, como un hecho social, adquiere relevancia como parte de los procesos de reproducción de la sociedad. Así, la juventud, se encuentra delimitada por dos procesos: uno biológico y otro social. Ante este panorama de la juventud, B. Lemus sintetiza y dice: “la pubertad responde más directamente a la reproducción de la especie humana; en tanto que la juventud, apunta de manera más directa a la reproducción de la sociedad.

¿Por qué se maneja a la adolescencia como sinónimo de juventud?

Antes que otra cosa, la juventud constituye una categoría social específica e identificable, en tanto se conforma a partir de una concepción sociohistórica. La investigación transcultural hecha, entorno a la juventud ha argumentado que la juventud es un fenómeno universal que surge como categoría social en Europa. Para Sven Morch⁶⁰ se debe buscar la categoría Juventud en función de cómo se desarrolla y se ha desarrollado históricamente en las sociedades europeas. Para él la tarea de conceptualizar a la juventud es un desafío social, científico e histórico. Para tal autor.

“... el principal obstáculo para definir los problemas de juventud es que el problema se encuentra fuera de ella; en los cambios sociales y en el desarrollo de relaciones

⁶⁰Catedrático del Laboratorio de Psicología de la Universidad de Copenhague; citado por el CIEJ.

*sociales específicas. Esto es lo que hace que las vidas de los jóvenes se inserten en un molde especial...*⁶¹

La imagen sobre el desarrollo de la juventud, son estudiados por Gillis (historiador citado por Morch); en estos se descubre, el por qué se ha caracterizado a la adolescencia como sinónimo de juventud. La historia descriptiva de la juventud hecha por éste autor, se utiliza como fundamento de la tesis que sostiene, que la juventud vista como categoría social, surge hacia fines del siglo XVIII, y de que la idea de adolescencia como etapa psicológica específica del desarrollo se acepta hasta principios del presente siglo. Sólo hasta entonces se considera a todo individuo de corta edad como "joven". Según él, esto coincide con la existencia generalizada de la juventud; necesaria para producir el punto de vista de que la juventud es un fenómeno relacionado con el desarrollo humano. Esto da por conclusión, que los conceptos de juventud y adolescencia no deben ser utilizados como sinónimos. Veamos por qué.

Juventud; se refiere al fenómeno psicosocial y

Adolescencia; al aspecto psicológico de ser joven.

Mezclados estos conceptos, queda claro (dice Morch) que la mayor parte de la investigación hecha por Gillis, se da un prejuicio psicológico sobre la idea de juventud, lo cual (enfatisa Morch), es una consecuencia de la psicología burguesa de principios de siglo, que encuentra a la adolescencia dentro de las familias de clase alta y la generaliza, cuando puede tratarse de un fenómeno inexistente en toda la sociedad. Esto es parte del control de las clases bajas a través del uso de una imagen de la juventud como adolescencia burguesa.

Gillis afirma que el concepto de juventud, aunque en una forma imprecisa, se encuentra en la sociedad preindustrial, basándose sólo en la posición de ciertas tradiciones o rasgos comunes ligados a grupos de edad entre la infancia y la edad adulta; es decir, como de los 7 a los 30 años. Parece afirmar que si los jóvenes aparecen de manera uniforme, la juventud debe existir como una categoría social. Cronológicamente, Gillis dicta que la idea de juventud existe desde el siglo XVI, y que por lo tanto, su desarrollo no tiene que esperar sino hasta el siglo XVIII; época en la

⁶¹ MORCH, Sven. Sobre el desarrollo y los problemas de la juventud. "El surgimiento de la juventud como concepción histórica." Cuarta Época, Año 1, No. 1 Revista JOVENES. México, 1996. p. 78-80.

cual según él, se da el surgimiento de la juventud. El problema, pese a las contribuciones que Gillis da con respecto a la juventud, es que muestra sólo la existencia de la juventud y no su conceptualización. Siendo así la juventud queda sin concepto que le defina en todo lo que ella implica; no como algo meramente biológico, sino como un algo que trasciende aún el marco psicosocial en que se le encuentra. La juventud vale no por su localización en tal o cual sentido: biológico o psicosocial; sino por lo que ésta guarda dentro de sí. Históricamente, la juventud surge como un período de desarrollo para la burguesía o clase media, moldeado por la educación secundaria en aras de proporcionar un “sujeto con mayor capacidad productiva”, en términos económicos, políticos y sociales; luego entonces de poder, sobre los medios de producción y sobre aquéllos de clase social más baja. La escuela secundaria se encargaba entonces, de dotar de conocimientos útiles para la producción burguesa a los futuros trabajadores. Con esto se daba, una prolongación de infancia (inmaduro productivamente).

Musgrove, otro autor citado por Morch, afirma que el concepto de juventud fue inventado por Rousseau en 1762, aunque finalmente esto no ofrece una definición directa ni tan siquiera una conceptualización precisa de la juventud. Para Ziehe (otro autor citado por Morch) al igual que Musgrove, la juventud aparece en relación con el desarrollo de la familia, la infancia y la escuela. Más directamente, para Tomas Ziehe, la construcción de la juventud ahora como grupo de edad relativamente definido, es un fenómeno que tiene lugar en relación con la liberación política de la burguesía europea. Esto es, los niños y jóvenes son vistos como categorías psicosociales e históricas; que son producidas por un proceso social de definición, dado que son delimitadas desde el mundo adulto. Dado que la juventud vista desde ésta perspectiva emerge dentro de la burguesía, la historia de la burguesía está asociada con la juventud y viceversa. Ahora entonces el fundamento principal de la juventud es, un proceso social relacionado con la producción y sus conexiones con el desarrollo de la familia y la escuela; las cuales, deben mantenerse como formas específicas que constituyen parte de ésta conceptualización. Puede concluirse hasta aquí, que “los problemas de conceptualizar a la juventud, aparecen específicamente ligados a problemas de pubertad, sexualidad, e identidad, y entendiendo los problemas que se suscitan en torno a la conceptualización de la juventud bajo ésta perspectiva, todo queda de cabeza”. Alrededor de principios de siglo, la adolescencia sigue convirtiéndose en el concepto descriptivo de la juventud.

Desde mi punto de vista, una cosa me parece cierta y esto es que, la juventud es ante todo una fuerza o energía interna capaz de exteriorizarse; sobrepasa todo intento de conceptualización definido ya biológico, ya psicológico. A mi manera de ver, la juventud no debiera atraparse en un mero y universal concepto; porque vista así implicaría hermetismo, limitación y un englobe universalmente válido y aceptado para todos (cual fuese un concepto de Física), y la juventud, ahora como fuerza que impulsa al crear, se manifiesta ya desde la adolescencia, siempre bajo una disponibilidad potencial hacia la renovación. Visto así podemos decir que tiene un inicio; pero ¿tendrá un final?. Mientras más cerrado, reaccionario y tradicional sea un sistema social, más contradictorio resultará para la participación juvenil y por tanto, de la existencia de la misma juventud que danza y regocija en los jóvenes siempre de hoy. Los jóvenes como todo un fenómeno real y existente no son pasado ni futuro, son ahora y nada más. “Insertados” y no “arrojados” (lo cual equivale a hallarse en un entorno inhóspito al que no es posible ajustarse creadoramente por que no ofrece campos de posibilidades de juego. A. L. Quintás), los jóvenes hoy día vuelven a sentir la necesidad de expresarse y exteriorizarse. Mostrarse.

Considero que vista así, la juventud, como fuerza interna que impulsa a la renovación sólo puede ser posible su conceptualización en un sentido más amplio, a través de la expresión poética; la cual es capaz de atrapar lo abstracto para materializarlo. La juventud y junto con ella los jóvenes existen tanto en el pensamiento (abstracto) como en lo real. La juventud se corporiza a través de los jóvenes otorgándoles a éstos, el ser considerados como un fenómeno social. Pero a su vez la juventud como un abstracto (fuerza interna) es de quien la desee. Quizá “la fuente de la eterna juventud” encuentra su lugar en el individuo que renueva, cambia, transgrede su realidad, propone el cambio constante, busca y crea espacios de verdad. La juventud “es” y “se manifiesta”, en tanto el individuo acepta el deseo de renovación y todo lo que arriba he señalado. ¿Renovar qué? ¿cambiar qué?... ¿dónde se manifiesta?. Renovar y cambiar todo aquello que humanamente haya sido creado... el arte, la política, la educación, la cultura, etc. ahí se manifiesta. La juventud producto del espíritu libre y creador del individuo tiene por morada el espacio abstracto, pero se regocija, en los sentidos del mismo hombre que ve su entusiasmo del querer ser vista por éste. Tal vez, sea en el arte (visto en su sentido más estricto) en donde la juventud encuentra su morada externa. Lo abstracto se materializa en su instinto más “salvaje” en tanto transgrede todo aquello contradictorio al “ser joven”: “lo tradicional” lo impuesto a ver y aceptar. Ahora entonces, la juventud es de quien acepta tenerla, si se toma, ahora, en el plano de

la edad cronológica. La juventud es siempre joven, se renueva constantemente, según el tiempo y espacio por el cual transita el individuo. La juventud, es, en tanto el hombre, sea en el mundo.

Si la juventud vista como una fuerza interna sobrepasa toda conceptualización biológica y psicosocial, debe tener un protagonista, un cuerpo, en el cual pueda habitar para darse a conocer, ¿quién es entonces tal protagonista? se ha dicho, todo aquel que lo desee en tanto consciente de su realidad, en tanto transite por el período adolescente ¿pero, por qué en éste y no hablar desde la infancia? Por que es en éste período donde se manifiesta en el individuo, la necesidad de cambio, de sobre pasar los límites de la costumbre, de lo tradicional. Una expresión de Horrocks bien representa el por qué en esta etapa. Veamos.

Durante la adolescencia, el hogar se convierte, en una especie de prisión y empieza a parecer restrictivo, a medida que el deseo de acción y aventura se intensifica increíblemente, y la actitud de “hazlo y atrévete”, parece ser el verdadero anhelo de la existencia. Quiere hacer grandes proezas y reformar los males existentes.

Analicemos dos puntos importantes. Si la juventud como fuerza o energía interna “impulsa”, la adolescencia acompleta diciendo “hazlo y atrévete”. Si buscas un cambio en tú realidad, refúgiate en la juventud y la adolescencia; pues ambos te servirán de motor para impulsarte y atreverte hacer lo que por derecho debes buscar, el cambio. El hacer “grandes proezas y reformar los males existentes” es parte de la juventud y la adolescencia, mantenerlas, guardarlas y desearlas, es (todo lo hasta aquí expuesto, siempre desde mi punto de vista), es sinónimo de poseer, la “fuente de eterna juventud”.

¿Por qué no desde la infancia?. El niño vive bajo las imposiciones del mundo adulto; es una época en que su opinión de sí mismo es inestable y todavía está en proceso de formación, examina constantemente la realidad, sin saber cuál será la respuesta o hasta qué grado la realidad confirmará o negará el débil concepto de sí mismo que ha creado hasta ese momento.

En la adolescencia, el adolescente también es inestable en tanto busca la noción de sí mismo, ¿qué es entonces lo que marca la diferencia entre ambos?. El niño camina en busca del encuentro de la realidad; del mundo que le rodea. El niño aún “perdona y olvida rencores” en torno del mundo adulto que durante su infancia, le condujo muchas veces, por el camino de la imposición y

la conformidad. El adolescente, lejos de buscar, interroga, propone, sugiere, cuestiona sin temor al mundo adulto que le apedrea como a las adúlteras en tiempos de Cristo, la realidad que ha encontrado.

¿Por qué digo que sólo en la expresión poética, puede verse a la juventud en un sentido más allá de los aspectos que ya sabemos y los cuales, se dice y se cree conocer de los jóvenes?, ¿qué es la expresión poética?.

Para contestar a la interrogante arriba citada, retomemos orgullosamente a un mexicano que contesta a la pregunta, de una manera clara, de una manera poética. Benjamín Valdivia⁶²

*“La expresión poética busca el sentido del mundo y el sentido del hombre. Naturaleza y cultura. Historia. Trascendencia. Finitud. Busca lo recóndito claro, lo oscuro inmediato. Dios. Cosmos. Rebusca las almas y el sujeto que se trasmite por medio del alma ... La poesía hace regurgitar a los vocablos para que digan lo inefable, para que transgredan el silencio que la invisibilidad de la esencia de las cosas impone al lenguaje saturado de objetividades”*⁶³

Con esta brillante exposición, sólo resta decir que a la juventud como fuerza o energía interna que sobre pasa los límites de las simples apariencias y conceptos vagos, sólo puede ser interpretada en un sentido más amplio, y completo a través de la expresión poética; ahora entonces, a través de la poesía misma. La poesía todo lo permite y todo lo ridiculiza; atrapa los abstractos y los materializa, sin jamás alejarse de la realidad. “La poesía (asegura B. Valdivia), hace regurgitar a los vocablos para que digan lo inefable, para que transgredan el silencio que la invisibilidad de la esencia de las cosas impone al lenguaje saturado de objetividades. Reunir y traicionar las voces de la naturaleza y la cultura, es un papel protagonista de lo que se renombra en la poesía.” La poesía a los ojos de Heidegger, “es la instauración del ser con la palabra”; contenida en el habla, el poder oír, en sí, está arreglado sobre la posibilidad de la palabra y necesita de ésta. Puede decirse entonces, que el poder hablar, posibilita, el poder oír.

⁶²Nació en Aguascalientes en 1960. Profesor, poeta e investigador en la Universidad de Guanajuato.

⁶³ VALDIVIA, Benjamín. *Indagación de lo Poético*. Fondo Editorial Tierra Adentro. CNCA. México, 1993. p. 11-15

Aún más, la poesía es poética y arte a la vez. Poesía, en tanto se presenta bajo la expresión poética; y arte ⁶⁴ en tanto que según Benjamín Valdivia, es una enterañación de dos secretos: el fundamento del mundo universal y el fundamento del mundo humano, precario (inestable, inseguro). Centra su esencia (dice Heidegger) en la instauración del ser con la palabra. Firme fundamentación de la existencia humana en su razón de ser. Tal fundamentación de la existencia humana es el diálogo; presente éste, como el propio acontecer del lenguaje. Es por esto que Heidegger dice, por un lado, que la poesía crea su obra en el dominio y con la "materia" del lenguaje y parte de aquello que conforma al lenguaje es el diálogo. Por otro lado, tal autor acaba por decir, que, "desde que los dioses nos llevan al diálogo, desde que el tiempo es tiempo, el fundamento de nuestra existencia es un diálogo". Así como la juventud es creación, cambio, renovación, la poesía, es para la Grecia de Sócrates, sustantivo de la misma raíz que el verbo "*poiein*"; esto es, "*hacer*", "*crear*". Siendo así, bien puede decirse que juventud es poesía en tanto que ambas, van encaminadas al "crear"; y si la poesía (dice Diótoma a Sócrates) es consecuencia de todo acto, en el paso del no ser al ser, entonces la juventud y sus protagonistas más inmediatos, los jóvenes, son "poesía en movimiento"; "música y ritmo", elementos fundamentales en la poesía (según se le confirma a Sócrates). Más aún, dice Diótoma, "son solo poetas aquellos que dominan la poesía" y siendo así, los jóvenes serían y "son" ahora entonces, poetas en tanto dominan la poesía; son suyos el ritmo y el movimiento, la música, no vista como meros sonidos, sino como un todo dinámico. La música no es estática, se mueve y transgrede los sentidos alzándolos al Dios supremo para ser uno con él. El joven en su paso del "*no ser*" atrapado por la pasividad y sometimiento a un mundo de represión e imposición sobre todo cultural y educacional venida de un mundo "adulterado" (tómese esto en un sentido de hacer referencia a que todo se mueve según la visión mera de los adultos) intenta llegar "*al ser*" algo más que un concepto masticado por la masa.

Los jóvenes, se dice, son el porvenir, el futuro de todo país (también lo dicen de los niños), es donde se sientan las bases, el desarrollo productivo de la Nación. Son porvenir, porque según los discursos adultos (sobre todo políticos) representan la gesta del cambio y básicamente, porque

⁶⁴El arte en el pensamiento de Valdivia, es inconformidad con las palabras y su referente es la vida más esencial, lo que Bretón llamaba *la vida en su sentido más precario*.

nuestra cultura necesita reinterpretarse y renovarse en ellos. Todo esto sería posible y magnífico, siempre y cuando se les abrieran espacios en los cuales éstos pudiesen interactuar libremente para lograr tal expectativa; pero finalmente, cabe preguntarse ¿cómo puede ser posible ello, si por un lado se le impulsa y falsamente engrandece su posición biológicosocial, y por el otro, no se le deja de ser interpretados y enmarcados -tachándolos- bajo la etiqueta de la inmadurez?. Ahora entonces, el joven o mejor dicho los jóvenes no son más que “cosas inacabadas” se ha cosificado al joven y con ello, al propio ser humano. Son un algo que todavía no tiene cabida en la vida adulta. Considero que aún es tiempo de dejarlos de ser vistos (por supuesto que me refiero a los jóvenes) sujetos carentes de todo compromiso social, cultural etc., así como de improductivos, ya sea esto, en el mismo plano económico. Hay que “promoverlos” y “exponerlos al mundo”, como seres humanos generadores de propuestas. No debe permitirse que los jóvenes de ahora y siempre, se sometan a condiciones ya establecidas, como serían estilos de vida de los adultos (modelos a seguir); porque ello implicaría que ahora entonces, la juventud significase una palabra más en el vocabulario cotidiano de la “masa” carente de tal condición de existencia. Así pues, la juventud lejos de significar un “simple” concepto atrapable y universalmente válido (como sería el caso de un concepto hecho en Física o cualquier otra ciencia de éste género) es a parte de un abstracto englobable - según considero - sólo en la expresión poética capaz siempre de exteriorizarse (mostrarse en el mundo), esto que muy elocuentemente, redacta Ramiro Navarro Kuri.⁶⁵

*“La juventud es búsqueda, porque es creación de nuevos caminos. Ser joven no es ser menor de edad, no es fatalidad ni espera al acomodo. Ser joven es abrirse paso, no ante los intereses de la vida, sino ante el destino de la cultura. La permanencia de la cultura, será siempre cuestión de juventud. La cultura que permanece, que pervive y se transforma es siempre e irremediabilmente joven”.*⁶⁶

Resta el preguntarse hasta aquí, en términos de qué, puede considerarse que una persona es joven. Psicosocialmente, es posible situar al sujeto joven, en una edad propiamente determinada; la cual se sitúa a los dieciocho años de edad, aunque claro está, tal edad varía de acuerdo a lo

⁶⁵Es Profesor del Departamento de Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Iberoamericana.

⁶⁶ KURI NAVARRO, Ramiro. *Postmodernidad y Juventud “La agonía de la cultura en el umbral del siglo XXI”*. Cuarta Época, Año 1, No.1. Revista JOVENES. México, 1996. p. 52-53

establecido por tal o cual país, según se considere, que el individuo está listo para la vida de adulto. Peter Blos, traza una línea que enfatiza el término de una etapa a la otra; es decir, propone aspectos que diferencian y delimitan el fin de la adolescencia en su paso a la edad adulta. Según él, la adolescencia ha logrado su tarea y ha sido completada cuando la organización de la personalidad puede permitir la paternidad y la maternidad para hacer su contribución específica al crecimiento de la personalidad. De acuerdo a los estudios realizados por éste y otros, tal logro de la personalidad se alcanza entre los 18 y 20 años de edad. Pero cabe resaltar que si después de la adolescencia sigue en P. Blos el nacimiento del joven adulto (nótese que aún no se habla del joven propiamente como tal; es decir, no se ha separado una existencia de la otra), en donde aquel periodo o mejor dicho espacio de ideales, anhelos y propósitos a seguir - navegando contra toda corriente producida por el mundo adulto - ha muerto. Le han sido asesinados. A lo que quiero llegar es a lo siguiente. Si lo que se ha "parido" después de la adolescencia (según expone Blos) es un adulto joven, ¿existe realmente el joven visto como lo que es, un ser humano - antes que otra cosa -. Yo creo que el joven (presencia en y ante el mundo) sí tiene una edad específica en la cual puede situarse; caso contrario de la juventud que a mi parecer (como ya lo he dicho) no tiene edad, porque ésta, se mueve en el espacio de la libertad. Es libre y además creadora; y esto se debe a que la juventud (vista siempre desde mi mera perspectiva como una fuerza o energía que impulsa al que la desee, al cambio y a la creatividad) siempre ha de ser, de aquel que la desee y haga suya, para juntos caminar hacia la renovación de las cosas que humanamente sea posible cambiar. Con todo esto debo dejar claro, que definitivamente, juventud no es sinónimo de joven; si párrafos atrás tomé a éstos como sus protagonistas principales, es porque en ellos, se experimenta y exterioriza las fuerzas y energías suficientes; pero sobre todo, vitalidad que abre la posibilidad de llevar a cabo tales o cuales proyectos. Todo, bajo el emblema de lanzar "una nueva propuesta", "una nueva visión de la realidad".

El crear, implica antes que nada, libertad. Si lo que se intenta en esta tesis es rescatar al joven del peso que le impone el mundo adulto en todos los ámbitos (inclúyase el educativo), entonces, no debe aceptarse que después de la adolescencia aparezca ya desde la perspectiva de P. Blos, el joven adulto. Cada uno debe tener su propio espacio (aunque de hecho se tiene, sólo que uno se reconoce legítima y justifica bajo la etiqueta de la madurez y el otro, es "masticado" y "escupido" bajo la etiqueta inversa); se necesita que dentro de la etapa que marca el paso de la adolescencia a la edad adulta, exista una intermedia, de tal manera que el joven no viva más como un mero

concepto usado por la masa; sino que se le reconozca como una etapa por cual transita el ser humano en su desarrollo evolutivo. Visto así, tendríamos que de la adolescencia prosigue la etapa joven; la cual da pie a la siguiente etapa que sería la adulta. Aunque a decir verdad, tal etapa evolutiva propuesta se antoja más para ser considerada desde un plano social, en donde se tendría no tan sólo una sociología o psicología del joven, sino también una pedagogía del joven; la cual sería conveniente su existencia, porque su práctica traería como consecuencia, una constante renovación en todo proceso-enseñanza-aprendizaje aplicado a éstos. Habría siempre una nueva visión del conocimiento y su transmisión, se cimbrarían las raíces tradicionales que impiden al docente el lanzarse a recorrer “nuevas aventuras” pedagógicas. Se encontrarían finalmente, proposiciones y no más imposiciones. “No más ladrillos en la pared”.

Propongo en esta tesis, que el joven sea visto antes que nada, como una etapa por la cual transita todo ser humano, posee características muy particulares; lo cual hacen de él, un sujeto diferente y diferenciado ante los otros; ya sea visto desde un plano psicológico, social, biológico y fisiológico. Tal propuesta no debe interpretarse como un acto de mero capricho intelectual sin fundamento alguno; sino por el contrario, surge de una necesidad reclamada y merecida, ya por derecho social, de los mismos jóvenes, luego entonces, humano; como un fenómeno real en tanto existe en el mundo. Ahora bien, si la adolescencia, socialmente termina a los dieciocho años, ¿dónde, y cuándo empieza y por ende termina el periodo del sujeto joven?. Propongo en éste sentido y en este trabajo, que el sujeto joven es aquel definido de los 18 a los 26 años. Aunque puede decirse que tal estado de existencia, empieza a exteriorizarse (mostrarse) a partir de los 15 años. Por otra parte el joven adulto del cual habla Blos, se movería según considero, entre los 27 y 30 años. Con la diferencia de que aquí, la palabra joven sólo haría referencia a su presencia física ante los otros. Social y cotidianamente hablando, en esta época de existencia, el sujeto va abandonando el pensamiento y comportamiento de lo experimentado en la etapa joven; ahora, el deseo ya más de procreación, y trabajo como compromiso necesario y obligatorio para el sostenimiento de aquella familia a la cual se ha metido en su pensamiento ahora más que nunca formar, le dan a su existencia el pensamiento (cotidiano) que marca el fin de la etapa anterior: “ya estoy viejo para hacer...” con todo esto, se ha renunciado finalmente al deseo de seguir siendo él mismo, su propio héroe. El espíritu creador ha sido encarcelado; no más al “hazlo y atrévete”.

Con lo anterior entendamos pues, en esta tesis al sujeto joven como aquel que transita entre los 18 y 26 años de edad; pero que inicia a manifestar tal existencia a partir de los 15 años. Tal sujeto se caracteriza como tal, porque su posición ante su realidad se asocia a partir de lo que R. B. Lemus apunta como: “una asociación con demasiada frecuencia a la informalidad, la antiolemonidad, la indisciplina y la irreverencia; ya que aun, no se compromete con los objetivos de la sociedad, se crea en él, un desfase entre su praxis no productiva y su praxis cultural; lo cual permite ser diferenciada del resto de la sociedad. Esto hace que el joven adquiera relevancia social en el momento en que su conducta difiere de manera masiva y singular del resto de la sociedad”. Como ya lo he señalado, en esta etapa, el sujeto manifiesta sin temor a las críticas (o mejor deba yo decir, a los “criticones”) su inconformidad a los modelos adultos a seguir. Pero no nada mas a los adultos, vistos como una generación con determinados estilos de acción; sino es en esta etapa, en donde se manifiesta todo tipo de inconformidad ante todo aquello que le niega el derecho a sugerir, a participar, a cuestionar ahora entonces, al querer ser vistos como sujetos y no como “cosas”; puesto que bien pudiera decirse, que a los jóvenes, se les ha cosificado. En tal tiempo de existencia, es donde se buscan los espacios, de promover alternativas de cambio; tanto en el plano cultural, político, educativo, social, etc..

La edad propuesta es tomada en tanto que es aquí, en donde el sujeto ahora en términos educativos (sujeto educativo), se mueve en espacios institucionales a nivel tanto de bachillerato, como profesional. El joven en la educación pretende buscar alternativas no mas de imposición; sino de promoción. En este tiempo, podemos ver, que ya muchos jóvenes, cuestionan el tipo de enseñanza que reciben; se interesan por saber, si realmente el profesor domina la asignatura que imparte; buscando con ello, no más “información”, sino una total formación tanto educativa-profesional, como para la vida, donde formarse es abrir horizontes y descubrir la posibilidad de diversas experiencias creadoras, y entrar en su campo de luz que éstas o aquéllas experiencias puedan ofrecerle; pero todo a partir de encontrar en el docente, un medio para avanzar a la búsqueda de aventuras nuevas que le permitan una mejor integración tanto en la sociedad, como en el proceso enseñanza-aprendizaje en la “urgente” interacción alumno-docente y docente alumno. Y es precisamente en estos espacios educativos o niveles escolares, en donde definitivamente, el personal docente debe más que nunca, comprometerse con los alumnos para suscitar en ellos, el deseo de inconformidad ante todo aquello que prohíba o reprima el derecho tanto de creatividad, como de superación educativa; tal sería el caso, de aquellos docentes

tradicionalistas que hacen de la enseñanza, una mera receta de cocina, pensando que la “mercancía” que ofrecen” es la mejor y única que pueda encontrarse en el mercado. Acertado será, anotar una frase de A. L. Quintás ⁶⁷ en tanto que desde su enfoque señala: “La mercancía que ofrecemos es de primerísima calidad, pero evidentemente, no sabemos venderla.”. Retomando esto, podemos aseverar, que los docentes al no “saber vender su mercancía” (esto es, no saber qué, ni cómo enseñar al alumno), trae como consecuencia, un alumno pasivo, tanto como conformista; carente de todo indicio de creatividad y por consiguiente, de deseo de lanzarse a la búsqueda de espacios de una participación dialógica entre éste y el docente dentro del proceso-enseñanza aprendizaje. ¿Cómo puede revelarse el esclavo contra su amo, si no se ha dado cuenta, que existe la libertad y que por consiguiente, “ambos son iguales en tanto seres humanos son”?. Es que no se ha dado cuenta que “sigue siendo” esclavo.

Ahora entonces, tiene que generarse en los docentes, el “deber” de compromiso con los alumnos, si ello no existe, podemos asegurar la existencia de “cosas” inmersas en la “educación”. Serpientes más a la cabeza de medusa que se mueven sin dirección, propósito ni objetivo en la vida. Dice ya Alfonso López Quintás (como propuesta a los docentes).

“Es urgente poner a los jóvenes al tanto de la situación en que nos hallamos y prepararlos para hacer frente a las dificultades que les plantea. La suerte de la comunidad humana se decide en las aulas. Los docentes poseemos la llave del éxito o del fracaso en el inmediato futuro...Debemos esforzarnos al máximo y quemar las etapas en el camino que lleva al perfeccionamiento de los métodos pedagógicos. De no hacerlo, la sociedad se irá envileciendo en forma progresiva hasta alcanzar un grado de degradación lindante con lo infrahumano...La humanidad puede encaminarse actualmente hacia su destrucción porque los medios para degradar a las gentes superan con mucho a la eficacia y a los recursos que movilizamos los educadores para formar a las generaciones jóvenes. Y con pueblos envilecidos no se puede formar una comunidad estable, ya que comunidad implica estructura, y ésta, para constituirse, exige capacidad creadora en las personas que han de integrarla...Lo decisivo es ser sencillamente, realistas, ajustarse a la realidad, porque la realidad es la que manda, la que fecunda la vida del hombre y permite a

⁶⁷ Alfonso López Quintás, Catedrático de Filosofía en la Universidad Complutense de Madrid y miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Sus investigaciones, ponen de manifiesto la urgencia de que los mayores cambien de mentalidad y eduquen a niños y jóvenes sobre bases nuevas, las correspondientes a un “Humanismo de la Creatividad”, años luz superior al viejo “Humanismo de la Manipulación”. Para formar a la sociedad en una Sociedad Manipuladora y desconcertada, hay que colmar el vacío espiritual abierto en el hombre contemporáneo por la crisis de valores e ideales y encender en su ánimo el entusiasmo por la creatividad en todos los órdenes.

*ésta desarrollar su personalidad y estructurarse en comunidades auténticas. Si no nos ajustamos a la realidad, lo pagamos muy caro, pues la realidad acaba vengándose, y su venganza consiste en no permitirnos alcanzar el desarrollo personal debido. La falta de realismo provoca el doloroso fenómeno del cretinismo espiritual.*⁶⁸

Este cretinismo espiritual del cual habla el autor, es tanto que según él, aceptamos como un don, las exigencias y normas que la realidad nos impone para fecundar nuestra existencia, o de configurar artificiosamente una realidad a la medida de nuestros intereses arbitrarios. Pero no somos capaces de alterar el orden de las cosas y la lógica que rige los procesos humanos, los que llevan a la plenitud de la vida personal y los que destruyen todo desarrollo auténtico del hombre.

Ante todo esto, es necesario plantear una pedagogía del joven. Así como existe una pedagogía un tanto espacial tanto para el adolescente como para el adulto, considero urgente la existencia de la primera; la cual ha de responder no por su estudio, sino por los hechos. Si la juventud se ha dicho, implica cambio, renovación, propuesta y rescate de valores que conformen una nueva visión y fundamentación de la cultura, ahora entonces puede proponerse un tipo de educación que busque la creatividad y el éxtasis, que el conocimiento y la verdad dan a quien lo solicita. Ya Quintás, alienta a sugerir tal tipo de enseñanza cuando dice, que hay que tener como nuevo ideal, a la creatividad. Aunque tal propuesta la encontraremos más explicada en el siguiente capítulo, es necesario que vayamos reflexionando sobre dicha propuesta.

Para concluir este complejo apartado del tema por todo lo que ello implicó revisar, voy a resumir al joven en los siguientes términos (los cuales se anotan en paréntesis) empleados por un hombre cuya juventud no dejó de “alterar las cosas y la lógica que rige los procesos humanos, los que llevan a la plenitud de la vida personal y los que destruyen todo desarrollo auténtico del hombre”, sino hasta su deceso. Su muerte física. Me refiero, al “siempre joven” Nietzsche y su “Nacimiento de la Tragedia” libro en el cual expone básicamente su intuición y experiencia de la vida y de la muerte. A todo esto, cabe señalar, que a partir de sus escrito puedo exponer con toda “confianza”, que el ser joven significa tener la vitalidad y jovialidad que tal guarda; de modo que ser joven, es “ser” y tener “vida”; “vitalidad y muerte” en tanto que el comienzo de la tragedia se

⁶⁸ LÓPEZ QUINTÁS, Alfonso. *Los jóvenes frente a una sociedad manipuladora*. DIANA. México, 1990. p. 14-15

suscita en el mundo de aquellos que ya han decidido morir al “arrojarse” al supuesto deseo de vivir en el mundo muerto de los adultos. Generación siempre moribunda siempre pasiva, temerosa, siempre tradicionalista; porque se gesta en ellas, “el paso de una generación adulta a una generación joven”. La agonía y comienzo de la tragedia, se da, cuando éstos o aquellos “quieren” dejar de poseer en sí mismos, el entusiasmo, la actitud de cambio y renovación ante su realidad, ante la vida, ante la imposición. Ahora gustan y regocijan al decir que “viven” en el anhelado mundo de los adultos; de los “maduros”: Quizá deba yo preguntar ¿de los maduros en tanto adultos son?, o ¿de los reprimidos?. Para mí, viven en el mundo de los “muertos vivientes”.

Dice pues Nietzsche.

“La vida (y los jóvenes) es (son) como una fuente eterna que constantemente produce (n) individuaciones y que produciéndolas, se desgarran (n) a sí misma (os). Por ello es la vida (y el sujeto joven) dolor y sufrimiento: el dolor y el sufrimiento de quedar despedazado (s) lo uno primordial. Pero a la vez la vida (y los jóvenes) tiende (n) a reintegrarse, a salir de su dolor y reconstruirse en su unidad primera. Y esa reunificación se produce con la muerte (al reprimir en éste sentido, el docente, el poder creativo de los jóvenes educandos), con la aniquilación de las individualidades. Por eso la muerte (y el ser sujeto joven) es placer supremo, en cuanto significa (n) el reencuentro con el origen (la libertad de elección y decisión, junto a la capacidad renovadora y creadora de los jóvenes). Morir no es sin embargo, desaparecer (pero si en tanto se aniquila en los educandos el derecho a ejercer su propia postura ante la “mercancía” que los docentes ofrecen y no saben vender), sino sólo sumergirse en el origen (vida, vitalidad, juventud, libertad, renovación y cambio), que constantemente produce (n) nueva vida. La vida es pues, el comienzo de la muerte (en el transitar del joven por ésta etapa de represión, social moral cultural, etc.), pero la muerte (aceptar toda imposición educacional, cultural, etc. , es la muerte; en cambio su no-aceptación:) es la condición de nueva vida. La ley eterna de las cosas se cumple en el devenir constante (la agonía de una generación que sucumbe ante la agresión y violación de su pensamiento conformista tradicionalista, moralista, y temeroso). No hay culpa, ni en consecuencia redención, sino la inocencia del devenir (el necesario deceso de una generación que abre paso a una nueva). Darse cuenta de esto, es pensar trágicamente. El pensamiento trágico, es la intuición de la unidad de todas las cosas y su afirmación consiguiente: afirmación de la vida y de la muerte (libertad, derecho de ser uno mismo su propio héroe; existir, y mostrarse en y ante el mundo-negación, represión, imposición, aceptación de todo aquello que arroja al pensamiento de los alumnos, bajo la etiqueta de verdad única e incontestable), de la unidad y de la separación. Más no una afirmación heroica o patética, no una afirmación titánica o divina, sino la afirmación del niño de Heráclito (junto a la aceptación de la existencia de ese fenómeno llamado jóvenes) que juega (n) junto al mar (que forma la sociedad adulta; incluyendo a algunos

docentes, en sus pasajeras interpretaciones del mundo y supuesta verdad en los conocimientos que imparten los cuales "está prohibido cuestionar")."⁶⁹

⁶⁹ NIETZSCHE, Friedrich. *El nacimiento de la tragedia*. Alianza. México, 1995. p. 18-19

Siempre que se hace una historia
se habla de un hombre, de un niño o de sí,
pero mi historia es distinta,
no voy a hablarles de un hombre común.

Haré la historia de un ser de otro mundo
de un animal de galaxia.

Es una historia que tiene que ver
con el curso de la vía láctea.

Es una historia enterrada, es sobre
un ser de la nada...

Silvio Rodríguez
"La canción del Elegido"

CAPÍTULO IV

HACIA UNA PEDAGOGÍA DEL JOVEN

4.A. EL JOVEN INTEGRADO.

Páginas atrás, se ha venido planteando la necesidad de construir una pedagogía del joven (retomando entre esta, al joven-alumno- de la Licenciatura en Pedagogía de la E.N.E.P ARAGÓN); reflexión profunda que lleve a ver y a plantear la necesidad de proponer un tipo de educación capaz de suscitar en el joven educando lo que Kant ha denominado “el desarrollo de toda perfección de que es susceptible el individuo; es decir, el desarrollo armónico de todas las facultades humanas”. Esto es, proponer una pedagogía que permita antes que nada, dejar ver que el joven es algo más allá que un niño, un adolescente, un adulto de quien todos hablan y escriben. Es una existencia visible y enunciable que bien merece un tipo de enseñanza que le forme como alternativa de cambio y crítica. En suma de lo que se trata es ver en el joven educando (hablemos en éste caso del alumno en Pedagogía) un medio y fin de revivir lo que hasta ahora es sólo un mero compromiso humano-laboral; cumplir con un día más de trabajo parado frente a ellos arrojando palabras huecas. En palabras de Quintás todo esto se resumiría en lo siguiente: “hay que colmar el vacío espiritual abierto en el hombre contemporáneo por la crisis de valores e ideales, y encender en su ánimo el entusiasmo por la creatividad en todos los ordenes”. Esto significa y concretiza que finalmente el maestro cambie de mentalidad y proponga una Pedagogía desde bases nuevas; en donde lo principal deba hacer notar que la Pedagogía lejos de una Licenciatura y con ello una alternativa profesional más, es la posibilidad de “el encuentro”.

“El encuentro es un acontecimiento cumbre que lo pone todo a una nueva luz, porque enseña a ver el entorno humano como un conjunto ordenado de ámbitos, no como mera aglomeración de objetos. De ahí el sentido ennoblecido, transfigurado, que adquieren las realidades y acontecimientos. La muerte no es el fin sombrío de la

vida; es la vuelta a casa. El universo deja de ser un inmenso espacio desolado para poblarse de voces amigas."⁷⁰

A lo anterior hay que decirlo existen docentes que niegan al educando la posibilidad o a mejor decir, la libertad de lanzarse "juntos" hacia nuevas aventuras pedagógicas. Ello puede deberse a que tal vez, el mismo docente sufrió de tal proposición y ante la imposición de una educación cerrada, tradicionalista, y etiquetada bajo la imagen de ser vista como el todo educativo; donde se tiene por bandera, la prohibición a cuestionar. Visto así la situación, tendríamos ahora entonces que todo se justifica; en tanto que *"un ciego no puede guiar a otro ciego"*. Sin embargo, hay que reconocer que todavía se encuentran a docentes capaces de proporcionar al educando un tipo de educación acorde hasta donde sea posible de fomentar en él, la necesidad de cerciorarse por sí mismo, que el conocimiento es la puerta que conduce a verdades ocultas visibles pero no enunciadas. Puerta que conduce a la libertad del espíritu creador; y la razón de esto, es porque precisamente tales docentes han sido sujetos "rebeldes" que han aprendido a decir "no"; que han tenido como base a semejantes y que por lo tanto deben sentir la necesidad de comprometerse con el educando al grado de ser como amigos en el sentido de lo que Aristóteles llama: dos almas habitando en un solo cuerpo. Esto no quiere decir que deban fusionarse; puesto que esto, sería como crear seres a imagen y semejanza; carentes de autocritica, y capacidad creadora. El ser como amigos, sería tanto como comprometerse a proporcionarse mutuamente (maestro y alumno) los elementos necesarios que los lleven a descubrir y recorrer "nuevas aventuras pedagógicas".

Lo anterior puede parecer un "deseo" inalcanzable, y es que precisamente, el emplear la palabra deseo, es manifestar una ausencia, carencia; en concreto, una falta de. Pero hasta cuándo hemos de vivir en el mundo de los deseos. Considero que ello acabará cuando el docente haga suya la voluntad y la necesidad de entregarse a su importante misión; ponerse "el traje" del antiguo pedagogo: de guía, para que así sepa "bien vender la mercancía que ofrece". Máxime cuando ha de tratarse de la educación del joven (y de todo ser humano) de éste primero, a partir de su paso por el bachillerato, hasta el nivel profesional; porque es precisamente en éstos niveles educativos en donde se pone de manifiesto la urgencia de romper con aquel tipo de educación "envilecida y viciada" que le ha sido impuesta desde la primaria hasta la secundaria. Aquí, la noción de buenos

⁷⁰ LOPÉZ QUINTÁS, Alfonso. *Los jóvenes frente a una sociedad manipuladora*. DIANA. México, 1990. p.128

hábitos, se traduce en el panóptico de Bentham. Hay que reconocer y aún más, hacer verídica y válida en nuestra corrupta sociedad educativa, aquello que P. Freire enfatiza claramente: *existen grandes defectos característicos de toda nuestra educación, sobre todo a niveles primarios y secundarios; se prestan a la manipulación del educando, y terminan por domesticarlo en vez de hacer de él un hombre realmente libre. Y es que precisamente en estos espacios educativos se da al educando aquello que mismo Freire denomina, “educación a secas” en tanto que sólo se le proporciona al alumno un “depósito de palabras”.*

Con P. Freire dos apreciaciones hay que rescatar y poner como un pensamiento elevado al grado de necesidad prioritaria para quienes en su conjunto están inmersos de una u otra posición -docente-alumno- en la Licenciatura en Pedagogía. Estas apreciaciones (por parte de Freire) que a continuación se anotan, prefiero ofrecerlos muy en particular a los profesores de la Licenciatura en Pedagogía de la E.N.E.P (ahora) Campus Aragón que en sus manos tienen a los “nuevos ejércitos”; los cuales han de tener como primer objetivo y necesidad -urgente- transformar su realidad educativa a través de una educación que forme “hombres con nombre”, libres, y comprometidos; capaces de hacer cimbrar hasta la raíz, todo éste modelo educativo tradicional y “adulterado” (en el sentido de que es propuesta hecha, atendida y aplicada bajo la visión de los adultos; los “maduros”) que hoy practicamos bajo el mandato de supuestos profesionales de la educación que no hacen más que responder al hecho de hacer del educando un mero objeto de manipulación “moldeado”. Son barro en manos del alfarero. Vista así la situación, ya tendríamos ahora entonces que de acuerdo con Freire: educar, entonces, es todo lo contrario a “hacer pensar”, convirtiéndolo por efecto de ésta situación alineante, en un miembro más del statu quo. Y de aquí la necesidad de ver como dos aspectos importantes en la formación del alumno en Pedagogía dos ilustres visiones que Freire anota con respecto a la educación.

“... la educación es un acto de amor, de coraje; es una práctica de la libertad dirigida hacia la realidad, a la que no teme; más bien busca transformarla, por solidaridad, por espíritu fraternal.”

Y finalmente el concientizar que:

“... es difícil hablar en el día de hoy, en nuestra América Latina, de un individuo que se considere a sí mismo concientizado, si no comparte en pensamiento, y en acción, el dolor y las necesidades de las inmensas masas oprimidas de nuestro continente, si no lucha, de alguna manera, por mínima que sea, para destruir esas injusticias. ¿Quién

puede considerarse concienciado y por tanto, con vocación de concienciador, si no es capaz de comprender que, en la medida en que algunas personas no se les permite existir para ellos sino para otros o en función de otros, aquellos que les vedan esa existencia independiente tampoco son genuinamente seres para sí?. Por eso Paulo Freire puede decir tan sencillamente: Nadie "es" si prohíbe que los otros sean."⁷¹

Concienciación es para P. Freire un proceso; es decir, liberación de la conciencia con vistas a su posterior integración en su realidad nacional, como sujeto de su historia y la historia. Según Thomas G. Sanders (profesor que de acuerdo a lo anotado en tal libro ha estudiado detenidamente la pedagogía de Paulo Freire) argumenta a grandes rasgos, que la definición de concienciación que promueve Freire, significa un "despertar de la conciencia", un cambio de mentalidad que implica comprender realista y correctamente la ubicación de uno en la naturaleza y en la sociedad; la capacidad de analizar críticamente sus causas y consecuencias y establecer comparaciones con otras situaciones y posibilidades; y una acción eficaz y transformadora. Psicológicamente (continúa), el proceso encierra la conciencia de la dignidad de uno: una praxis de la libertad.

A lo anterior, y como primera alternativa al objetivo del tema, es momento de "soltar la primera carta". Hablemos de la "integración; primer paso, que de acuerdo a lo que Freire considera de ella, se torna como una alternativa que bien puede conducir a lo propuesto en este apartado del trabajo; ir en busca de una pedagogía del joven. Aunque si bien esto implicaría el retomar a todos los jóvenes en general, por el momento, hemos de enfocarnos particularmente los jóvenes educandos de la Licenciatura en Pedagogía de Aragón. Como una invitación a ser considera en la formación del estudiante de pedagogía, tanto por parte del alumno, como del maestro, quiero decir: "*comencemos alumnos y maestros; levantémonos al despertar de la conciencia*".

¿Qué es integración? ¿Qué frutos produce la integración? Es así cómo iniciaremos el desarrollo del tema en cuestión. Partamos respondiendo a la segunda pregunta, anotando (considerando ello importante para entender más la idea de integración y demostrar la intención que pretende demostrarse en ésta tesis), todo un panorama sobre jóvenes integrados cuyo propósito, no fue otra cosa, sino lograr cambios; formas diferentes de ver y transformar su realidad; derrocando viejos

⁷¹ FREIRE, Paulo. *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI, México, 1985. p. 9-15

mitos, para dar paso a aquello que la Maestra Elisa Bertha da a bien en nombrar, “un nuevo mito para el discurso de la educación”. Debemos resaltar en todo esto, que la mujer se levanta más plenamente como una existencia ya no tan sólo dedicada a los meros quehaceres del hogar, y del procrear tal y como ocurría en la época feudal; en donde ellas, sólo pertenecían a la esfera familiar, lo cual traía como consecuencia la inexistencia de bases para el desarrollo femenino. Al permanecer en la esfera familiar las mujeres no se volvieron parte de ese fenómeno que más tarde se denominaría jóvenes; en cambio la juventud masculina, se convirtió en un período de capacitación dirigido hacia la incorporación de la esfera productiva. En suma las mujeres sólo eran productivas en términos de hijos; pues sólo así, podían asegurar la existencia de la burguesía.

Hoy día, dice Sven Morch “debemos desarrollar una concepción preliminar de los jóvenes tal y como emerge, en un contexto histórico”. Ahora, los jóvenes dejan a un lado los temas que antes se habían convertido en banderas tradicionales: democracia, independencia, comunicación o desarrollo económico. La razón de ello nos la da el mismo Morch: “catalogan a la Revolución Mexicana como un mito falso y no entienden cómo se sigue manipulando con ella a la sociedad mexicana”. Pese a ello, dice Carlos Monsiváis ⁷² (retomando el poema de José Emilio Pacheco como algo de vigencia paradigmática): “ya somos todo aquello contra lo que luchábamos hace 20 años”. Y es que según éste (Carlos Monsiváis en diálogo con el Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud -CIEJ-): “la mayoría de los dirigentes de los sesentas no estuvieron a la altura de su irrupción social, pero tampoco son un desastre. La mayoría vive con decoro, así solidifiquen sus prejuicios y no entiendan las novedades. Y por otra parte, así ha sido siempre, lo que no es un consuelo, pero sí una evocación histórica”.

Veamos ahora en Gabriel Careage y sus escritos, cómo ha sido ese proceso mediante el cual el fenómeno jóvenes ha originado por medio de la integración, el sumergirse en la existencia; alzándose como posibilidad y propuesta de un discurso que gira en un círculo básico, cuya visión

⁷²(En diálogo con el Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud -CIEJ-). Es intelectual de tiempo completo, hombre brillante que recopila la Historia de México a través de sus crónicas y al que se le puede encontrar lo mismo en una presentación de un libro, que en un concierto de rock, o, tal vez, en un acto político.

inmediata, se estrecha en una mejor educación y de acuerdo con Morch, una mejor salud, más justicia, mayor seguridad, garantías de paz, empleo, estabilidad familiar y libertad. Y aunque el término “mejor” arroja la pregunta obligada ¿qué es lo mejor? es conveniente que por el momento desde el punto de vista de lo que en ésta tesis se propone sea considerado como: el formar hombres con nombre.

Dicho lo anterior, es momento de ver cómo la integración se ha manifestado tan visible y a la vez tan poco decible en ese fenómeno social llamado: jóvenes.

A partir de 1953 es cuando los adolescentes empiezan a existir como críticos, como rebeldes y como problema. Es así como Gabriel Careaga muestra la época en la cual se marca el rompimiento de una clase social marginada y reprimida en contra de un mundo adulto que hasta tal década de los cincuenta, veían en éste sector de la sociedad a un mero “puñado” de “chamacos” que se preparaban para transformarse en adultos. La sociedad de los adultos (apunta Careaga), se mostraba como un modelo que el joven tenía que seguir; un estilo de vida conformista y conservador en el cual no podía reconocerse. Cuando el joven hubo de preguntarse en forma obsesiva quién y qué es, es cuando finalmente deja de creer en los pilares básicos de la sociedad como son el trabajo rutinario, la familia y la religión. Dice Careaga, ahora el joven buscaba un sentido a la vida que no fuera el tradicional. Los nuevos jóvenes no se preguntaban ¿en qué creeré?, sino más bien ¿puedo creer en algo?. En definitiva (concluye el autor) los valores tradicionales como la familia, la autoridad paterna, estaban en crisis; en tanto que la tradición de ir a la escuela, a la universidad, hacer carrera, hacer un matrimonio aburrido, tener seguridad en la vejez y luego adiós, ya no convencía a ningún joven. Los jóvenes se habían dado cuenta de que los adultos simulaban y vivían una mentira permanente sobre la sociedad y sobre ellos mismos.

Es debido a lo anterior en que a partir de esos momentos, aparece lo que Careaga denomina, “el choque de generaciones”; los rebeldes sin causa y los delinquentes juveniles, aunado al cine que expresa en forma por demás mortal, el rompimiento con el conservadurismo de la sociedad. La representación de los anhelos, las carencias, la violencia y la furia de vivir de cientos de jóvenes que estaban exigiendo que los tomaran en cuenta, que querían un lugar en la sociedad y que

habían aparecido como una manera de ser. Los jóvenes se integraban para juntos, ir en busca de un cambio.

Cuatro etapas marca Careaga para mostrar cómo los jóvenes han decidido dar marcha adelante, en búsqueda de una cultura propia regida bajo sus propias leyes. Por fin, el joven quiere mostrarse. 1953 ya se dijo, es cuando, de acuerdo con G. Careaga, los jóvenes empiezan a existir como críticos, como rebeldes y como problema. Esta fecha marca el inicio del “choque de generaciones”.

En los sesentas, se lanzan a la búsqueda de un definitivo rostro no sólo a través de una afirmación personal en términos eróticos, sino también sociales y políticos. Por ésta época, apunta Careaga, los nuevos jóvenes, representaron un fenómeno de proporciones mundiales en el que la visión ideológica era la de ser joven y descubrir una nueva forma de ser, gracias a una manera de vestir, de hablar, de llevar el cabello, de oír música, de ver cine, de informarse sobre todo por medio de la televisión, etc. En resumen, los nuevos jóvenes desean un lugar en la sociedad, aquí y ahora. Esta época es sin duda una de las más crueles en torno a la vida de los jóvenes en su búsqueda de una identidad cultural, y deseo de una libertad en todos los ámbitos. Es una época donde su trayecto se cubre de sangre; miles de jóvenes se lanzan a la lucha bajo ideales que para su tiempo, eran vistos como algo que sólo cabía en la cabeza de un poseído por el demonio; su música ruidosa y el derecho a la libertad, de querer ser ellos mismos se ve reprimida bajo la amenaza de los fusiles. Movimientos estudiantiles, tales como el del 1968, sucumben ante un ejército y una sociedad adulta influenciada por una televisión al servicio del estado que sólo deformaban la visión real de tal acontecimiento; la educación. El tradicionalismo mostraba su gran resistencia y poder. El joven es tratado como peligro para la sociedad. La complacencia y el conformismo seguían imperando.

Al terminar la década de los sesenta, las sociedades se conmovieron con las rebeliones juveniles que irrumpieron en todos los sistemas políticos. Acusados de delincuentes y vagos, los jóvenes y sus movimientos estudiantiles seguían pagando las consecuencias históricas de su “improductivo” deseo de surgir ante los ojos del mundo. 1968 es tanto para Careaga como para diversos sociólogos el origen más cercano de las revueltas estudiantiles. El país, Alemania. Aquí

se da (según ellos) el primer acontecimiento en contra de las autoridades académicas. De acuerdo con Careaga a partir de tal movimiento aparecen algunas de las causas que van a ser recurrentes dentro de la rebelión juvenil. 1830 Francia grupos juveniles formaban grupos que se burlaban de la sociedad establecida. También descritos como delincuentes y vagos por que exigían libertad absoluta opuesta a toda ley y orden, tales jóvenes estaban fundamentando una primera anticultura; basada sobre todo, en el compromiso ideológico, en la honestidad personal y en el rechazo a la sociedad hipócrita y puritana de la clase media. 1848 el fenómeno de rebelión estudiantil se deja sentir en Austria. 1881 pero ahora en San Petersburgo jóvenes extravagantemente vestidos y violentamente antisociales, vivían juntos y practicaban el amor libre.

En los años noventa al igual que como lo fue en los años sesentas, resurge la nueva gente que está en contra de la sociedad opresiva capitalista, y que está decidida a cambiar el mundo. Ahora como antes, vuelven a aparecer las barbas, las melenas, el rechazo a la sociedad establecida; pero aún con este nuevo resurgir, continua el tradicionalismo y con ello, la pasiva resignación. Nuestra época puede muy bien exponerse bajo las palabras de G. Careaga; las cuales siguen exponiendo la situación del joven oprimido que busca como en su primer surgir, el éxtasis que provoca ser uno mismo su propio héroe. Busca en pocas palabras, espacios de interacción dialógica tanto en el plano educativo como social; Por lo tanto, hay que entrar con ellos, al camino que los conduzca hacia nuevas aventuras pedagógicas. Ahora más que nunca cabe mencionar lo que atrás exponía Monsiváis: “ya somos todo aquello contra lo que luchábamos hace 20 años”. Presencia y resonancia.

Retomando a Margaret Mead (autora citada por el escritor de Biografía de un joven de la clase media) Gabriel Careaga concluye.

“... los jóvenes en nuestra cultura parecen crecer a través de una serie de crisis más o menos peligrosas. En todos los niveles, las decisiones les son impuestas por padres, maestros, tutores; por la sociedad y por las demandas de sus propios cuerpos y constitución física. Hay exámenes que pasar, locuras que sobrevivir, embrollos amorosos de los que hay que escapar, callejones sin salida que hay que evitar, dudas religiosas y filosóficas que resolver, ambiciones que regular, impulsos agresivos que dominar. Es un asunto complicado y muchas veces desolador... Están jugando con todas las opciones que tienen a la mano (los jóvenes), en busca de la personalidad

*que mejor les sirva, el estilo de vida que más le prometa, la ideología que más les estimule. De ahí su nerviosismo, su inestabilidad, su búsqueda frenética del absoluto, su intensa necesidad de ser siempre jóvenes, de romper con los tabúes y la intolerancia de los demás, sobre todo de los adultos. Y esas contradicciones y esa inestabilidad hacen que los adultos lo rehuyan o se protejan detrás de una defensiva actitud de crítica y de condena sectarias... La nueva gente está lista para seguir su camino sola para crear su propia cultura y vivir su propia vida, a su manera, sin importarles ningún tipo de censura.*⁷³

Para lograr cambios y levantar propuestas, el joven educando; hablemos en particular del alumno en pedagogía, debe integrarse, no sin antes recalcar el hecho de “inculcarle” ante todo, tal concepto; pues considero que de nada sirve su conocimiento teórico, sin que ello se lleve a la práctica. Debe exponerse como una alternativa hacia un cambio. En la medida en que el alumno reconozca la existencia de tal posibilidad, el maestro como el alumno, se sumergirán en la existencia; en el diálogo, en la posibilidad de “crecer y juntos caminar; ahora entonces, proponer”.

Con todo lo anterior, considero ya oportuno el anotar de una buena vez, el concepto de “integración”; toda vez que hemos de resumir que la integración es, un concepto a considerar en tanto que de una u otra forma, busca el cambio; abre la conciencia, dona y recibe, abre y cierra, su espacio es el diálogo, no como discurso político tan de moda en nuestros días; sino como posibilidad de encuentro y reencuentro, silencio y palabra, planteamiento de búsqueda; en suma, principio fundamental para ir en búsqueda de una pedagogía del joven educando. Ya Gabriel Careaga nos ha ilustrado en unas líneas de su libro, lo que la integración (aunque vamos a decirlo no estaba quizás plenamente reconocido con tal nombre; es decir, bien pudiera ser que tal concepto se practica bajo otro nombre), como principio muy al estilo de los tres mosqueteros “todos para uno y uno para todos”. A lo que se quiere llegar, es a ver en ella, ya se dijo, una propuesta que va en búsqueda de una pedagogía del joven educando que abra la posibilidad de diálogo; luego entonces, de crítica y reflexión. Sin más preámbulos, vayamos de una buena vez, al concepto de integración desde del autor de *La libertad como práctica de la libertad*. Paulo Freire.

⁷³ CAREAGA, Gabriel. *Biografía de un joven de la clase media*. Aguilar, León y Cal editores. México 1990. p. 22-30

Para sumergirse más al entendimiento de integración en Freire, es necesario ver la importancia que éste, brinda a la educación; no tan sólo de los adultos, sino de todo ser humano. Tales consideraciones (ya hemos leído algunas de ellas), dicho sea de paso, son a mi manera de ver, una invitación a que veamos en ellas una “praxis de nuevas visiones”; reflexión y acción, nuevos ojos; sobre las palabras, sobre las letras; luego entonces, ante y en el mundo para actuar, interpretando y actuando y no meramente, para contemplarle. Para Freire la “praxis” que propone a la educación como una práctica para la libertad, tiene su fundamento, en la convicción de que el hombre fue creado para comunicarse con los otros hombres. Muestra visible que pone al descubierto la necesidad y urgencia de ejercer ante todo, una educación de carácter dialógico que derrumbe aquella de carácter monogal; la cual, de acuerdo con éste gran autor, seguimos practicando impertérritos, como si nada sucediese a nuestro alrededor. P. Freire alude con respecto a la posibilidad de hacer de la educación un espacio de interacción dialógica; la cual según él, es posible en la medida en que se acabe de una vez por todas con nuestro verbalismo, con nuestras mentiras, con nuestra incompetencia, frente a una realidad que exige una actitud de gran tensión creadora, de poderoso despliegue de la imaginación. Dicho sea de otro modo, *“hoy más que nunca, las palabras que lejos de hacer pensar para crear suenan huecas, no convencen ni deben convencer al alumno y a un mundo cansado de palabrería hueca que sólo renuncia a lanzarse a descubrir y abrir nuevas posibilidades de juego: nuevas aventuras pedagógicas en el alumno, (y en el hombre en general); pero sobre todo, en aquél que se forma en la Licenciatura en Pedagogía”*.

Si la educación a los ojos de Freire guarda “dos” defectos muy característicos sobre todo a nivel primaria y secundaria, ahora entonces, la integración de los alumnos, ha de verse como la posibilidad que exponga a la educación en dicho autor, como una práctica de una libertad conocida por ellos, sólo en teoría y eso si tal concepto les es permitido mencionar fuera de sus lecciones de Historia; tema: El México “Independiente, Libre y Soberano”. Los alumnos que transitan por tales niveles a los ojos de Freire, se prestan para su “manipulación”; dando por resultado su “domesticación”, en vez de hacer de él, un hombre realmente libre; y es que para éste autor, esto ocasiona que se haga del alumno “una cosa” a la cual no se le permite ser sino más que un “simple espectador al que no le es lícito interferir en la realidad para modificarla”. Integrando al alumno, luego entonces a los “sujetos en la educación”, es como P. Freire sugiere como la vía que ha de introducir a tal sujeto a las condiciones de su contexto con la posibilidad de

que éste responda a sus desafíos, objetivándose a sí mismo, discerniendo y trascendiendo es como se lanza el hombre (dice Freire) a un dominio que le es exclusivo: el de la historia y de la cultura. Tan fundamental es para éste autor la integración, que no dejo de insistir en ver en la integración y no en el acomodamiento, una actividad de la órbita puramente humana. Por tanto, para Paulo Freire.

“La integración resulta de la capacidad de ajustarse a la realidad más la de transformarla, que se une a la capacidad de optar, cuya nota fundamental es la crítica. En la medida en que el hombre pierde la capacidad de optar y se somete a prescripciones ajenas que lo minimizan, sus decisiones ya no son propias, porque resultan de mandatos extraños, ya no se integra. Se acomoda, se ajusta. El hombre integrado es el hombre sujeto. La adaptación es así un concepto pasivo, la integración o comunión es un concepto activo. Este aspecto pasivo se revela en el hecho de que el hombre no es capaz de alterar la realidad; por el contrario, se altera a sí mismo para adaptarse. La adaptación posibilita a penas una débil acción defensiva. Para defenderse, lo más que hace es adaptarse. De ahí que el hombre indócil, con ánimo revolucionario, se le llame subversivo, inadaptado.”⁷⁴

Resumiendo tal exposición, ya tenemos que el término “integración”, debe ponerse por encima del de “acomodamiento”; el cual, conlleva a ser un “mero agregado social”, (uno más arrojado a la masa). Motivo por el cual, es necesario replantear la educación pública no para las masas, sino para sujetos existentes; donde existir (puesto a los ojos de Fierre):

“... es más que vivir porque es más que estar en el mundo. Es estar en él y con él. Y esa capacidad o posibilidad de unión comunicativa del existente con el mundo objetivo, contenida en la propia etimología de la palabra, da al existir el sentido de crítica que no hay en el simple vivir. Trascender, discernir, dialogar (comunicar y participar) son exclusividades del existir. El existir es individual; con todo, sólo se da en relación con otros seres, en comunicación con ellos.”⁷⁵

Y es que para Freire, la educación debe significar diálogo; situación dialógica ajena a todo un “depósito de palabras” compuesta única y huecamente de sílabas y letras; sino de palabras verdaderas (como él las llama) que funcionen como dimensiones indicotomizables que provoquen y lleven en todo momento, reflexión y acción; porque la palabra dice el autor de “la libertad como práctica de la educación”, no es privilegio de algunos, sino derecho fundamental y

⁷⁴ FREIRE, Paulo. *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI. México, 1985. p. 31

⁷⁵ *Ibidem*. p. 29-30

básico de todos los hombres. Exponer la palabra implica para Freire, el “encuentro de los hombres”.

El hombre integrado es el hombre sujeto; esto es, la integración devuelve al hombre su calidad de sujeto. Existencia manifestada. Por otro lado, la integración producto de existir, en el mundo y no sólo en él, sino con él, no nace de la simple adaptación, acomodamiento o ajuste la cual, es propio (dice Freire) del comportamiento propio de la esfera de los contactos, síntoma de su deshumanización; lo cual implica que tanto la visión de sí mismo como la del mundo, no pueden hacerse absolutas y al mismo tiempo hacerlo sentir desamparado o inadaptado. Esto acarrea la masificación del sujeto; es decir ser sólo un “tentáculo” de la masa, y la masificación implica a sí mismo (ya lo advierte Freire) el desarraigo del hombre, su “destemporalización”, su acomodamiento, su ajuste. De aquí que es importante que la Licenciatura en Pedagogía sea ante todo, un espacio dialógico que conlleve tanto al docente como al alumno, a crear un espacio verdadero de crítica y reflexión. Proponer tal espacio originaría que se formen “hombres” (seres humanos); los cuales, tal y como lo apuntaría Jaspers, “no limitados por ninguna frontera, salvo aquéllas que él mismo se da”. Y es que finalmente Jaspers habla acerca de la comunicación y la razón, como vías que bien han de concernir a aquel tipo de educación dialógica de la cual hace referencia P. Freire. Si para Jaspers la filosofía debe ser un ejercicio práctico en tanto no debe responder a sólo una mera acción, ahora de contemplación, luego entonces teórico, en la educación dialógica de Freire como en el pensamiento de Jaspers, el lenguaje manifestado por la palabra que conlleva a la creación de una comunicación, ha de estar presente en todo momento acompañada de la razón; No aquella de rigurosidad científica; sino una razón con “alas” que le permitan al hombre (alumno) alzar vuelo libremente para descubrir, afrontar e interpretar una realidad urgente de ser vista con “nuevos ojos”: Y es que la razón implicaría, desde la visión de Jaspers, aquella que constituye lo humano en su esencia y a la que debe izarse constantemente; además de ser la razón, lo humano, inacabado, colectivo; para nuestro autor, ésta, es asimismo, una praxis permanente, pero también una contemplación.

Además la razón, dice Jaspers, tiene necesidad de la comunicación. Visto así, tenemos que para nuestro autor, razón y comunicación, abren la puerta a todas las informaciones, vengan de donde vengan, que provocan las confesiones, declaraciones, investigaciones comunes, interrogaciones y respuestas, y todo ello en torno a la gran e imponente cuestión: ¿qué queremos?. Todo esto es

para Jaspers el principio de una “democracia bien entendida” y es que para él, la democracia se aprende, se perfecciona, al igual que el hombre que la realiza, y sobretodo, asegura, no puede haber democracia donde predomina la ignorancia, el analfabetismo, la ausencia de cultura, el aislamiento o el aislacionismo, la ausencia total de comunicación. Si la democracia a la luz de Jaspers, es el espacio donde debe de existir la libertad; según la cual, es el derecho y el deber de vivir, ahora entonces de existir, diría Freire, en función de alzarse, debe ser vista y reconocida, como el principio fundamental de la humanidad. Algo de lo mucho por retomar de Karl Jaspers, es, su aplicación del término democracia en torno a la educación; pues según él.

*“... la democracia es un principio a repensar sobre las bases de una libre difusión de las noticias, de una libre discusión política pública, de una educación de la opinión pública, y no de su manipulación”.*⁷⁶

¿Qué queremos? dice Jaspers. Planteemos ahora, ¿Qué tipo de sujeto se quiere o debe formarse en la Licenciatura en Pedagogía?. Se habla de un crítico y reflexivo. El problema, es que sólo se habla; se queda todo, en un cúmulo de sílabas y palabras huecas. Es ya hora (decía Jaspers) de que el hombre (inclúyanse docentes) se interrogue unánimemente. Hay que proponer un modelo educativo que haga que el egresado de la Licenciatura en Pedagogía de la E.N.E.P-CAMPUS ARAGÓN, se hunda más y más profundamente en la existencia. Una existencia con posibilidad de que el educando, tenga a la mano la crítica y la reflexión; la libertad y la necesidad de adquirirla, para que así, sienta seguridad al lanzarse a recorrer nuevas aventuras pedagógicas.

Es por lo anterior que ahora más que nunca debe existir una verdadera integración en el aula, que implique tanto el docente como al alumno, ya no tan sólo de la Licenciatura en cuestión, sino de todos los ámbitos educativos, hagan tal y como bien lo prefiere Freire al designar, a la educación como, “una práctica de y para la libertad”; pero ahora, no nada más del hombre visto como una manifestación corpórea, sino también, de su espíritu para crear, cuestionar, proponer, indagar aquí, allá; en suma, para derrocar ídolos y levantar nuevos mitos. Para todo esto, considero que debe existir “el compromiso” de ambos lados (alumno-maestro y viceversa), para que exista el espacio que origine la comunicación dialógica que abre el espacio para la crítica, la reflexión y la libre interpretación; sin miedo, sin prejuicios y sobre todo, que impere la libertad a

⁷⁶ JASPERS, Karl. Jaspers (por A. Kremer-Marietti). EDAF. Madrid-España, 1977. p. 15-21

oír y ser escuchado. Poner la mirada a la hermenéusis y su principio que le mueve (interpretar textos) es una buena alternativa, por todo lo que en ella se ofrece. Con ella de nuestro lado, bien podemos lanzarnos a recorrer el camino que conduce a vivir y descubrir, nuevas aventuras pedagógicas.

Un buen comienzo, con respecto a un tipo de educación que fomente en el joven educando de Pedagogía, el deseo de “explorar terrenos” en los cuales les había sido negado el libre transitar, sería el hecho de dar a los conocimientos impartidos en el aula, una nueva perspectiva; es decir, señalar que los conocimientos que se imparte también están sujetos a una interpretación (principio hermenéutico) por parte de quien lo lee. Esto implicaría ahora entonces, que el alumno puede acercarse a contemplar o destruir, gustar o vomitar la idea del autor; sin que ello implique su total aceptación o acuerdo. En la medida que esto se fomente y aprenda, el alumno de pedagogía ha de aproximarse a uno, sino es que al máximo, ideal que pretende dicha licenciatura. Formar un sujeto crítico y reflexivo, pero a la vez práctico. Tres principios demasiado cuestionables en cuanto a certeza cualitativa y cuantificativa se refiere; esto es, se tiene más por deseo o principio, que por logro efectivo.

Hasta éste momento se viene proponiendo como dos vías alternas, la integración y la hermenéusis. Con esto se pretende que por un lado, logre fundamentar el objetivo de éste apartado de la tesis, y por otro, estar dispuestos a derrocar, restaurar o diseñar nuevos héroes, luego entonces, nuevos y viejos mitos. Al “despertar de la conciencia” hay que levantarse y prepararse no para el gozo, sino para el dolor; porque hemos de ser testigos de la agonía “dulce” del viejo ídolo (la enseñanza tradicional, el maestro hermético que siempre cree tener la razón, la clase pasiva, el alumno mudo y temeroso; de una licenciatura que hasta ahora, todavía pasa desapercibida, porque sus objetivos a depositar en los alumnos, se convierten más en ausencia-deseo -, que en presencia-decible-enunciable-demostrable).

En la búsqueda de una pedagogía del joven educando, es necesario buscar y proponer alternativas que surjan no de una sola posición; es decir, de lo que según “propietarios de la licenciatura” consideran es lo mejor para los alumnos. Debe tomarse en cuenta el sentir de aquel que siente la necesidad de expresarse no nada mas en los pasillos en donde permanece oculto, temeroso; esperando a que otro tome su o sus ideas, para ser consideradas y escuchadas por el docente. Pero cómo no podría justificarse ésta actitud, si históricamente, hemos sido

“amaestrados” para obedecer, agachar la cabeza y aceptar como verdadero, todo cuanto “el querido profesor” diga. No por algo ahora más que nunca, debemos aceptar la invitación que nos ofrece el “despertar de la conciencia”, para pronunciar a la educación como una práctica de la libertad. Hacer con ella, un “complot” que burle a aquellos que “vigilan desde o alto”. “Cíclope alerta, al asecho; capaz de evitar cualquier conducta ilícita, inmoral o simplemente, indeseable”.

Integración, hermenéusis y creatividad, son propuestas que en ésta tesis, surgen como alternativas; que por un lado, marquen el principio hacia una pedagogía del joven educando; nueva visión, que abra fronteras, que dibujen nuevos horizontes; para que por otra parte, hagan resurgir a la pedagogía, quitando esa pesada lápida (un tradicionalismo educativo encabezado por los “buenos maestros”) que por generaciones ha estado ocultando los restos de una generación que agoniza (oscuridad adulta) resistiéndose (ésta) a que le inserten el golpe final que acabe con ella. Estaca que dará la posibilidad de derramar sangre nueva, fresca, pero asesina, quizá maldita (según los ojos que le vean), porque han cometido un justificado asesinato. “Crónica de una muerte anunciada” que cada vez se hace más realidad; los ídolos de la inmortalidad desfallecen; “nosferatu” carece de sangre, busca víctimas, nuevos seguidores que prolonguen por más tiempo su omnipotencia. Atemoriza y se da cuenta que ellos caminan hacia atrás, sonrío, pensando que durará por siempre, sin saber que “se preparaban para dar el gran salto”.

Así pues, con estos puntos (integración, hermenéusis y creatividad) han de proponerse como una vía que forme al “nuevo pedagogo”; el guía, aquel que finalmente posea y demuestre la crítica y la reflexión, la aventura para buscar nuevas experiencias pedagógicas; demostrando que es fácil levantar la cara y poner la mirada y demás sentidos en los otros, a fin de proponer el encuentro; tratando de evitar que el joven educando, no sea un número más en lista de los “quedados” en la Licenciatura en Pedagogía.

¿Por qué la hermenéusis y la creatividad? ¿Qué se logra con ello? ¿Cómo aplicarlas en nuestro quehacer educativo?. A éstas interrogantes y otras más, responderán las siguientes líneas contenidas en éste último tema y capítulo de la tesis.

4.B. HERMENÉUTICA Y CREATIVIDAD COMO UN PRINCIPIO PEDAGÓGICO EN LA ENSEÑANZA DEL JOVEN EDUCANDO.

Para cumplir con este apartado del tema, se ha propuesto señalar a la creatividad y a la hermenéutica, toda vez que se ha mencionado a la integración como un punto más a considerar dentro del P-E-A, como dos alternativas que bien nos pueden ayudar a que el egresado de Pedagogía se encamine por el sendero de la crítica y la reflexión y ahora de la aventura; toda vez, de que considera la posibilidad del encuentro, como un espacio dialógico, en el que (de acuerdo con Velázquez Rodríguez) el yo y el otro, son voces que se entrelazan y se recuperan; en tanto que el diálogo se apodera de las palabras ajenas y propias, provocando el discurso; el cual, revela las alteraciones del sujeto y sólo puede ser desentrañado por la hermenéutica. De lo que se trata en todo momento, es hacer comprobable que el egresado de Pedagogía, realmente lleva consigo, la posibilidad de la crítica y la reflexión; es por ello, que ahora más que nunca debe replantearse, hasta qué punto los alumnos salen con tal objetivo, según plantea el plan de estudios. A tal pregunta, cabría mejor decir, Qué o quiénes son los maestros que provocan que tal objetivo se lleve a cabo. Sin duda, saldrán a relucir pocos; pues los otros tantos, prefieren mandar a sus “ayudantes” demostrando en el mayor de los casos, la falta de compromiso que haría que los egresados de la Licenciatura en Pedagogía y junto con ella, tal opción educativa profesional, se hundieran en la existencia.

Aunque pareciera un discurso muy de moda en nuestros días aquello de “es tiempo de un cambio”, la cuestión es que ahora más que nunca es tiempo de que la pedagogía tome un rumbo nuevo. Contando con una población estudiantil de jóvenes, no es acaso hora de tomar nuevos senderos para abrir y formar nuevos horizontes. Es tiempo de despertar a aquella que por tanto tiempo había estado presa; el tiempo de reanimar a la creatividad y a la hermenéutica ha llegado; los ídolos tiemblan porque se forma un “nuevo mito para la educación”.

A partir de los escritos de A. L. Quintás, Lyotard, Velázquez Rodríguez, Jaspers, entre otros, es como abordaremos este apartado de la tesis que ve en la creatividad y en la hermenéutica un principio pedagógico en la enseñanza del joven educando. En tales autores, se visualiza, por un

lado, la realidad tanto del conocimiento, como de la enseñanza, del maestro absurdo, como del aventurero; en suma, ponen de manifiesto la urgencia de: “lanzarse a nuevas aventuras pedagógicas”, mostrar que “el saber como formador del espíritu cae más en desuso”; y que por lo tanto, es hora de hacer “un nuevo mito de la educación”, a partir del “¿qué queremos?”.

Entremos de una buena vez de lleno al tema, con la participación de Karl Jaspers que al respecto de nuestra realidad educativa nos dice.

“En el alba de la cibercultura, es ya hora de que el hombre se interroge unánimemente. Pero la cuestión misma permanecería como insuficiente si previamente no comprendiéramos esa realidad fundamental: que la democracia se aprende, se perfecciona, al igual que el hombre que la realiza, y sobre todo, que no puede haber democracia donde predomina la ignorancia, el analfabetismo, la ausencia de la cultura, el aislamiento o el aislacionismo, la ausencia total de comunicación...los conflictos de la escisión interior del hombre individual toman su origen en el lugar y el tiempo que las han hecho nacer para desarrollarse hasta lo monstruoso”⁷⁷.

Por qué es tan importante retomar esta cita de Jaspers; porque en ella si bien es cierto se habla básicamente de la democracia, la razón es que dentro de dicho concepto, se maneja el diálogo, la palabra, el discurso; aspectos tan solicitados en esta tesis como fundamento de existencia entre yo y el otro. Lenguaje, forma de estar en el mundo escribe la autora de Mitos y Símbolos en la educación Velázquez Rodríguez es el que rige nuestro Dasein, nosotros dependemos de él.

Ahora bien, aspectos tan importantes como la razón, comunicación y democracia, poseen en Jaspers particular interés; y es que razón y comunicación dice el autor, no poseen otro mejor cumplimiento que en la democracia bien entendida, lo cual abre la puerta a todas las informaciones, declaraciones, investigaciones comunes, interrogaciones y respetas, y todo ello en torno a la gran e imponente cuestión : ¿qué queremos?. La Razón es para Jaspers aquello que constituye lo humano en su esencia y a la que debe izarse constantemente; pues éste, es inacabado, no definido y difícilmente circunscrito. Aunado a ello, Jaspers ve en la comunicación humana, la posibilidad del “nosotros”. Con esto, Jaspers replantea y cuestiona al hombre en tanto

⁷⁷ *Ibidem.* p. 18

que ve él, a un ser (existencia) no limitado por ninguna frontera; salvo aquellas que él mismo se da y que constituyen reservas espantosas de tensión destructora.

Ahora entonces, la democracia “bien entendida” en Jaspers, es aquel espacio en donde la comunicación (posibilidad en cuanto a la existencia del nosotros) se alza y proclama como libertad a la palabra, al habla; no como un mero juego lingüístico, sino como el momento en que se deja ver la existencia del yo y tú. “Nosotros”. Ahí donde la democracia Jaspersiana es un principio a repensar sobre las bases de una libre discusión política pública, de una educación de la opinión pública, y no de su manipulación, nuestro autor con sus interrogantes y respuestas, se encamina en torno a lo que ya hemos dicho, la gran e imponente cuestión ¿qué queremos?. No por algo nuestro autor advierte, que ya es hora de que el hombre se interroge unánimemente; desde adentro (conciencia-espíritu) para mostrarse afuera (conciencia y espíritu proyectados en lo visible y enunciable), manifiesto. A todo esto, Jaspers enfatiza y alienta a un cambio desde adentro cuando pone de manifiesto que.

*“...el hombre, en cualquier condición en que se halle, encontrará siempre el muro infranqueable de las situaciones límites: la muerte, el sufrimiento, el azar la falta de lucha...el hombre, debe, interiormente, estar decidido a la libertad...con la obligación de plegarse no sólo a las reglas lógicas racionales, sino de someterse a una disciplina existencial; la de formarse de manera diferente, la de seguir un movimiento real, admitiendo un ejercicio del espíritu y alcanzando las posiciones y actitudes en las que el espíritu reconoce sus propios límites”.*⁷⁸

¿Qué queremos?, ¿qué sujeto debe formarse en la licenciatura en pedagogía?, ¿bajo qué visones ha de mostrarse éste, en y ante el mundo?, ¿por dónde empezar; aún más, con quiénes comenzar el cambio hacia ese despertar de la conciencia?, ¿bajo qué bases?, ¿cómo ofrecer mejor mi mercancía?... interrogantes como estas, surgen toda vez que ha de verse la necesidad de proyectar a la pedagogía bajo una nueva visión, horizontes por descubrir; jóvenes bajo la personificación del “*Janus Bifrons*” extraídos de los escritos de Elisa Bertha, (*Dios romano que veía al mismo tiempo hacia el pasado y hacia el futuro; reía y lloraba al mismo tiempo, se estremecía con el placer y con el dolor que luchan antitéticos en las arenas de la existencia*) están a la espera de

⁷⁸ Ibidem. p. 13-19

dejarse oír no más en los pasillos. Y es que hasta hace poco, “no éramos lo que hasta ahora somos”.

Si cada escritor - decía Jaspers - con el fin de observar el mundo desde su punto de vista particular, está impedido para ver el mundo desde otra perspectiva que no sea la suya, ¿no es cierto que se dibujan en ellos totalidades cerradas?. Según nuestro autor, estas totalidades dependen de la estrechez de la conciencia; por tanto, propone, el concebir la ampliación posible de la conciencia en el reconocimiento de una razón abierta al todo, no cerrada, sobre una representación del todo.

Bajo la visión de éste autor, no es ahora entonces justificable, el hecho de proponer en ésta tesis alternativas que conlleven a ver y sentir la urgente necesidad de abrir espacios siempre dialógicos que hagan que tanto alumnos como maestros se levanten al “ despertar de la conciencia, partiendo de la interrogante de Jaspers que versa ¿“qué queremos” hacer y ejecutar en la formación de lo que ahora ha de llamarse el “nuevo pedagogo”?. Ya dijimos a quien nos referíamos con tal expresión; a aquél que en todo momento, haga posible en sí mismo pero sobre todo demostrable, lo que hasta ahora se ve como una expectativa muy cuestionable, la crítica y la reflexión; fruto de un objetivo que debe estar muy bien fundamentado y aplicado dentro del plan de estudios, a fin de lograr tal expectativa en los egresados.

Espacios de libertad, de voz, de encuentro, de diálogo, de explorar nuevas fronteras hasta ahora guardadas en viejos mitos, de poner en el joven educando la mirada de quien vive con ellos, toda una realidad que invita al cambio y a la “profanación”; en suma, lograr espacios que nos permitan ir más allá de la estrechez de la conciencia, es lo que se pretende en esta tesis. Ser y no, uno con el maestro, con el pensamiento de tal o cual autor; estar en una posición que permita el encuentro, no tan sólo de dos ideas, dos mundos, dos sujetos; sino de toda esa gama de posibilidades que el lenguaje ofrece, ya como posibilidad del ser, ya como posibilidad de la educación en el joven integrado en grupo, como de todo ser humano. Proponer, profanar, cuestionar, hacer, crear, atreverse, mostrarse, inquietar derrumbar ídolos, mitos, etc. , eso y más es lo que ofrece el encuentro, el diálogo, el lenguaje, el ser creativo, el ponerse el traje de hermenéuta; el ser joven y el refugiarse en la fuente de la eterna juventud: “atrévete y házlo”.

Ante nuestra realidad educativa en la cual el saber se ha convertido en un discurso habitable en la economía vulgar de la oferta y la demanda, cómo entonces no preocuparse, por nuestros jóvenes estudiantes, si les inquieta más el número que han de obtener, que lo que el conocimiento vale; y es que faltan maestros que realmente sientan el compromiso de servir como “guías”, les basta el sólo hecho de presentarse a derramar palabras y firmar asistencia; el resultado será alumnos conformistas, recibidores de información, máquinas, cosas inamovibles, dóciles, manipulables, “prestos para recibir con gran preparación el futuro”. Expone Lyotard.

“El saber ya no tiene un fin en si mismo, como realización de la idea o como emancipación de los hombres, su transmisión escapa a la responsabilidad exclusiva de los ilustrados y de los estudiantes...El antiguo principio de que la adquisición del saber es indisoluble de lo formación del espíritu, e incluso de la persona, cae y caerá todavía más en desuso.”⁷⁹

Si a esto agregamos el trabajo del maestro que en el mayor de los casos cae en el del “buen enseñante” que de acuerdo con Velázquez Rodríguez significa “la enseñanza del saber bajo la técnica disciplinaria de control y exploración de los cuerpos. Aún más, según la autora de “Mitos y Símbolos en la Educación”⁸⁰

“El concepto de buen enseñante de contenidos, que circula en nuestro discurso educativo institucional, es el que significa un individuo que no trasgreda a la autoridad en ningún sentido, que sea disciplinado con sus horarios de clase, el control de sus alumnos, que imparta lo que se le ha encomendado, y que no altere los sistemas en los que participa...En suma, que deje al discurso que hable por él, sin hacer prácticas de resistencia enunciadas, o visibles, o prácticas de impugnación a las estructuras políticas, económicas y sociales, incluyendo a las autoridades que las presentan...su cualidad, es la de ser dócil y desarrollarse en la vigilancia y el castigo; al mismo tiempo que está pendiente de las ofertas y demandas que ofrece el mercado del saber, para estabilizar su medelo de performance (calidad).”⁸¹

Foucault enfatiza más la idea de V. Rodríguez; la cual, extrae de éste, una cita que sostiene aún más su idea, y que al caso del trabajo, conviene anotar. De acuerdo con el autor de Vigilar y

⁷⁹ LYOTARD, Jean-Françoise. *La Condición Postmoderna*. rei. México. 1993. p. 93 /16-17/

⁸⁰ Mta. Elisa Bertha Velázquez Rodríguez Catedrática por la UNAM en la ENEP Campus Aragón.

⁸¹ VELÁZQUEZ RODRÍGUEZ, Elisa Bertha. *Mitos y Símbolos en la Educación*. Spanta. México, 1996. p.166

castigar M. Foucault, el modelo de enseñante de los saberes -"el buen enseñante"- del cual alude la Mta. Elisa, es el

*"cuerpo, objeto y blanco de poder. Podrían encontrarse fácilmente signos de ésta gran atención, dedicada entonces al cuerpo que se manipula, al que se le da forma, que se educa, que obedece, que responde, que se vuelve hábil o cuyas fuerzas se multiplican".*⁸²

Desde mi punto de vista, ésta clase de maestros de carácter ortodoxo, representan o mejor dicho, encarnan en la figura de aquellos diablos o demonios de las religiones; de los cuales, se extrae una comparación. Los demonios bajo la figura de docentes permeados por un tradicionalismo que dice: "el maestro siempre tiene la razón", gustan de ser vistos como potencias sobrenaturales; cuyo poder, es muy superior a la de los mortales. Así como los demonios, ésta clase de maestros, causan daño a los hombres. Como en las religiones apunta Antonio Piñero,⁸³ el "diablo" se halla ligado al mal; mas precisamente, a la percepción del mal por parte del ser humano. Y el mal, se traduce casi siempre en la sensación de temor y terror ante el dolor y la angustia, de uno mismo o de las personas a quienes se ama; por lo que los hombres, procuran defenderse de ellos por medio de determinados ritos y prácticas (magia y religión). Dígamoslo así ahora. El docente a-crítico que tiene por morada el sinsentido, trae consigo el mal, y con ello, la perdición de los alumnos. No es capaz de ver derrumbarse su imperio de perdición y maldad en los mortales; lleva siempre consigo, la sensación de temor y terror, ante el dolor y la angustia, que provocaría en sí mismo, el permitir que no tenga más la razón. Con todo, el maestro de espíritu dañino ejemplificado bajo la figura de diablo o potencia sobrenatural a la divinidad, pero de poder muy superior a la de los mortales - jóvenes educandos -, no es más que a los ojos de Antonio Piñero.

"Viejo compañero nuestro de siempre para nuestro mal y perdición, pero muchas veces también aliado y colaborador, él..., pertenece ya a nuestra historia, a la conciencia colectiva y a la biografía y conciencia de cada uno. Ni el mundo ni los hombres seríamos como somos sin él. Se encuentra en todas las culturas y en todas

⁸² *Ibidem.* p. 167

⁸³ Catedrático de Filología Neotestamentaria de la Universidad Complutense de Madrid.

*las creencias. Pero ¿quien es de verdad éste personaje maligno que tanto nos acosa?...*⁸⁴

Por todo lo anterior, es hora de abrirles a los jóvenes alumnos, nuevos horizontes; proporcionándoles elementos que les hagan ser “profanos”, no es posible seguir trabajando con los ojos vendados a expensas de parásitos que no hacen otra cosa que demostrarnos y muchas veces, inculcarnos un conformismo; en donde todo aquello que se nos presente, es la verdad y que tal o cual autor es incuestionable, porque ha escrito todo, y que fuera de él o ellos, no cabe ninguna aportación más. Para ellos, el párrafo de Lyotard, se cumple al máximo: “sed operativos; es decir conmensurables o desapareced, es como su oración del día. El conocimiento es hoy día una realidad de oferta y demanda, bajo la categoría de *performance - performatividad* - (actuación óptima de un sistema, especialmente en el sentido que se ha hecho corriente de eficiencia. Según la teoría del lenguaje descrita en cita en Lyotard), el saber se “prostituye al mejor postor”; y es que, cómo no ha de manejarse así, si “no hay buenos vendedores”. No por algo Lyotard deja muy claro que con respecto a nuestra realidad educativa el discurso por el cual se rige versa así:

*“Sed operativos, es decir, conmensurables, o desapareced... El antiguo principio de que la adquisición del saber es indisociable de la formación del espíritu e incluso de la persona, cae y caerá todavía más en desuso.”*⁸⁵

El alumno hoy día, bien se ha adelantado Lyotard, ya no pregunta ¿eso es verdad?, sino ¿para qué sirve?. Contexto de una mercantilización del saber, que de acuerdo con el autor de la C Condición Postmoderna, significa ¿se puede vender?. Llevado al contexto de argumentación del poder, sería: ¿es eficaz?.

Ahí donde el saber es:

“Aquél discurso que produce conocimientos, como parte de un sistema de apropiación de la cosa no estrictamente conceptual, como una estrategia del saber,

⁸⁴ PIÑERO, Antonio. **EL DIABLO**. Espacio y Tiempo (Tomo 26. Revista de Investigación Enigmas). Madrid, España, 1993. p.5

⁸⁵ LYOTARD, Jean-François. **La condición postmoderna**. rei. México, 1993. p. 11-17

como una táctica orientada a permitir una dominación social... Se entiende como el espacio en el que el sujeto toma posición para hablar de los objetos. Es decir,... es aquello de lo que se puede hablar en una práctica discursiva definida... Es el campo de coordinación y de subordinación de los enunciados en que los conceptos aparecen, se definen se aplican y se transforman... se define por posibilidades de utilización y de apropiación ofrecidas por el discurso... ”⁸⁶

Surge una dimensión que no está sujeta a código y leyes; la cual, apunta Velázquez Rodríguez, Foucault le llama “los pliegues ocultos de la sociedad”, en donde se alojan los deseos y los proyectos auténticos de existencia de los hombres y las mujeres. Es un tipo de saber oculto que se resiste a ser descubierta para que la reglamenten y la clasifiquen; éstos pliegues o saberes ocultos, se niegan a que los sancionen en la luz pública, en los efectos de aceptación, rechazo o deformación. “El mito del maestro siempre tiene la razón” tiembla y sucumbe ante el atrevimiento de aquéllos que se alzan como una realidad visible; los jóvenes, el joven educando. “Un nuevo mito para la educación” comienza a formarse. Los viejos ídolos se resquebrajan poco a poco; y es que “*se está comenzando a entrar a las zonas ocultas, que son esos pliegues recónditos en donde se revela el ser; los discursos se perforan*”, porque existe la hermenéutica; cómplice de aquél que se atreve a indagar, cuestionar, derrumbar, construir, interpretar, proponer, profanar, desentrañar, transformar, formar, conducir hacia nuevos horizontes; ahora entonces, recorrer nuevas aventuras pedagógicas.

Con todo lo anterior, no es cierto ahora entonces que los jóvenes; hablemos en particular del joven educando de pedagogía, puede considerar como su mejor aliado, mejor amigo con respecto a realizar lo anterior anotado, a la hermenéutica en un primer momento; y una de las maneras de ejercitar la hermenéutica (explica Velázquez Rodríguez), es introducirnos al vasto mundo de los mitos.

El mito es:

“Es una conciencia colectiva que habita en la oscuridad, por vivir un momento previo al saber absoluto de la ciencia... es poesía, y la poesía como lenguaje se puede interpretar. De modo que no hay mejor impronta de la facticidad del ser, que la mitología... se diferencia de la historia, por el hecho de que no representa las cosas como han ocurrido, sino como podrían ocurrir... guarda la condición de nuestro

⁸⁶ VELÁZQUEZ RODRÍGUEZ Elisa Bertha. *Mitos y Símbolos en la Educación*. Spanta. México, 1996. p. 146-147

*pensamiento arcano; se ejercen y se viven, en la retícula del discurso que no es más que un tipo de relación social... abordamos los mitos, para explorar su intervención en el discurso educativo que experimentamos diariamente en nuestra profesión de educadores; a través de ellos, puede comprenderse las simbologías que nos mueven en nuestras prácticas educativas... (en suma) El mito es un relato escrito o una poesía oral que revela la verdad y celebra: lo que ha sido, lo que es, y lo que será.*⁸⁷

De lo que se trata ahora entonces, es señalar cómo y por qué, se ha propuesto a la hermenéutica y a la creatividad como dos principios pedagógicos que deben ser considerados, ejercitados y aplicados en el proceso-enseñanza-aprendizaje, para que por un lado, se alcance a ser posible en el alumno y egresado de la licenciatura en pedagogía la crítica y la reflexión; para que así, se incruste “más y más en la existencia”, en lo visible y enunciable, demostrable; derrumbando ídolos, abriendo nuevas brechas que conduzcan hacia nuevos horizontes; jóvenes educandos con nuevas expectativas, que hagan ver, que la Licenciatura en Pedagogía, no es una simple opción educativa profesional conocida en el mayor de los casos, bajo el discurso de una carrera que prepara a aquéllos que gustan de cuidar a los niños.

Ahora más que nunca, con los jóvenes educandos, se extiende la posibilidad de hacer posible aquella “frase sorprendente” que Jean-Pierre Barou aplaude a Foucault, con respecto a la presentación del libro “diabólico y representativo” como su autor: “el panóptico” de Jeremy Bentham.

“Un acontecimiento en la historia del espíritu humano”⁸⁸

Así pues, en las siguientes páginas, abordaremos lo relacionado a la hermenéutica y a la creatividad, que como principios a considerar dentro del proceso-enseñanza-aprendizaje aplicado en una “nueva formación” del alumno de Pedagogía, encaminan y proyectan una frase con miras a cumplirse en nuestra realidad educativa y social: “un acontecimiento en la historia del espíritu humano”; ahora entonces, un acontecimiento en el espíritu de lo que ha de ser, un “nuevo pedagogo”. Sea pues; comencemos por tratar el primer punto, la hermenéutica.

⁸⁷ Ibidem p.56-63

⁸⁸ BENTHAM, Jeremy. *El Panóptico* (Prólogo de MICHEL FOUCAULT). Premiá. México, 1990. p. 7-11

Con la hermenéutica, se abre la posibilidad de que el alumno vaya al “encuentro del otro”. Con ello, apunta Velázquez Rodríguez, se busca el reconocimiento de los interlocutores que buscan el acuerdo dialógico, sin que predomine la empatía de uno de los dos. Como hemos apuntado, una de las maneras de ejercitar la hermenéutica, es, introduciéndose por el vasto mundo de los mitos; y la educación esta llena de ellos. El mito, es una verdad oculta; teología secreta y discursiva, en donde le hombre participa en sentido dialógico. Además, la hermenéutica en la educación a los ojos de la autora de “El sujeto ante la postmodernidad (Antología)”, Velázquez Rodríguez, tiene una tarea importante: comprender la subjetividad del hombre y su libertad, que a final de cuentas, son los móviles de las acciones humanas en la sociedad. Y en todo esto, la función del maestro en su relación con los educandos, dice la autora en cuestión,:

“ ... tiene una altísima importancia, en la medida que su trabajo cotidiano no se limita a presentarse en el aula, a vertir información de contenidos, sino que, deben leer traduciendo las prácticas discursivas que se desdoblán entre los sujetos de la educación y en sus múltiples formas de intersubjetividad que entablan a toda hora.”⁸⁹

Aún más, el maestro forjado en la hermenéutica. Enfatiza Velázquez Rodríguez.

“... es un ontólogo, cuya preocupación es la situación y posición del sujeto educativo. El no es un sujeto de reproducción ideológica, por el contrario, es un formador, siendo que una palabra, un gesto o una mirada, son determinantes en su tarea de esculpir la arcilla de la consciencia de sus interlocutores... presenta un trabajo, que rebasa la circularidad de los discursos que se ejercen en la sociedad. Y se desborda justamente, porque puede provocar resistencias en los sujetos educativos, desencadenando que ellos perforen el discurso desmantelan los saberes y encuentran otros sentidos como los que albergan los mitos de origen (para Mircea Eliade, retoma la autora en cuestión, tales mitos, permanecen en la consciencia mítica de una sociedad, de tal suerte que funcionan como arquetipos que se repiten eternamente.) e impuestos.”⁹⁰

Con todo, no sólo el maestro alcanzaría con la hermenéutica tales objetivos; sino que también, haría del alumno, un sujeto no de reproducción ideológica; sino sujetos de encuentro, de diálogo, de lenguaje; capaces de dismantelar saberes, haciéndolos estallar en la práctica discursiva en la

⁸⁹ VALÁZQUEZ RODRÍGUEZ, Elisa Bertha. *El sujeto educativo ante la posmodernidad.* (Antología) E.N.E.P. ARAGÓN, 1995. p. 125-129

⁹⁰ *Ibidem.* p.173-174

zona de lo visible y enunciable, tal y como presupone Velázquez Rodríguez. logra el maestro; ahora entonces el alumno, formado en la hermenéutica. Por tanto, es conveniente, que nos dejemos seducir por ella, y dejarla entrar para que permanezca y habite siempre en nosotros; en nuestro espíritu, en nuestro lenguaje; en nuestra conciencia. Seamos nosotros mismos un “mito sapiens”; porque en nuestro análisis nos fusionamos con la apreciación que Heli Morales hace con respecto a este, en el libro de Velázquez Rodríguez: “tenemos algo de herético; profanamos, desgarramos, hacemos surgir la luz que yace ensombrecida en los velos del texto. Y nosotros mismos, somos a la vez, un texto a descubrir e interpretar, porque decimos algo”.

Así pues, dentro de lo más importante a destacar, es que la hermenéutica permite acercarse al pensamiento o idea del otro, sin que ello signifique llegar a un total acuerdo con el enunciador; y éste aspecto es de gran importancia retomar, porque en nuestra práctica educativa, ya tenemos que cuando se pide un trabajo, un ensayo, hay “buenos maestros” que califican sólo nuestra capacidad de reproducción cuando que en ningún momento, hemos hablado por nosotros mismos; es decir, todo lo que haya que escribirse debe haber sido dicho o sostenido por este o cual autor; cuyo saber, es “incuestionable”. Nuestra comprensión y traducción se convierten tal parece, a los ojos de éstos, en aquello que bien da a nombrar Velázquez Rodríguez “trampas de la razón”. Sin reparar alienta en el hecho de que la hermenéutica, es otro nivel de conocimiento y otra estructura epistemológica; no regido por la mera razón científica es siempre joven. Pero ¿qué hay dentro y fuera de hermenéusis para hacerla considerar como principio pedagógico a considerar en nuestra formación educativa? ¿por qué decimos que el joven puede entablar una armoniosa comunión con la hermenéusis? ¿quién o qué es esa vieja amiga nuestra? ¿cómo y donde aplicarla?. Contestemos.

La hermenéutica leemos en mitos y símbolos en la educación, busca el sentido, la comunicación y la correlación de la realidad que se muestra cerrada (aparentemente) en sus significaciones. Otro nivel de conocimiento. Su significado es herencia de Hermes; el dios del sentido, que busca la relación de significaciones entre las cosas. Dios del sentido y del sin sentido, de la relación y de la transición, la hermenéutica, es su progenitora iniciática, por esta razón, le llaman dios de la iniciación hermético - hermenéutica. Por tanto la hermenéutica es el aire de la relación; es la madre y al mismo tiempo, el saber Hermes. La hermenéutica tiene tres momentos:

1) **La Comprensión**; en la que sucede el proyecto del ser ahí, o, del arrojamiento en el mundo.

2) **La Interpretación**; en la que nuestro ser en el mundo se coloca en la otredad y amplía su horizonte.

3) **La Aplicación**; que es un modo de ser en el mundo, un acontecer que sale de la internalidad de la comprensión. Destacando que la aplicación, no equivale al concepto de aplicación de la racionalidad instrumental; no es la aplicación de la técnica al factum o hecho científico. Este último paso (se dice: aplicación), invita al hermenéuta a asumir un estilo de vida, que consiste en la aplicación del sentido que de su experiencia pueda des-ocultar.

El hermenéuta, dice Velázquez Rodríguez es aquél que comprende, interpreta y aplica su horizonte, para develar lo oculto que subyace en los textos; pero a su vez, el hermenéuta es un texto que se tiene que comprender, interpretar y aplicar en la tradición para re-conocerse en el presente.

Explicando más a detalle los tres momentos de la hermenéutica arriba anotados ya tenemos por ejemplo, que para Velázquez Rodríguez

*“La comprensión, es un estado de libertad que permite dejar la cárcel de los significados impuestos; porque se puede descubrir lo oculto de la interioridad del ser... La comprensión hace posible que la hermenéutica tenga un planteamiento objetivo en la investigación, y es justamente la comprensión del texto, la que coloca al hermenéuta en la posición del otro; pero también, en la previsión y en la anticipación del texto”*⁹¹

Por su parte, Gadamer sostiene que.

“La comprensión es siempre una apropiación de lo dicho, tal que se convierta en cosa propia... es siempre interpretación porque constituye el horizonte hermenéutico en el que se hace valer la referencia de un texto... y comprender un texto, significa siempre aplicárnoslo y saber que aunque tenga que interpretarse en cada caso de

⁹¹ VELÁZQUEZ. Op. cit. p.22-24

*una manera distinta, sigue siendo el mismo texto el que cada vez se nos presenta como distinto”.*⁹²

Por lo que concierne al concepto de Interpretación, ya tenemos que según Gadamer.

*“Es la realización de la comprensión misma, que no sólo se cumple para aquéllos en cuyo beneficio se interpreta, sino también para el intérprete mismo y sólo en el carácter expreso de la interpretación lingüística... Hace consciente la lingüisticidad como el medio de posible acuerdo...”*⁹³

Según Gadamer, toda comprensión es siempre interpretación, porque constituye el horizonte hermenéutico en el que se hace valer la referencia de un texto; además, interpretar significa justamente aportar los propios conceptos previos con el fin de que la referencia del texto se haga realmente lenguaje para nosotros. Sin embargo sentencia el autor de “Verdad y Método”, para poder dar expresión a la referencia de un texto en su contenido objetivo, tenemos que traducir a nuestra lengua; es decir, a un lenguaje que esté a nuestro alcance; lo que a razón de Gadamer, no es otra cosa, sino ponerla en relación con el conjunto de referencias posibles en el que nos movemos hablando, y estamos dispuestos a expresarnos. Por tanto, la comprensión, es siempre una apropiación de lo dicho (sin llegar a la empatía) por parte del otro, tal que se convierta en cosa propia. Por otro lado, así como toda comprensión es siempre una interpretación, ya tenemos ahora entonces que el siguiente paso, es el de la traducción; la cual, dice Gadamer, no es una simple resurrección del proceso psíquico original del escribir, sino una recepción del texto realizada en virtud de la comprensión de lo que se dice en él. Siendo así, ya tenemos que de acuerdo con Gadamer, toda traducción es por eso ya, una interpretación; puede decirse, que es la consumación de la interpretación que el traductor hace madurar en la palabra que se le ofrece.

Por otra parte, el traductor que ha de entenderse como intérprete expone Velázquez Rodríguez; proyecta su horizonte respecto del otro. Pero de todo esto, lo más extraordinario es que se abre el espacio de la conversación; lo cual ha de decir que existe el lenguaje; que como decía Gadamer, : “es el medio universal en el que se realiza la comprensión misma”. Y es que la conversación.

⁹² VELÁZQUEZ (Antología) Op. Cit. p.16-18. (Cf. con GADAMER, Hans George en Verdad y Método. “Fundamentos de una hermenéutica filosófica”. Ediciones Sígueme. Salamanca España. p.474-478

⁹³ *Ibidem* p.17

*“... es un proceso por el que se busca llegar a un acuerdo. Forma parte de toda verdadera conversación, el atender realmente al otro, dejar valer sus puntos de vista y ponerse en su lugar, no en el sentido de que se le quiera entender como la individualidad que es, pero sí en el de que se intenta entender lo que se dice. Lo que se trata de recoger, es el derecho objetivo de su opinión a través del cual, podremos ambos, llegar a ponernos de acuerdo en la cosa... que es el propio opinar y entender... El ponerse de acuerdo, implica que los interlocutores, están dispuestos a ello y que van a intentar hacer valer en sí mismos lo extraño y adverso; transferencia recíproca, imperceptible y no arbitrario de los puntos de vista (intercambio de pareceres) hacia una lengua común y una sentencia compartida”.*⁹⁴

En suma, ya tenemos que de acuerdo con Velázquez Rodríguez

*“Enlazando los conceptos de la hermenéutica, podemos decir que, la comprensión esta presente en la interpretación; que la interpretación y la traducción, se mueven en el mismo plano óptico, y que la traducción refiere la fusión de horizontes... la comprensión posibilita formar un horizonte que fusiona el pasado con el presente... La interpretación, es la encargada de ampliar el horizonte y colocar nuestro ser en la otredad para que se cumpla la comprensión. Después está la aplicación que es la forma de asumirse en el mundo, y de amalgamar la interpretación con la comprensión. Finalmente, surge la traducción, que es el momento del acuerdo de los interlocutores en medio del diálogo”*⁹⁵

Y es que a todo esto, de lo que se pretende con la incursión de la hermenéutica en el P-E-A del joven educando de la licenciatura en pedagogía, es por un lado, “formarlo” desde bases más “atrevidas”; y por otro, acercarlo a abrir y descubrir nuevos horizontes; puesto que con ella, ya apuntábamos, “se muestra otro nivel de conocimiento y otra estructura epistemológica”. Si a esto aunamos el hecho de que somos seres en el lenguaje; ahora entonces, existencia en el discurso, con la hermenéutica se da la posibilidad (decía Foucault) de abrir las palabras; las frases o las proposiciones; poner al descubierto los pliegues ocultos; de otra forma sentencia Velázquez Rodríguez: “mientras nos limitemos a ver los objetos y las cualidades sensibles nos está impedida la apertura del lenguaje. Porque finalmente (concluye nuestra autora), la hermenéutica se desarrolla en el campo del lenguaje; porque mediante la palabra, los individuos se transmiten su propio espíritu a través de la traducción: A esto hay que agregar que de acuerdo con Gadamer.

⁹⁴ *Ibidem*, p.10-11 (Cf. Gadamer. *Verdad y Método*. Op. cit. p.462-465)

⁹⁵ VELÁZQUEZ, Op. cit. p.29 y 195

“... la función de la hermenéutica debe abocarse a la interpretación del mundo sedimentado en el lenguaje, mediante la extracción y comprensión de los sentidos del lenguaje vivo. La hermenéutica no está inventando un lenguaje y no suele pronunciar sentencias seguras y unívocas de sus conocimientos; porque éste efecto, la emparentaría con los procedimientos de la ciencia”.⁹⁶

Perforar discursos, dismantelar saberes, encontrar otros sentidos, hurgar en los textos, abrir y crear nuevos horizontes, una nueva manera de formar sujetos, a través de una vieja amiga conocida nuestra, pero poca recurrible. La hermenéutica. Hoy día, debe proponerse a ésta, como un principio pedagógico a considerar en el P-E-A del joven educando de la licenciatura en pedagogía: Rescatar la magia de las palabras; sacándolas de una realidad empobrecedora, luchando contra sus usos espurios: decía Walter Benjamín no cuando la exégesis se convertía en “pala mecánica” que excavaría en la complejidad laberíntica de la lengua; sus oscuros pasadizos y su enigmática presencia en el ser del hombre. A partir de esto, no queda más que refugiarnos en la apreciación de Theodor Adorno, a propósito de la “formación” del joven educando de la licenciatura en Pedagogía, para asegurar una “perfecta comunión” entre la hermenéutica y el joven educando; y es que, si por un lado ya hemos dicho que ésta, es otro nivel de conocimiento; otra estructura epistemológica, y de lo que se trata es precisamente poner de manifiesto la crítica y la reflexión como una verdad visible y enunciable apoyado bajo el sustento de una “posición teórica y de comprensión de la realidad” y que provoca la intertextualidad que no es otra cosa, sino la relación de saberes, en su comunión o su disgregación. La hermenéutica.

Si la hermenéutica ofrece todo esto; ahora entonces, también podemos decir, que sustenta el “hazlo y atrévete”, tan necesario en la enseñanza del joven educando; porque éste, quiere y debe pensar más allá de lo establecido; pues de otra forma, ya no tan sólo hablaríamos de aquel “buen maestro” de Velázquez Rodríguez; sino también del “buen alumno”. Y pensar más allá en el joven es ir de la mano con Adorno y su comentario, que al respecto del punto, refiere; pues para el autor de “Didáctica Negativa” Adorno W. Theodor.

⁹⁶ VELÁZQUEZ RODRÍGUEZ, Elisa Bertha. *Mitos y Símbolos en la Educación*. Spanta. México, 1996. p.55

“Pensar más allá de lo establecido, no significa lanzarse a la desmesura de un conocer sin límites. Tampoco implica entronizar (ensalzar) un sujeto desprovisto de ataduras y dispuesto a emprender la iluminación del universo reclamado para sí, lo que antes era propio de Dios”.⁹⁷

Ahora bien, si hemos venido hablando de un “lanzarse a recorrer y descubrir nuevas aventuras pedagógicas” sin ataduras de ningún tipo con Adorno podemos decir, ahora entonces, que su apreciación no cabe en nuestro propósito; en tanto que, manifiesta un cierto “límite” en torno al conocimiento; sin embargo la situación no es propiamente así, sino que con esta apreciación podemos caminar más seguros; más tranquilos, “camino a nuestra aventura”; pues sabemos que tal comentario, aclara Velázquez Rodríguez no es otra cosa sino una invitación a “no perderse alocadamente en devaneos (distracciones o vanos pasatiempos) asistemáticos y nada rigurosos”. Para la Escuela de Franckfurt no guiarse así, es, sino, una entrega a la locura desaforada; un descuido a la cordura, con esto, no hay más que completar, que el joven debe hacer suyo el “compromiso” en ese su recorrido; cubierto él con traje de mito y no de historia porque;

“El mito, a diferencia de la historia... no representa las cosas como han ocurrido, sino como podrían ocurrir”.⁹⁸

Por tanto, en adelante, es conveniente poner la mirada en “esa joven y vieja amiga nuestra” que es la hermenéutica, en lo referente a la enseñanza, formación, y apertura de nuevos horizontes del alumno de pedagogía; porque en ella, Horizonte, dice Gadamer:

“Es el ámbito de visión que abarca y encierra todo lo que es visible desde un determinado punto”.⁹⁹

Y finalmente opina Ortiz Osés en Verjat Alain y su Retorno de Hermes que:

“El que no tiene horizontes es un hombre que no ve suficiente y que en consecuencia supervalora lo que le cae más cerca. En cambio tener horizontes significa no estar limitado a lo más cercano, sino poder ver por encima de ello... la elaboración de la

⁹⁷ *Ibidem.* p.51-52

⁹⁸ *Ibidem.* p.57

⁹⁹ *Ibidem.* p.26 (Cf. Gadamer. *Verdad y Método.* p.324-325)

*situación hermenéutica significa entonces la obtención del horizonte correcto para las cuestiones que se nos plantean cara a la tradición”.*¹⁰⁰

Y es que de acuerdo con esto, ya apunta Velázquez Rodríguez, el horizonte, permite que surja la comprensión del sentido; de tal manera, que nos coloca en la posición del otro para entenderlo, y es que el horizonte, implica un proceso de comprensión del presente a partir del pasado. El horizonte o ámbito de visión del presente, apunta la autora, se forma a partir del horizonte pasado. En suma.

*“... se puede decir que, el hermenéuta, comprende, interpreta y aplica su horizonte, para desvelar lo oculto que subyace en los textos. El propio hermenéuta es un texto que se tiene que comprender, interpretar y aplicar en la tradición para re-conocerse en el presente”.*¹⁰¹

A propósito de la formación vista no tan solo como mero y simple concepto; sino como aquello que dentro de la hermenéutica toma vital importancia, en tanto que ha de constituir a lo que hemos dado a nombrar “el nuevo pedagogo”. Pues la formación o, el formar a un sujeto dentro de la hermenéutica significa e implica;

*“... la transformación de la conciencia y del espíritu del sujeto, en la medida de sus vivencias en el mundo, sólo ha de ser comprendida en la acción dialógica y en la interpretación de su devenir ... Es el código en donde están presentes los símbolos y los valores que activan nuestra vida... es tarea de los investigadores en la educación, interpretar la formación de los sujetos de la educación , que finalmente; es con lo que se trabaja en el aula, en la escuela y en la sociedad”.*¹⁰²

A ésta clase de formación, es con la que debe buscarse que el alumno haga posible lo tan pretendido en la Licenciatura; la crítica, y la reflexión, pero no tan sólo ello, sino también la posibilidad de “ser” y “estar” “en” y “con” el mundo. Concepto que va más allá de lo que pudiese imaginarse como un mero proceso de alfarería, en donde “el buen maestro”, lo trabaja, lo forma, lo diseña; todo a su antojo; ahora entonces, toda “ésta masa” está en “las manos” de quien le

¹⁰⁰ Ibidem. p.26 (Cf. Verjat, Alain. *El Retorno de Hermes*. Barcelona. Antrhopos. p.164)

¹⁰¹ Ibidem. p.26-29

¹⁰² Ibidem. p. 198

manipula y ejerce su pleno dominio". Nueva visión que alimenta a destruir aquello que Freire llamaba: "una educación para la domesticación".

Bajo éste sustento teórico que está por encima de una vaga teoría sin reconocimiento ni validez por su alejamiento de la razón científica, la hermenéutica pregona una formación cuyo concepto se pregona bajo una visión más atrevida; profana, ahora entonces, necesario para quien a de atravesarse a pensar y hacer más allá de lo que se le permite, los jóvenes alumnos:

"(han de sumergirse en la)... profundización de su forma de conciencia y de la cual resultará su inserción en la historia, ya no como espectadores, sino como actores".¹⁰³

Ahora bien, si nosotros mismos dentro de la hermenéutica somos un texto por descubrir e interpretar en tanto proyectamos o decimos algo, lo cual debe develarse en lo visible y enunciable, ¿qué es un texto?. De los conocimientos de la infancia se conceptualiza al texto: "como un conjunto de palabras que componen un escrito". Si bien es cierto que el mismo hombre en cuanto vale su existencia en el lenguaje; ahora entonces, todo él, es un conjunto de palabras, escrito, que dicen algo, y que por lo tanto debe interpretarse. Sin embargo, para los fines del trabajo es necesario tocar este punto más a fondo; desde la hermenéutica, desde Gadamer.

Si partimos del hecho de que nosotros somos un texto que dice algo y que por tal motivo es menester el proyectarlo en lo visible y enunciable, un texto se compone de lingüisticidad; ahora entonces ésta (la lingüisticidad), de acuerdo con Gadamer, se presenta como lo determinante del objeto hermenéutico; lo cual, como ya se ha señalado, es la comprensión y la interpretación; que de acuerdo con el autor, van ligadas una con la otra, de tal manera que se fusionan, en tanto que todo comprender es interpretar; mostrando así, una relación general entre pensar y hablar; pregunta y respuesta, cambio de pareceres. Dice Gadamer con respecto a "la lingüisticidad de la comprensión: es la concreción de la conciencia de la historia efectuar". Aún más, el objeto preferente de la interpretación es de naturaleza lingüística; por lo tanto se justifica que de acuerdo con Gadamer, la lingüisticidad, es determinante para el objetivo fundamental de la hermenéutica, comprensión-interpretación.

¹⁰³ FREIRE, Paulo. **La educación como práctica de la libertad**. Siglo XXI. México, 1985. p. 26

A lo que queremos llegar con esto, es que finalmente, un texto compuesto de palabras presentado en forma escrita cuyo valor no son meramente el conjunto de palabras que lo integran, sino de lo que ello se interpreta en tanto que dicen algo (problema hermenéutico) poniéndonos al punto del "otro" cabe decir que de acuerdo con Gadamer.

"...en la aparente deficiencia o abstracta extrañeza de los textos, se expresa de una manera peculiar la pertenencia previa de todo lo que es lingüístico al ámbito de la comprensión".¹⁰⁴

Cuando la lingüisiticidad adquiere su pleno significado hermenéutico allí donde la tradición se hace escrita; considerando a ésta, no como reliquia del pasado; es decir, algo que nos ha quedado, sino, como aquello que se nos trasmite, que se nos dice, bajo la forma de relato directo, en la que tienen su vida el mito, la leyenda, los usos y costumbres, bien bajo la forma de la tradición escrita; cuyos signos están destinados inmediatamente para cualquier lector que esté en condiciones de leerlos, enfatiza Gadamer; ahora entonces concluye:

"En la escritura se engendra la liberación del lenguaje respecto a su realización. Bajo la forma de la escritura todo lo transmitido se da simultáneamente para cualquier presente. En ella se da una coexistencia de pasado y presente única en su género; pues la conciencia presente, tiene la posibilidad de un acceso libre a todo cuanto se ha transmitido por escrito. La conciencia que comprende, liberada de su referencia a los relatos que traen al presente las noticias del pasado, vuelta inmediatamente hacia la tradición literaria, gana con ello, una posibilidad auténtica de desplazar y ampliar su horizonte y enriquecer así su propio mundo con toda una nueva dimensión de profundidad... Allí donde no alcanza una tradición escrita, no sólo se nos da a conocer algo individual; sino que se nos hace presente toda una humanidad pasada, en su relación general con el mundo"¹⁰⁵

Con todo esto, se hace ahora, más "atractivo" y entendible el concepto de texto; pues de acuerdo con el autor de Verdad y Método.

"Los textos (son aquello que) hacen hablar siempre a un todo. Trazos sin sentido que parecían extraños - monumentos mudos - hasta lo incomprensible se muestran, interpretados como escritura, como comprensibles de repente hasta en sus menores

¹⁰⁴ VELÁZQUEZ RODRIGUEZ, Elisa Bertha. El sujeto educativo ante la posmodernidad (Antología). E.N.E.P Aragón, 1995. p.13 (Cf. GADAMER, Hans-George. Verdad y Método. Ediciones Sígueme. Salamanca-España. 1988. p.468)

¹⁰⁵ Ibidem. p.13 (Cf. GADAMER Op. cit. p.469)

detalles, tanto que incluso llega a poder corregirse el azar de una transmisión deficiente una vez que se ha comprendido el conjunto como un todo... Escritura es autoextrañamiento. Su superación, la lectura del texto, es pues, la más alta tarea de la comprensión (de la hermenéutica)... (en tanto que) vuelve a hacer del texto lenguaje... Un texto no quiere ser entendido como manifestación vital, sino únicamente respecto a lo que se dice...¹⁰⁶

Si dentro de la formación hermenéutica, hemos de representarnos en la forma de texto en tanto que somos palabra; “lenguaje andante, escrito con pluma donde cuya tinta se fusionan pasado y presente; tradición lingüística a comprender e interpretar; ahora entonces, el joven educando de pedagogía; Janus Bifrons” con formación en fundamentación teórica hermenéutica que promueve “otro nivel de conocimiento; otra estructura epistemológica” y que pone al descubierto aquella “región oculta” donde viven nuestras pasiones secretas que tal y como apunta Velázquez Rodríguez son la materia prima para construir una formación diferente de los sujetos, afincada en la pasión y en el deseo; reconceptualizando la existencia, y trans-significando a los enunciados, que de acuerdo con ella, no son sólo palabras sino cosas y sujetos. Con esto, los “monumentos mudos” de los cuales alude Gadamer ahora representados en la figura del joven educando, “hablarán con fundamento”, de tal manera que le ha de servir como soporte teórico acorde a su necesidad de existir en el aula; en la educación como sujeto y no como objeto; materia prima de alfarería. Y es que definitivamente:

Algunos pensadores (pongamos éste término en algunos “*buenos maestros*” porque el término original en ésta cita de Velázquez Rodríguez empleada, no puede colocarse en la personificación de éstos - sería demasiado -; de tal manera, que permitámonos anotar:

“Algunos buenos maestros se oponen a la idea de que la hermenéutica puede ofrecer niveles de certeza y validez, pues no cuenta con estructuras de razonamientos apoyadas en la evidencia y la demostración; pero su validez no descansa en el suelo del racionalismo cartesiano ni en las bases del empirio lógico que apunta al racionalismo instrumental... La objetividad de la hermenéutica consiste en su capacidad de interpretación de los símbolos, sin involucrarse con los parámetros de definición y descripción... requiere de la interpretación para proyectar la opinión acerca del otro”¹⁰⁷

¹⁰⁶ Ibidem. p.13-15

¹⁰⁷ Ibidem p.7

Con ésta lúcida, atrevida y plausible cita de Velázquez Rodríguez ¿se necesitan más justificantes para proponer a la hermenéutica como principio pedagógico fundamental del joven educando en su P-E-A y su ya posible formación en la crítica y reflexión tan solicitada en la carrera?.

Agua fresca que alivia el cansancio y endereza el encorvamiento producido por un tradicionalismo que pone resistencia a su ya anunciada pérdida de poder normado por las leyes de lo medible, observable y cuantificable; la hermenéutica es. Comté y su descendencia están en agonía; porque ahora Hermes ha bajado a la tierra nuevamente y hace pacto con los mortales. Prometeo ha dado la luz a los hombres desamparados que vivían en tinieblas. Los Jóvenes educandos ; y ahora éstos, toman la lira y cantan la hazaña de Perseo junto al “monumento mudo” de medusa; muere un mito, y se levanta otro. La vida y con ello la existencia de los jóvenes educandos, surge al despertar de la consciencia. Nuevos horizontes se abren. Se descubre un arcoiris en cuyo final se encuentra un tesoro. La libertad. El momento de sumergirnos en la existencia reanima su paso.

Ya sólo queda mostrar por qué (la creatividad ha sido considerada como otro principio fundamental en el P-E-A del joven educando y su formación que posibilitará más en lo inmediato y urgente; la crítica, y la reflexión; que como hemos dicho, hasta ahora, se ha convertido en un mito en tanto “perfil logrado” en el egresado de la licenciatura en pedagogía. Ese discurso sagrado ha sido profanado.

Veamos entonces, qué hay con la creatividad y su relación con la hermenéutica y su necesidad de ser consideradas, retomadas y rescatadas; en suma, devolverles la existencia. Por el momento, partamos de un mismo objetivo; tanto la creatividad como la hermenéutica, promueven el diálogo y junto a ello, un campo de juego en donde se suscita un intercambio de apelaciones y respuestas; cambio de pareceres. Sea pues.

De acuerdo con A. L. Quintas, la necesidad ineludible que tienen (y deben tener) los mayores (entre ellos algunos maestros), es cambiar la mentalidad y educar a los niños y jóvenes desde unas bases nuevas. Él, propone las correspondientes a un humanismo de la creatividad; años luz, alejado del viejo humanismo de la manipulación. Según el autor de “los jóvenes frente a una sociedad manipuladora”, hoy nos seguimos moviendo en el clima espiritual de abatimiento

creado por la quiebra del "mito del eterno progreso". Cuando Quintás pregunta ¿qué mitos, que cultos, ideales, mueven soterradamente al hombre de nuestros días y dan sentido a su existencia? responde: el vacío espiritual. Para él, una sociedad que carece de convicciones firmes y de orientaciones precisas está incapacitada para formar a las nuevas generaciones. Su indecisión intelectual y espiritual depositado en los jóvenes educandos, no producen otra cosa, sino lo que él mismo da a llamar, "*envilecimiento espiritual*". De ésta forma, concluye, "con personas envilecidas (pongamos a/o los "buenos maestros"), no cabe establecer un sistema de convivencia digno y eficaz".

Quintás sostiene su propuesta de la creatividad y su fomento en el P-E-A de los jóvenes educandos, desde una perspectiva lúdica; pero ello, no implica verlo como un espacio de entretenimiento; sino como algo que va más allá, en tanto que al igual de la hermenéutica, permiten el encuentro y con ello, el intercambio de pareceres.

Es a partir de ello que, la creatividad como la hermenéutica, son promovidas en ésta tesis, como principios pedagógicos en la enseñanza ya no tan sólo de los jóvenes educandos; sino de una nueva generación. Hermenéutica y creatividad aún lejos de ser vistas como propuestas teóricas, son en sí mismas, raíz de la interioridad humana, le pertenecen, porque el hombre nace y fundamenta su existencia en su posibilidad de crear, interactuar con sus semejantes, cuestionar, indagar, interpretar; ¿qué? su entorno, sus valores, ideales, su creación misma; encienden la luz que brota en el encuentro de diversas líneas llenas de sentido: contenidas en los mitos, en los símbolos, en las palabras; en el lenguaje, en el arte, en su proceso educativo. Podemos decir, que retomando el concepto de mito, el joven educando como parte de una nueva generación, que busca, crea propone, interpreta, comprende (hermenéuticamente hablando) puede, como en su momento Sócrates, ser, sentenciado y enjuiciado por indagar en los cielos y en la tierra; y cómo no ha de ser, si lo que busca es ir al encuentro del otro; aún siendo Dios mismo. Por tanto el joven educando viene a ser "*mito en movimiento*".

A todo esto, Quintás dice algo muy importante: se está generando un "envilecimiento espiritual"; porque a la fecha, no se preocupan en las aulas por fomentar las virtualidades creadoras de los jóvenes. Todo esto, aunado a una falta de realismo o ajuste a la realidad, apunta el autor, provoca el doloroso fenómeno del cretinismo espiritual.

“Somos muy dueños de atenernos a lo no real, de aceptar como un don las exigencias y normas que la realidad nos impone para fundar nuestra existencia, o de configurar artificialmente una realidad a la medida de nuestros intereses arbitrarios. Pero no somos capaces de alterar el orden de las cosas y la lógica que rige los procesos humanos, los que llevan a la plenitud de la vida personal y los que destruyen en germen todo desarrollo auténtico del hombre... Lo decisivo es ser, sencillamente realistas; porque la realidad es la que manda, la que fecunda la vida del hombre y permite a éste, desarrollar su personalidad y estructurarse en comunidades auténticas... El ajuste a lo real implica estudiar los temas y problemas hasta el fondo, de raíz. Si los analizamos de modo superficial, planteamos la batalla en terreno enemigo, porque la banalidad hace posible la demagogia, y la torna eficaz, e imbatible”¹⁰⁸

A propósito del concepto que de demagogo aporta Quintás, puede atribuírsele al “buen maestro”; en tanto que al igual que éste, el demagogo dice el autor: “no ahonda, no matiza los conceptos; los toma en bloque, de modo confuso, para interpretarlos en cada momento según la meta que persigue. La primera norma del demagogo (al igual que el buen maestro), es no clarificar los términos que moviliza y usarlos de modo opaco, como armas arrojadas que lanzar al cerebro de los oyentes para dominarlos al amparo de la confusión. (continúa) Todo término alberga una significación permanente, y ésta adquiere un sentido peculiar en los diferentes contextos, que vienen a ser campos de juego distinto... y frente a la voluntad de confundir, no hay más antídoto que la decisión de clarificar”. A todo esto, Quintás concluye con una lúcida cita de Xavier Zubiri¹⁰⁹: “el hombre contemporáneo (al igual que el buen maestro), ha falseado la vida intelectual por intentar poseer verdades en vez de dejarse poseer por la verdad”.

Porque nuestra realidad educativa es que en las aulas hoy más que nunca están conformadas por jóvenes alumnos que lejos de formarles para cubrir un mero cumplimiento social y familiar en tanto a aspirantes para “ser alguien en la vida”, debe ponerse de manifiesto que:

“La primera tarea del educador es conocer de cerca a los destinatarios de sus afanes pedagógicos: la situación en que se hallan (los jóvenes educandos), los problemas que los acosan, los horizontes de todo orden que envuelven su actividad y orientan sus anhelos y afanes... (Por tanto) Es urgente poner a los jóvenes al tanto de la situación en que nos hallamos y prepararlas para hacer frente a las dificultades que

¹⁰⁸ QUINTÁS LÓPEZ, Alfonso. **Los jóvenes frente a una sociedad manipuladora**. DIANA. México, 1990. p.14

¹⁰⁹ Filósofo y Catedrático español.

les plantea - el envilecimiento espiritual -. La suerte de la comunidad se decide en las aulas. Los docentes poseen la llave del éxito o del fracaso en el inmediato futuro - responsabilidad ineludible... De no hacerlo, la sociedad (y los jóvenes alumnos) se irá (n) envileciendo en forma progresiva hasta alcanzar un grado de degradación lindante con lo infrahumano... El joven (alumno) de hoy no parece estar (ni debe) estar dispuesto a guardar fidelidades por mera razón de respeto familiar (y del joven maestro) o convención social. A toda costa debe evitarse que un joven sospeche, en un momento determinado de la vida, que los mayores (y los buenos maestros) lo han estado engañando al pedirle su adhesión a creencias o actitudes que no resisten una mínima revisión crítica y son blanco fácil de ironías y burlas".¹¹⁰

Debe mostrarse a los jóvenes educandos la realidad de las cosas; esto es ajustarse a la realidad, algunos autores les son presentados como panaceas, intocables, que poseen la verdad y el saber absoluto; orillándolos así, a que realmente se adhieran y permanezcan en una fusión sin retorno en el pensamiento tanto del autor como del buen maestro que les "forma"; reviviendo así, al cíclope de Bentham. Los jóvenes alumnos, tal y como apunta Quintás (a propósito de la relación entre creatividad y hermenéutica), agradecen vivamente que se le ofrezcan "claves de interpretación" que le sirvan de guía en la confusa situación -educativa- actual. Es urgente ofrecer a los jóvenes educandos, recursos que les permiten dar razón de las creencias, costumbres y saberes que asumen. Conducirlos al mundo del sentido, logrando que los jóvenes educandos, alcancen a descubrir por sí mismos la fecundidad que proporcionaría el someterse en el mundo de las apelaciones y respuestas, desmantelando los discursos; pero sobre todo, atreviéndose a usar el "Yo". Idea fundamental de reconocimiento existencial. Cuando el Yo y el Otro, se encuentran, ponen al descubierto la esencia del "ser social", que busca no tan sólo para relacionarse; sino para darse cuenta que existen; en el mundo del lenguaje, en el mundo de los "textos andante".

De todo lo que Quintás apunta relacionado a la creación y su concepción de un nuevo ideal, es sin duda, la manera en que éste le representa. Un juego. No vista como acción de distracción o mero esparcimiento; sino como el espacio en que se posibilitan las existencias del Yo y el Otro, el encuentro, el cambio de pareceres; ahora entonces, el espacio donde se suscita un intercambio de apelaciones y respuestas.

¹¹⁰ *Ibidem* p.14-19

Tan importante es el aspecto lúdico para Quintás, como que para nosotros, lo es, desde el momento mismo que la hermenéutica y la creatividad se unen; pero distinguiéndose una de la otra. A la primera se la ha más teorizado que aplicado, a la segunda se le “ha practicado y difundido” sin llegar a profundizarla en su aspecto meramente fecundo. Diariamente convivimos con ellas porque nos pertenecen en esencia; mucho más cuando nos vestimos de textos andante y nos sujetamos al Otro sin ser propiamente el Otro; hay derrumbe y respeto de individualidades, hay en suma, un encuentro, un intercambio de apelaciones y respuestas.

De lo que se trata ahora, es no tan sólo de hablar del juego y sus frutos más allá de la mera diversión o espacio de entretenimiento: sino de “entrar y hacer juego con el otro”; porque en definitiva, sin la presencia de éstos, ni el encuentro ni el juego vistos desde ésta perspectiva, habitarían en el mundo del sin sentido; y a propósito de esto, Quintás aclara.

“Para entrar en juego, hay que unirse a -cierta- distancia con las realidades que ofrecen posibilidades lúdicas: Si me fundo con una persona en un abrazo empastante, no puedo hablar con ella, tratarla, ni hacer juego. Para ello, he de estar cerca, pero a cierta distancia: Si quiero contemplar un cuadro, no debo pegar mi rostro a él. Tal forma de inmediatez puede parecer muy intensa, pero es extremadamente pobre en el aspecto creador. Necesito guardar una distancia de perspectiva respecto al cuadro para hacer juego con él y permitir que brote la luz que ilumina su sentido. Cuando se trata de hacer juego con una persona, la distancia de perspectiva, recibe el nombre de respeto, aceptación del otro como centro de iniciativa, realidad distinta de mí, sin dejar de serlo, puede llegar a hacerse íntima.”¹¹¹

Con todo lo anterior, es momento ya, de que se anota de una buena vez, qué se entiende por juego; como ya hemos anotado, no visto como un simple espacio de esparcimiento recetado por el médico, sino como actividad creadora tan necesaria de fomentar en el alumno de pedagogía y de los primeros años educativos. Se ha dicho, que el juego como actividad creadora, instaura modos de presencia a través del distanciamiento - encuentro-a-distancia - para no caer en ese abrazo empastante ya recalado por Quintás; para convertir lo distante en íntimo. Acercarnos al “otro”, sin llegar a posesionarnos del él bajo una misma identidad; porque ello sería fusionarnos en ese abrazo empastante, y el intercambio de pareceres tan promovido por la hermenéutica y

¹¹¹ Ibidem. p. 23-24

suscitado dentro del mismo juego visto como actividad creadora, simplemente no se daría. Por tanto.

“Jugar, es crear formas de diverso orden bajo unas determinadas normas. Se trata de un modo de participación receptivo- activo, en realidades que ofrecen posibilidades de juego; al asumir estas posibilidades y convertirlas en el impulso mismo de la acción propia, lo distinto-distante-externo-extraño, se convierte, en íntimo, sin dejar de ser distinto respecto al hombre...Dentro del juego, se constituye un intercambio de apelaciones y respuestas, con invitación a dar una respuesta libre y reflexiva....viene a ser, un campo de juego de iluminación.”¹¹²

El juego considerado como actividad creadora en donde hay cabida para el encuentro-a-distancia, se convierte también como el universo en donde fluye el lenguaje, permitiendo la existencia tanto del “yo” como del “otro”; ahora entonces, se convierte en la “posibilidad del ser”: Quintás anota al respecto de ello, que: *“el lenguaje se apodera de los espíritus menos alertados y los domina.* Del mismo modo, el autor en cuestión es duro cuando enfatiza, que el lenguaje es temible por ser ambivalente; en tanto que, puede servir a la verdad o a la mentira; puede ser tierno o cruel, acogedor o arisco, denso de sentido o banal. Por tanto, el lenguaje, es una arma de dos filos; tan admirable como peligroso. Cuanto más se estudia el concepto del lenguaje aún en sus significados más estrictos, mayor sentimiento de asombro se experimenta ante él. Quintás añadía, que el lenguaje, antes que medio para comunicar lo que ya se sabe, es el vehículo viviente de la creatividad y de los ámbitos que fundan los actos creadores; del mismo modo, el lenguaje con su apariencia de hálito (cuyo significado inmediato alude al aliento que sale por la boca), es en éste sentido, soplo de aire que se desvanece al instante; confiere estabilidad y luminosidad a los frutos del encuentro del hombre, con las realidades del entorno; de tal manera que sin el lenguaje, el hombre, no podría, ni pensar, ni hablar, ni situarse en el universo; o bien, podemos añadir, no haría posible el encuentro en el universo poblado de voces amigas.

Por tanto, el juego visto como el espacio lúdico que además de todo lo que hasta aquí se ha dicho, permite el aflorar del lenguaje, es un campo de posibilidades de entrar y hacer juego; en el cual, todo hombre puede sumergirse de manera receptivo-activo, creador con invitación a dar no

¹¹² Ibidem. p. 53-55

tan sólo una respuesta, sino también una pregunta, de tal manera que se suscite ese intercambio de pareceres del cual hace alusión la misma hermenéutica, viene a ser un campo de encuentro-a-distancia- y de iluminación, porque es fuente de luz y se desarrolla a la luz que él mismo alumbró; fiesta, danza y ritmo que marcan el “yo” y el “otro”, luminosidad, emanada de “adentro” del ser. El juego; espacio lúdico de actividad creadora bajo ésta perspectiva de comprensión e interpretación, permite que el “yo” emerja de las profundidades avismales; ahí donde habita el “gran cíclope de Bentham”. Los pliegues ocultos, buscan una puerta para emerger a luz “prohibida” del cuestionar e indagar. Se pregonan la “resurrección del hombre” “lázaros vuelve a la vida” (aquí el nombre alude al hombre en general).

El “yo” y el “otro” son en sí mismo, manifestaciones de vida, en tanto existencias; en el encuentro, tal y como apunta Quintás, sugiere un alcance muy superior al mero yuxtaponerse o chocar. Por otro lado, el fomento del “yo” rebasa los límites del ego; esto es, tal fundamento de existencia llevada al aula, se convierte en el resultado del “tú que dices” o meramente una petición a hacer un comentario acerca de tal o cual autor o con respecto a determinado tema; todo esto traspasado a una renovada luz, implica que mediante el fomento de éste nombrado fundamento de vida y por ende de existencia del alumno en aula, no implica una determinante del “yo” interpretado o mediado por el “mí”, esto es, tal concepto lleva toda una carga de individualidad en donde definitivamente, no cabe posibilidad para el “otro” y tal situación, imposibilitaría tanto el encuentro, como la posibilidad de hacer juego; amen del diálogo y junto a ello, el intercambio de pareceres y finalmente hay que aclarar de una vez, que para que lo anterior se lleve a cabo, definitivamente se necesita de la existencia tanto del “yo” como del “otro”. Uno del otro se necesita, para sumergirse mutuamente en la existencia; la hermenéutica como la creatividad permeada en el ámbito lúdico -juego-actividad creadora, necesitan de éstos, para justificar su razón de existir y dar existencia. Por tanto, el “yo” no limita el aflorar de los pliegues ocultos de los sujetos; por el contrario, lo desea y lo provoca; porque lo aquí contenido, “son la materia prima que ha de formar a un sujeto nuevo (V. Rodríguez),” ahora entonces, “han de conformar y formar, al nuevo alumno de pedagogía”. *Sujeto subversivo*; que de acuerdo con la autora de “mitos y símbolos en la educación” V. Rodríguez *será aquel, que mantenga la*

posibilidad para descubrir lo oculto, los sentidos del hombre, sus pasiones, sus deseos¹¹³. Por tanto.

"El yo, no limita; los seres humanos se entrecruzan con otros seres, potencian sus respectivas capacidades, e intercambian posibilidades de acción. Este entrecruzamiento (o intercambio), fecundo de seres ambivalentes¹¹⁴, es el núcleo de la actividad lúdica."¹¹⁵

Del fruto obtenido con la incursión de la creatividad al P-E-A del joven educando de la Lic. en Pedagogía de Aragón, traspolado al ámbito lúdico donde encuentra actividad más fecunda en torno al poner al descubierto que mediante el juego, se suscita el acontecimiento del "encuentro"; que bien podría ayudar a que el alumno posea la tan solicitado crítica y reflexión como perfil del egresado de dicha carrera; con la aclaración hasta el cansancio dicha, no visto como un mero espacio de esparcimiento o entretenimiento recomendado por el médico; sino como el ámbito donde se produce un acontecimiento más trascendente: "el encuentro", y el "reencuentro con la vida". Ahora bien, Quintás propone enriquecer la enseñanza del joven bajo una nueva vertiente; él propone el de la creatividad, "yo" por mi parte, considero que también debe incluirse a la hermenéutica; por que ella además de todo lo hasta aquí anotado con respecto a ella y su función dentro del P-E-A del joven educando, no rige su principio fundamental de la interpretación de los textos; ahora entonces del "ser" mismo, a través de una "bolita mágica" o "lectura de cartas" o cosas por el estilo; trasciende aún este tipo de metadiscurso. A propósito.

"Se pretende hacernos olvidar, que el joven necesitado de orientación en la vida, es un indigente en el nivel espiritual; de forma que enseñarle y prepararlo para la vida, constituye una obra insigne de misericordia, en el sentido más recio del vocablo...No basta otorgar a los jóvenes (educandos), un elenco - por brillante que sea - de contenidos culturales, de técnicas operativas, o de recursos intelectuales que les permitan obtener un puesto en la sociedad. Esto es sin duda necesario y entra de lleno en las preocupaciones de los pedagogos; pero no es suficiente...(hay que librarlos de caer en el cretinismo espiritual)...La mayoría de los profesores (los

¹¹³ Cf. VALDEZ VALENCIA, Oscar. Saber y Poder en el aula: hacia un saber emancipador. "TESIS" E.N.E.P. CAMPUS ARAGON. 1996. p.165

¹¹⁴ ... para Quintás, tal palabra deviene del concepto de ámbito; lo cual significa, una realidad que no presenta las condiciones de los meros objetos; no es delimitable; por el contrario, abarca mucho campo, ofreciendo posibilidades lúdicas que permiten hacer juego

¹¹⁵ Op. Cit. QUINTÁS, 1990. p. 63

catalogados por E. Bertha buenos maestros), incluso los competentes y entusiastas, se consideran satisfechos cuando al fin del curso, los alumnos están en disposición de mostrar que han hecho un acopio suficiente de datos; susceptibles, de ser expuestos en unas hojas de examen."¹¹⁶

Resumiendo; el juego es el espacio lúdico creador, donde emerge el encuentro; objetivo y fruto de la aplicación de la hermenéutica, en tanto logra entablar la relación, entre el "yo" y el "otro" ; encuentro-a-distancia; intercambio, apelación y respuesta: Es necesario, desde esta visión hermenéutica-creativa y su incursión en el P-E-A del joven educando, carecer de respeto a aquello que se nos presenta con apariencia de verdad incuestionable e irrefutable; autores cuyos escritos sugieren ser una especie de cúmulo de sofismas, de acuerdo a la visión de algunos buenos maestros deben ser cuestionados bajo una nueva luz . El suponer que la escuela es sólo el espacio donde se prepara al hombre para "ser alguien en la vida" como si se tratase de un mero contrato social a cumplir para quedar bien para con la patria y la familia, en el sentido más irónico que como discurso se emplea para designar la función de la escuela, no tan sólo es un acto cuestionable, sino que deja ver, la existencia de "espíritus cretinos" ; además de ser visto así el asunto, no sería sino aquello que Quintás señala, como: "la constitución de una obra insigne de misericordia, en el sentido más recio del vocablo".

Por otro lado, en el encuentro, aflora el lenguaje; de hecho, podemos decir, que desde éste punto de vista, el encuentro evoca al lenguaje; quien a su vez, confiere estabilidad y luminosidad a los frutos producidos por este acontecimiento; que no es otra cosa, sino el acercamiento-a-distancia de los seres humanos.

El encuentro, es un acontecimiento y algo más, "un gran paso en el vuelo del espíritu del hombre" ; que lo pone todo a una nueva luz , porque enseña a ver el entorno humano, como un conjunto ordenado de ámbitos; no como una mera aglomeración de cosas: "*el universo deja de ser un inmenso espacio desolado, para poblarse de voces amigas*".¹¹⁷

A todo, cabe señalar, que definitivamente.

¹¹⁶ Ibidem. p. 99

¹¹⁷ Ibidem. p. 128

“El que cultiva su capacidad contempladora (creadora e interpretativa), y acierta a ver el entorno desde la perspectiva de los ámbitos y del juego, se ve inundado de un sentimiento de amor y respeto hacia todos los seres de su circunstancia: La actitud de respeto o reverencia (Goethe), implica la renuncia a la actitud de dominio, y abre el espléndido horizonte de la creatividad. En este horizonte se alumbró un nuevo ideal por el que vivir y morir. La humanidad actual, necesita urgentemente un nuevo mito, en el sentido positivo de un ideal que otorgue sentido a su vida y confiera dinamismo a su existencia.”¹¹⁸

Definamos de una buena vez, el concepto de creatividad y el por qué, de exponerla junto con la hermenéutica, como un principio pedagógico en la enseñanza del joven educando de la Licenciatura en Pedagogía. Su incursión en el P-E-A, sus frutos, la relación que ambos guardan y su instauración en la formación del nuevo pedagogo.

De acuerdo con Quintás, para fomentar la creatividad en la juventud, se necesita mostrar nitidamente en qué consiste; sus modos de darse, alcances, y la forma en que debe ser concebida y analizada. Según el autor.

“La creatividad (correspondiente sólo a los seres humanos), es la actividad fundadora de modos valiosos de unidad con lo real...La mayoría de las acciones humanas pueden presentar una vertiente si se las realiza con la intención de fundar un ámbito nuevo de realidad, un campo de interacción lleno de sentido para la vida del hombre...Se desarrolla cuando dos o más realidades (sujetos) dotados de cierto poder de iniciativa, entreveran sus posibilidades lúdicas y fundan un campo de juego común.”¹¹⁹

De acuerdo con lo anterior, Quintás ve en la creatividad una actividad fundadora de modos valiosos de unidad con lo real. Cuando él habla de actividad, lo sitúa en el plano lúdico; esto es, en el juego; cuando deja de ser un simple espacio de entretenimiento, para convertirse en el espacio que abre el diálogo y junto a ello, el encuentro; donde ha de ponerse de manifiesto, la existencia del “yo” como del “otro”, tan necesarios para que ese universo desolado intermedio en el acercamiento-a-distancia- se convierta en uno poblado de voces amigas; morada. del intercambio de pareceres; ahora entonces, de apelaciones y respuestas.

¹¹⁸ Ibidem. p. 69

¹¹⁹ Ibidem. p. 142-143

Al fundir modos de unidad con lo real, no es otra cosa, sino, entender que unidad es una meta; puesto que según Quintás, la unidad: “es el medio en el cual llega el hombre a plenitud”; lo que Kant llamaría, el desarrollo armónico de todas las facultades que les son susceptibles al hombre. Quintás enfatiza además, que la unidad, “supera las relaciones objetivistas de dentro y fuera, lo mío y lo tuyo salir de mí y entrar en ti; instaura un tiempo y espacio. Posibilita que en el encuentro, brote el lenguaje; el diálogo, que viene a mostrarse como el don mas alto que tiene el hombre, porque es constitutivo de su ser como tal.”

Instaurarse en lo real, no es otra cosa, sino ajustarse a la realidad; que finalmente es la que manda y muestra la forma en que debe conducirse nuestro quehacer educativo, en tanto que representa lo aquí y ahora “el joven educando; realidad ineludible”. Ese ajuste a lo real llevado al P-E-A, implica estudiar los textos que hermenéuticamente sería, a los sujetos mismos, hasta el fondo; hasta la raíz; con todo y sus pasiones, deseos, problemas, necesidades, expectativas, etc. , que no son otra cosa, sino aquella materia prima de la cual habla Velázquez Rodríguez como parte de la formación de un nuevo sujeto, que llevado a las expectativas de esta tesis y a una nueva luz, se convierten en los principios constituyentes de los cuales parte la formación y conformación del nuevo pedagogo sobre bases nuevas.

Debe agregarse además, que el concepto de creatividad, llevada a una explicación tanto más amplia, como íntima, manifiesta la relación que guardan ésta, y la hermenéutica; toda vez, que ambas, buscan el diálogo, el encuentro, la apertura de nuevos horizontes, el ser nosotros mismos, textos a leer, comprender e interpretar, como tanto seres con posibilidad de crear; y es que “*creatividad*”: “implica dentro de sí, el crear; y *crear* no nada más refiere al concepto de hacer un objeto de valor, como si se tratase de una obra de alfarería, sino que llevado a esta nueva luz, implicaría, el descubrir y producir ya sea un conocimiento o un saber, que antes no existía o simplemente, no había sido mostrado (por miedo o por que simplemente, no se había abierto el espacio necesario, para poner al descubierto nuestros pliegues ocultos), a la luz; una nueva luz, en lo visible y enunciable. Es poner de manifiesto al “ser” y con ello, la existencia del “yo” y el “otro”. Se produce un alumbramiento, al interior del ser que da por resultado, la comunión con el universo; sus formas de interpretarle y de hacerse íntimo con él, abriendo espacios de juego poblado de voces amigas.

Por tanto, podemos decir, que al poner en práctica el uso y fomento de la hermenéutica y la creatividad en el P-E-A del joven educando de la Lic. en Pedagogía, no tan sólo permitiría la adquisición de la crítica y la reflexión en el alumno; cuando éstas, se presentan como actitudes a desarrollar, que permiten que tanto alumno como profesor involucrados en el P-E-A, asuman y proyecten bajo una nueva luz, una nueva forma de pensar y actuar, *una manera diferente de ser y estar en el mundo*. “Para Habermas, la crítica y la reflexión, son un interés por la libertad; ahora bien, por la emancipación. Para Adorno y Horkheimer, la crítica y la reflexión, son los instrumentos que nos llevan a pensar y actuar en una lógica de la no identidad; esto es, que la crítica y la reflexión, no hacen desaparecer la identidad, sino que la cambian continuamente; por ello, crítica y reflexión, deben guiarnos ya no a la identificación de hombre y cosa, sino a salvar en ello, la diferencia”¹²⁰.

Su incursión y fomento en la enseñanza del alumno, comienza desde el momento en que tanto la creatividad como la hermenéutica, se presentan como otro nivel de alcanzar y producir conocimientos, no amarrado al razonamiento cartesiano que tanto ha menguado la actividad creadora y productora de los alumnos. El maestro, bajo ésta perspectiva, ha de fungir en todo momento, como un formador en su sentido más preciso, y no como si fuese un alfarero; partiendo de ideas claras y bien articuladas acerca de las formas de actividad que acrecentan la riqueza de los alumnos y de aquellas que lo amenguan. La búsqueda de hacer posible la existencia ya no tan sólo del alumno, sino también del maestro quien en todo momento ha de fungir como formador, es plantear la enseñanza y el aprendizaje, a luz lúdica, donde se pone de manifiesto que el juego, es la representación por la cual el P-E-A de los alumnos alcanzaría un estado de “éxtasis”¹²¹ que provocaría no tan sólo el encuentro, sino también, la posibilidad de desarrollar la crítica y la reflexión; tan solicitadas en la carrera. El alumno, no nada más sería portador de saberes; sino sería a la vez productor y portador, toda vez, que se fomente el uso del “yo” al encuentro del “otro” “mi” universo deja de ser un espacio desolado, para poblarse de voces amigas”.

¹²⁰ Op. Cit. VALDÉZ, 1996 p. 118-121

¹²¹ ... para Quintás ésta palabra etimológicamente, significa: fuera de sí; pero en rigor, implica un entreveramiento de ámbitos que funda un campo de juego y da lugar a un acontecimiento festivo lleno de vitalidad, entusiasmo, luz y belleza.

Ahora, la aplicación y fomento de lo anterior por medio del juego, no debe interpretarse como la acción en la que el maestro dice a la clase ¡a ver muchachos, vamos a jugar un jueguito, que se llama el encuentro! eso sería una forma muy vulgar de interpretar el juego y todo lo que éste encierra. Jugar, es crear campos de posibilidades de acción; se realiza a luz que el “yo” y el “otro” desprenden - viene de dentro - es fuente de libertad, de gracia y gozo; constituye una forma de actividad desinteresada, dialógica, repetible y cíclica. Su incursión al P-E-A dentro del aula de clase, se daría, toda vez que mediante una clase bien preparada y organizada, se conduzca a los alumnos por caminos que los lleven a descubrir nuevos horizontes; y esto, se produciría toda vez, que se siga fomentando el uso del “yo”, con un poco de falta de respeto a lo que se nos viene presentando como especies de sofismas por parte de aquellos buenos maestros. Aunado a esto, el maestro debe estar en posibilidad de escuchar y dejar hablar; pero sobre todo, depositar credibilidad aquéllos intentos de aperturas de horizontes que el alumno exponga; porque formar, es abrir horizontes; éste, es a mi parecer, el objetivo fundamental que debe perseguir todo maestro, en su quehacer educativo.

Y a propósito de la credibilidad, cabe decir que dentro de nuestro “cretinismo de enseñar y aprender”, en la mayoría de los casos, cuando el maestro pide un trabajo, pocas veces o casi nunca, se preocupa como debiera ser, por el contenido; bástele más la presentación y la cantidad de hojas, que el contenido emanado de la luz proporcionada por el encuentro del “yo” y el “otro”. De aquí que me atreva a decir, el por qué de tantos promedios altos y calificaciones elevadas; que no dan por resultado, sino la producción de bellos objetos de alfarería. En otros casos, el maestro le da por depositar su responsabilidad en sus “ayudantes”; cuyos conocimientos a transmitir, están por debajo de las expectativas de los alumnos; esto, da por resultado, una clase carente de entusiasmo y de apertura de horizontes. ¿Dónde queda pues, la responsabilidad del maestro y su deber de formar - en el sentido más estricto de la palabra - a los sujetos y no a los objetos?. Las clases dirigidas por los propios alumnos; respondiendo a una nueva didáctica renovada y mas fecunda en su proceder como es la didáctica crítica, no rebasan el límite de lo “espantoso”. Dejan entrever su falta de creatividad, así como su envilecimiento espiritual; más sin embargo, “un bonito dibujo” anotado en la lámina o como de adorno en el salón para desarrollar una clase, le gana la aceptación del maestro, y con ello, una buena calificación que lo pone además, como ejemplo de sus compañeros. No por algo Quintás era recio cuando veía en todo esto, un acto de

misericordia, además de convertirse en un acto de cretinismo ya no nada mas espiritual, sino también intelectual, y ético profesional.

Por tanto, a la hora no tan sólo de fomentar, sino también poner al descubierto tanto lo que es la creatividad como la hermenéutica vistas no nada mas como un sustento teórico usado por locos falto de niveles de certeza y validez; en tanto que no cuentan como apuntara Velázquez Rodríguez con respecto a la segunda, ahora válida para ambas, con estructuras de razonamiento apoyadas en al evidencia y la demostración; pero su validez, no han de descansar en el suelo del racionalismo cartesiano ni en las bases del empirismo lógico que apuntan al racionalismo instrumental. Sobre todo, hay que decir, que el joven alumno, no es el indicado para asegurar por medio de él, la existencia de tan aberrante método de aprendizaje (por supuesto que nos referimos al mantenernos siempre bajo las meras líneas del racionalismo cartesiano y bases del empirismo lógico), porque el joven, viene marcando el transitar de una nueva generación que debe poner todo a una nueva luz; tratando de poner al descubierto sus pliegues ocultos que por tanto tiempo habían permanecido en el silencio, a la vigilancia del “gran ciclope”. No es posible por tanto, el seguir dudando de la capacidad creativa e interpretativa de los alumnos bajo estas nuevas bases; ya que hasta ahora, todos los intentos de los alumnos por poner de manifiesto su “yo” devenido del encuentro, se desvanece, cuando “el maestro le obliga a que anote la cita de donde lo saco”; lo cual da a entender, que finalmente todo cuanto él diga, no es, en tanto no lo haya dicho un “gran autor”. Su actividad creadora, se pisa y arroja al mundo del sin sentido.

Por tanto, para poner en práctica tanto a la hermenéutica como a la creatividad, debe existir ante todo, la disposición y aceptación de esta realidad ineludible llamado joven, que ocupará los asientos de nuestras escuelas, por un largo tiempo. Así también debe existir la credibilidad y el compromiso en ese nuevo proceso de “ser y estar en el mundo escolar”. Apertura al intercambio de apelaciones y respuestas, dejarse seducir por ese mundo donde emanan voces amigas; ritual, cortejo y seducción, producto del encuentro del “yo” y el “otro”. El joven integrado en un grupo de alumnos, grupo de amigos que ha de conducirse, y saberlos conducir, bajo los principios del grupo primario, la cantidad se desvanece, cuando todo se convierte en almas, habitando en un sólo cuerpo. El del alumno que se levanta al despertar de la consciencia montado en su fiero corcel llamado lenguaje. La tarea es difícil, pero no imposible; porque hasta ahora, no se ha

intentado llevar acabo todo esto. ¿Cómo catalogar de dificil y hasta imposible, aquello que no se ha intentado?.

Ante la incursión del “yo” en el P-E-A como modo de poner de manifiesto la existencia del alumno en el aula, vemos que desde los primeros semestres, la intención de algunos maestros es precisamente, conocer la opinión del alumno, pero tal insinuación, carece de creatividad y apertura de horizontes, cuando la petición se hace en torno al tema o al autor; haciendo que el alumno vaya al conocimiento del libro y lo que ahí escribe el autor; dejando a un lado lo que hemos denominado, encuentro-a-distancia. Ese aprendizaje en la inmediatez de la lectura del libro, es aplicable en tanto que contiene cosas que me pueden servir para pasar mi examen, dar una buena clase, anotar mas rollo a mi trabajo, etc.. Los hacen entrar en un proceso de ilusión o fascinación que los conducen hacia vagos modos de un verdadero encuentro a luz del “yo” y el “otro”. Ver y leer un libro, en el sentido mas inmediato del vocablo, es ver un conjunto de letras que dicen algo; no hay posibilidad de hacer y entrar en juego. La creatividad, se convierte en un sólo modo de entregar un “bonito trabajo”, “bonito dibujo”, “bonita letra”, etc.; amén de la hermenéutica, cuyos principios de la comprensión, interpretación y aplicación, no son sino, manifestaciones luz reducidos en la inmediatez de un sentimentalismo: lentiendo que vienen cansados; así es que, sólo hagan un trabajo acerca de lo que entendieron del libro y nos vemos la próxima clase...j . Por algo, tanto cretinismo espiritual e intelectual y el cúmulo de “buenos maestros”.

Que son entonces la creatividad y la hermenéutica, sino también, principios pedagógicos a replantear bajo una nueva luz. Luz y fiesta; camino a la existencia del ser en el aula; el “desplome de lo bonito”: trabajo, letra, presentación, pensar, etc.; con todo esto, no pararemos de aludir a Lyotard al parodiar una de sus frases: “el concepto de reflexión, crítica, creatividad, propuesta y alumno, caerán, todavía más en desuso en la Licenciatura en Pedagogía”. Hay que existir en el aula, para existir en el universo.

Materias como Iniciación a la investigación pedagógica, no sólo debe mostrar los caminos del buscar; sino también del producir; debe abrir el conocimiento de estas formas de buscar y producir conocimientos como lo son la creatividad y la hermenéutica y sus frutos o consecuencias de incursionar en el quehacer pedagógico de fungir como formadores de hombres escolarmente hablando. Las materias psicologizadas, debieran interesarse mas por formular y

aplicar un concepto mas acertado sobre lo que es la creatividad. La Didáctica, debe también preocuparse mas sobre su quehacer; quizá ella sea quien deba buscar y proponer más abiertamente a la creatividad y a la hermenéutica como otras estructuras de conocimiento, en tanto disciplina encaminada a buscar aquello que enriquece mas al hombre -alumno- y aquello que lo amengua. Los maestros impartidores de contenidos mas netamente filosóficos, ahora más que nunca, deben rescatar la existencia del alumno en el aula, en tanto “ser” son , ahora entonces, existencias de encuentro. Hoy se han propuesto dos alternativas, producto de experiencias al interior de la carrera, reflexiones, deseos, pasiones, enojos, emociones, aciertos, desaciertos, etc., que a mi manera de ver, han de formar y conformar al nuevo pedagogo. Hermenéutica y creatividad; dos almas habitando en un sólo cuerpo, transitando armónicamente hacia un sólo camino, la libertad del alumno y su derecho de existir en el aula. No se solicitan como materias curriculares; sino que un buen comienzo, es hacer de su conocimiento a todos los involucrados en el P-E-A del alumno de pedagogía.

No es posible que temas tan esenciales se revisen bajo una inmediatez devastadora de consciencias. A lo largo de cuatro años, se nos pide que seamos críticos y reflexivos; así como de creativos; perdiéndose en lo “bonito”; debido a ese cretinismo espiritual en el que hemos caído y seguiremos cayendo, hasta que no hagamos algo por salvar de ello a esta nueva generación. De la hermenéutica y Creatividad se habla de su existencia, sino hasta el séptimo y octavo semestre, en la materia de filosofía de la educación I-II respectivamente; así como en Seminario de la educación I-II impartida por la Maestra Elisa Bertha Velázquez Rodríguez quien fue la primera en mi trayectoria profesional que dio a bien de nuestro conocimiento, tal contenido; haciéndome reflexionar, que ésta, la hermenéutica y ahora junto con la creatividad, debían fungir como bases nuevas, sobre la cual ha de formarse el joven; ahora entonces, el nuevo pedagogo, quien necesitaba de un soporte así, capaz de permitirle libertad en “sus” escritos; dándole existencia y aceptación como alumno-sujeto- capaz de hacer de la educación, una “práctica de la libertad” y del derecho de emerger y sumergirse en la existencia como lo que son; realidad ineludible. Joven. Con sus necesidades, pasiones, deseos, expectativas, luchas, propuestas, alternativas, nuevos mitos, etc., tan necesarios para formar al nuevo sujeto; ahora entonces, al nuevo pedagogo.

Quintás llama a la teoría de la creatividad, el horizonte de un nuevo humanismo. Velázquez Rodríguez enfatiza, que a la luz de la hermenéutica, la existencia del hombre tiene sentido;

porque él es capaz de codificar en símbolos su experiencia; de tal suerte que, los datos empíricos que registran diariamente, no suscriben a la pasiva inscripción de los hechos, acontecimientos y sujetos que deambulan en torno a él, sino que impregna con cargas de sentido, todo lo que existe en su alrededor. Por mi parte, enfatizo, que la incursión de la hermenéutica y la creatividad en el P-E-A del joven alumno de pedagogía, ayudarán a formar al nuevo pedagogo; el sujeto del “hazlo y atrévete”.

Aquí no debe acabar la reflexión en torno a estos complicados temas y su incursión al P-E-A al contrario, debe servir, para darle continuidad; pero sobre todo para dar confianza al alumno, para que éste se manifieste en el aula, como lo que es, un sujeto; una existencia: *“una manera nueva de ser y estar en el mundo; ahora entonces, en el aula”*.

“El respeto que se merece el ser humano en formación, nos impide a los mayores lanzarnos a aventuras pedagógicas incontroladas; que buscan mas el efectivismo y un fácil prestigio, que el perfeccionamiento concienzudo de los métodos educativos. El único progreso auténtico, viene dado por la ampliación de los horizontes creadores que se abren ante el hombre. Incrementar las posibilidades de juego que tiene la humanidad actual y ofrecerlas convincentemente a los jóvenes, es la gran tarea de investigadores y profesores. Su rápida y cabal realización, nos permitirá salir airosamente de la crisis de valores que sufre el hombre actual”.¹²²

¹²² Op. Cit. QUINTÁS. p. 156-157

CONCLUSIONES

A la luz de nuestra realidad educativa, es urgente el hacer notar cómo ese fenómeno llamado joven, ha trascendido hasta las aulas para poblarlas, de jóvenes alumnos; lo cual representa, no nada más una mera estadística en el mercado de la oferta y la demanda educativa escolar; sino toda una "generación que hacia tiempo, venía dando pasos hacia atrás, para dar el gran salto". Tal situación, ha subido a los niveles de lo trascendente y resonante, para alcanzar, la designación de "realidad ineludible" capaz de promover, un re-plantamiento al interior del P-E-A del joven educando. En esta tesis, se sugiere tal acción en la formación profesional del alumno de pedagogía.

Ante una nueva generación representada bajo el concepto de fenómeno llamado jóvenes, se deja ver en ellos, una nueva forma de "ser" y "estar en el mundo"; ahora entonces, una generación de jóvenes alumnos, urgente de ser formada sobre bases nuevas (educativas, culturales, morales, etc.); mismas que le permitan asentarse bajo una nueva visión de "ser", "estar" y "existir" "en el mundo"; ahora entonces, "en el aula". Bajo esta perspectiva, se hace patente, la necesidad de insertarse en esta realidad educativa ineludible, que orille a que la escuela deje de ser el lugar donde el "buen maestro" arroja sólo palabras huecas a sus oyentes, para llevarla, a ser, el espacio, donde el "encuentro" haga que aquel espacio desolado, se poble de voces amigas. Se ha presentado el tiempo en que el "soberano absoluto" detentor de verdades absolutas refugiado en un tradicionalismo educativo cada vez más agonizante, "el buen maestro", responda a esta realidad. El alumno de pedagogía precisa de esta necesidad, porque es parte de dicho fenómeno; y por tal motivo, no puede pasarse por alto un re-plantamiento al interior de su P-E-A.

A todo, el quehacer docente, debe hacer notar que el joven alumno de pedagogía, representa un sin número de nuevas pasiones, deseos, necesidades, mitos, proposiciones, etc. todas ellas, tan necesarios, para “formar” - en el sentido más estricto de la palabra - a un nuevo sujeto educativo; toda vez, que se les debe permitir el poner en lo visible y enunciable, esos sus pliegues ocultos, que por tanto tiempo, han permanecido en la oscuridad; en el silencio, y vigilados por el gran cíclope de Bentham; y perseguir en la Licenciatura de Pedagogía, la “formación” del “nuevo pedagogo”; aquel “Janus Bifrons” a la espera de dejarse oír, no más en los pasillos, sería, como ver el renacimiento de aquel que un día fungió como “guía” y que ahora se perfila como: “el sujeto del encuentro”.

Buscar la formación del nuevo pedagogo, es ponerle al alcance, los elementos necesarios que le permitan sumergirse más y más en la existencia; de tal forma que el alumno, no se sienta, aprisionado y obligado, a regirse y sustentarse bajo el uso de la razón cartesiana, que por tanto tiempo ha generado la creación de un alumno, atado y limitado; esto es, un sujeto hartamente falto de poder creativo, como de provocador de encuentros, propuestas, y caminante de senderos que lo conduzcan a la apertura de nuevos horizontes. De lo que ahora se trata, es de poner al alcance de los alumnos, formas y niveles distintos de alcanzar y producir conocimientos; capaces de superar todo aquello que hasta ahora ha menguado, toda capacidad y actividad tanto creadora, como productora de los alumnos; de ahí la existencia de tantos alumnos “paja” con “buenas y altas calificaciones” que ponen el descubierto la “existencia” de “buenos alumnos” y por ende, de “buenos maestros”.

Insertar tanto a la hermenéutica como a la creatividad en el P-E-A del joven educando de pedagogía con todo lo que ellas ofrecen, permiten y provocan, es proponerle precisamente, otros niveles de alcanzar, y producir conocimientos; pero sobre todo, el que se sustente en algo más que un simple marco teórico que lejos de reprimirle y sujetarle a disposiciones cartesianas (o cerrazón de la consciencia - como dijera Jaspers -), lo lleven a caminar por senderos de nueva

luz; le devuelven la vida; toda vez, que debe ponerse de manifiesto que el alumno de esta realidad ineludible, es una existencia urgente de formarse sobre bases nuevas; de tal manera, que éste, tenga acceso no tan sólo a la existencia dentro del aula, sino también, en el mundo; provocando el “encuentro” y el “re-encuentro” consigo mismo, con el otro; con la vida. Permitiéndose su permanencia en el mundo, bajo una nueva forma de ser y estar en él; porque tanto la hermenéutica como la creatividad, caminan y comulgan con el joven; ya que no se fijan fronteras, ni límites; sólo buscan, provocan, hacen, interrogan, abren, hieren, levantan, derrumban.

Ante una enseñanza debatida entre la incredulidad y falta de compromiso al amparo de muros que resguardan lo que todavía se resiste a morir, la escuela tradicional y sus ocupantes, los “buenos maestros” y sus engendros, los “buenos alumnos:” *“hay que ayudarlos a bien morir”*.¹²³ Tanto el maestro como el alumno, han caído en ese cretinismo espiritual, tan criticado fuertemente por Quintás. El maestro, apenas si se preocupa por tratar de enseñar o tan siquiera fomentar, aquello que enriquece la actividad creadora y aportadora de los alumnos; en tanto existencias que son a la búsqueda de insertarse en ese mundo poblado de voces amigas, tan negado por tanto tiempo, y que ahora vuela hacia el “despertar de la consciencia”. Y qué otra cosa tan enriquecedora y seductora, que el encuentro con el otro; pues en la medida en que existe él, existo yo; por cuanto necesario es, la existencia y permanencia de ambos en el aula; en el mundo, en tanto que nos abrimos la posibilidad de encontrarnos y adentrarnos en un mundo lleno de sentidos.

Franz K. Mayer en su *Mitología Occidental* (ya lo citaba Velázquez Rodríguez en su libro de *Mitos y Símbolos en la educación*), apuntaba que, “el lenguaje es aquello que nos ha dado la vida para poder vivirla”; pero también, cabría agregar, que el lenguaje, pone en lo visible y enunciable, la existencia del “yo” y del “otro; porque nace del “encuentro” y fundamenta la existencia de ambos; pero a su vez, éstos, provocan y permiten, la existencia de aquel, y en éste

¹²³ NIETZSCHE, Friedrich. *El Anticristo*. Editores mexicanos unidos. México, 1993, p. 14

permitir y dejar existir, hay que resaltar que tanto el “otro” como el “yo” a luz de la hermenéutica, se leen y se interpretan; se cuestionan y provocan un intercambio de apelaciones y repuestas; que llevados al aula, permiten que el P-E-A del joven educando, sea el espacio donde se permita que los textos, no sean un mero puñado de letras sepultadas en un libro que nos enseñan o muestran algo; como si sólo se tratase de un catálogo donde se ofrece “buena mercancía”, capaz de llevarnos a hacer un “buen” y “bonito” examen que satisfaga el ego de su mercader, “el buen maestro”; sino ser, la “puerta abierta” que nos conduce antes que nada, al “encuentro”; ahí donde los espacios desolados, se llenen de voces amigas y permitan que el espíritu del alumno de pedagogía, levante el vuelo, en busca del agua que apague su sed de existir en el aula; ahora en entonces, en el mundo; ya como alumnos, ahora entonces, como seres humanos que finalmente son. El lenguaje por todo lo que implica, se convierte también en la posibilidad de la educación en el joven integrado en un grupo; llámase escolar, ó , primario; que finalmente, conviene infundir dentro del primero, las características del segundo.

El joven alumno de nuestros días, representante de una nueva generación que es, al formarse sobre bases nuevas (a esto bien puede recurrirse a la parodia que versa “tan viejo y tan nuevo”) como lo son la hermenéutica y la creatividad propuestas en esta tesis, a propósito de su incursión al P-E-A de éste, se perfilaría a caminar, hasta encontrarse de una buena vez, con la “dicha” de Nietzsche.

*“¿Qué es la dicha? La sensación que experimentamos cuando la potencia crece, cuando nos percatamos de que hemos vencido una resistencia”.*¹²⁴

¹²⁴ Ibidem. p. 14

Hasta ahora, el fomento al desarrollo de la creatividad, ha quedado en manos de “materias” propias de actividades manuales que desde la educación preescolar, “permiten” al niño, sólo una maduración motriz, “capaz” de abrirle el camino hacia la lecto-escritura. En la primaria, el niño sigue realizando actividades manuales que sólo logran demostrar y calificar la destreza con la que el alumno realiza la actividad encomendada: Todo esto, ha provocado que el alumno permanezca (incluso a niveles educativos más altos) en una existencia de decadencia y falta de poder creativo; que si lo seguimos permitiendo, conducirá y condenará a las generaciones de un futuro presente, a vivir en un profundo cretinismo espiritual e intelectual. El desarrollo y fomento a la creatividad, no es sólo el poner en ejercicio las extremidades del cuerpo humano; pues éstas, sólo son parte de un todo; nuestro ser. Debe provocarse un desentorpecimiento de todo nuestro ser; no por algo, muchas veces - debemos decir quizás: a menudo - en este nivel educativo profesional y en esta licenciatura, encontramos “alumnos cuartillas” y maestros calificadores de éstos. Bajo esta visión, no es ahora justificable la sentencia de Quintás cuando anunciaba lo que hasta aquí resulta ya tan familiar: dentro del ámbito educativo “nos conducimos a un cretinismo espiritual”.

Dentro de la licenciatura en pedagogía puede darse cuenta de tales decadencias; producto de una “formación” educativa, carente de responsabilidad y compromiso docente, que han hecho de los alumnos una víctima más de aquellos maestros que a lo largo de su trayectoria educativa “han caminado con él” en ese su P-E-A en búsqueda de hacer realidad lo que hasta ahora se ha convertido en un mito más de la educación; básicamente, dentro del perfil profesional del egresado de pedagogía; la adquisición de la crítica y la reflexión; pero ante tal panorama, hay que preguntarse ¿cómo puede perseguirse la crítica y la reflexión? en el perfil del egresado de pedagogía con antecedentes educativos tan oscuros como éstos? Sin embargo, a este nivel, la hermenéutica y la creatividad se pregonan como alternativas a la luz de ésta tesis, liberadoras, que bien pueden provocar que el alumno tomase el camino que le conduzca; por un lado, a la adquisición de éstas dos posibilidades; y por el otro, a la apertura de nuevos horizontes que permitan que el pedagogo de hoy, conduzca a otros, a la existencia; ya en el aula, ya en el mundo; ahí donde brotan las voces amigas que invitan al encuentro y re-encuentro, y anuncian la “resurrección de aquel guía” el nuevo pedagogo; el sujeto del encuentro: del “hazlo y atrévete”.

Adorno decía, que la escuela es uno de los elementos básicos para combatir la barbarie; cuyo quehacer educativo del docente en esa su profesión de “enseñar”, se interpreta bajo el hilo del tabú; término que según él, indica algo que no se aparta, que no se toca ni física, ni moralmente; es también una prohibición religiosa (taboo) porque tiene carácter peligroso que alberga un poder destructivo para quien transgrede la prohibición. Lo sagrado, consagrado, inquietante, peligroso, prohibido, impuro, imágenes contradictorias que a la luz de Theodor Adorno, sugieren la figura del profesor que de acuerdo con él, *“son seres encerrados en el mundo de la escuela confundiendo ese espacio con la realidad externa: como seres que conservan simultáneamente rasgos infantiles con encarnaciones de héroe, para ayudar a los alumnos a superar su propia desventaja”*.¹²⁵

A todo, no cabe duda que T. Adorno ha de dedicar gran parte de sus trabajos al docente y su profesión de enseñar; mostrándolo como el “verdugo bondadoso” que recibe la delegación social de ejercer el poder en una sociedad que se vale de la fuerza física para ejercer tal acción; de tal manera que éste, se convierte en emisario de aplicar dicha fuerza sin responsabilizarse de la misma; con la responsabilidad de desarrollar una tarea de “integración civilizadora” que desencadena en una imaginaria que termina por convertirlo en ese verdugo bondadoso.

Pero finalmente, T. Adorno es claro y recio al decir que la escuela es el espacio para combatir la barbarie. Y a esta luz, el alumno, debe convertirse en ese emisario o guerrero, que ayude a bien morir a una generación “de buenos maestros” ahora entonces “adultos maduros” portadores y arrojadores de una educación que no han hecho otra cosa, sino consecuentar la existencia de la escuela tradicional y sus ocupantes que a la fecha, han conducido a muchos jóvenes alumnos por la vía del cretinismo espiritual e intelectual, que vacía de vida la existencia y presencia del alumno en el aula; en el mundo. Hoy se propone la hermenéutica y la creatividad como parte del P-E-A del joven alumno de pedagogía en la búsqueda de bases nuevas que formen (en el sentido

¹²⁵ GLAZMAN, Raquel (Antología). *La Docencia; entre el autoritarismo y la igualdad*. (Cf. ADORNO, Theodor. *Tabúes relativos a la labor de enseñar*. Amorrortu Editores). El Caballito. México, 1989 p. 13-15

mas estricto de la palabra) al “nuevo pedagogo”. Pero no tan sólo eso, sino que también, se ha intentado “rescatar desde la historia” al concepto y al “ser”, existencia que es; el joven, para llevarlo hasta lo que ahora es: “una realidad ineludible”.

En esta tesis, se ha propuesto, cuestionado, herido, interpretado, leído, rescatado; en suma, se ha puesto de manifiesto parte de esos mis pliegues ocultos, que por mucho tiempo, habían permanecido prisioneros y resguardados por el “gran ciclope”. Y es que de lo que se trata en adelante, es que finalmente, se sigan proponiendo alternativas dentro del P-E-A del joven educando de pedagogía, (y del joven alumno en general); mismas, que le permitan el derrumbe de falsos mitos que hasta ahora, no han hecho otra cosa, sino seguir conviviendo y aceptando bases “bien estudiadas y reflexionadas” por “profesionales” que buscan la mejor manera de preparar a los alumnos, para la vida. Vayamos a la “fiesta” que ha anunciado Freire; a esa que denomina, “el despertar de la consciencia” ; porque “Lázaro ha resucitado”.

BIBLIOGRAFÍA

- ADORNO, Theodor. *Tabúes relativos a la labor de enseñar*. Amorrortu Editores).
- ANZIEU, Didier. **La Dinámica de los grupos pequeños**. Kapelusz. Argentina 1971.
- BENTHAM, Jeremy. **El Panóptico** (Prólogo de MICHEL FOUCAULT). Premiá. México, 1990.
- BLOS, Peter. **Psicoanálisis de la Adolescencia**. Joaquín Mortiz. México 1991.
- BRITO LEMUS, Roberto. **Hacia una sociología de la juventud**. Cuarta Época, Año 1, No. 1 Revista JOVENES. México, 1996.
- CAREAGA, Gabriel. **Biografía de un joven de la clase media**. Aguilar, León y Cal editores. México 1990.
- DURKHEIM, Emile. **Educación y Sociología**. Colofón. México, 1989.
- ENGELS, F. **El papel del trabajo en la transformación del mono al hombre**. Quinto Sol. México 1985.
- ESCOBAR VALENZUELA, Gustavo. **Introducción a la Filosofía II**. McGraw Hill. México 1995.
- FREIRE, Paulo. **La educación como práctica de la libertad**. Siglo XXI. México, 1985.
- FREUD, Sigmund. **Psicología de las masas y Análisis del Yo**. Alianza. México, 1992.
- GADAMER, Hans-George. **Verdad y Método**. Ediciones Sígueme. Salamanca-España. 1988.
- GLAZMAN, Raquel (Antología). **La Docencia; entre el autoritarismo y la igualdad**. El Caballito. México, 1989.
- HEIDEGGER, Martín. **El ser y el Tiempo**. F.C.E. México 1993.
- HORROCKS, John E. **Psicología de la Adolescencia**. Trillas. México 1993.
- ILIN, M. y SEGAL. **Cómo el hombre llegó a ser gigante**. DIANA. México 1990.
- JASPERS, Karl. **Jaspers (por A. Kremer-Marietti)**. EDAF. Madrid-España, 1977.
- KURI NAVARRO, Ramiro. **Postmodernidad y Juventud "La agonía de la cultura en el umbral del siglo XXI"**. Cuarta Época, Año 1, No.1. Revista JOVENES. México, 1996.
- LAERCIO, Diógenes. **Vida de los filósofos más ilustres**. Porrúa. México, 1991.
- LEBON, Gustavo. **Psicología de las multitudes**. Divulgación. 1987.
- LOPÉZ QUINTÁS, Alfonso. **Los jóvenes frente a una sociedad manipuladora**. DIANA. México, 1990.
- LYOTARD, Jean-Françoise. **La condición postmoderna**. rei. México, 1993.
- MORALES HELI, Ascencio. **Sujeto del Inconciente**. E.N.E.P. Aragón, U.N.A.M. México 1993.
- MORCH, Sven. **Sobre el desarrollo y los problemas de la juventud. "El surgimiento de la juventud como concepción histórica"**. Cuarta Época, Año 1, No. 1 Revista JOVENES. México, 1996.

- NIETZSCHE, Friedrich. **El Anticristo**. Editores mexicanos unidos. México, 1993.
- NIETZSCHE, Friedrich. **El nacimiento de la tragedia**. Alianza. México, 1995.
- PIÑERO, Antonio. **EL DIABLO**. Espacio y Tiempo (Tomo 26. Revista de Investigación Enigmas). Madrid, España, 1993.
- RODRIGUES, Aroldo. **Aplicaciones de la Psicología social**. Trillas. México, 1988.
- SALAZAR, Miguel José. **Psicología social**. Trillas. México 1992.
- SANCHEZ VÁZQUEZ , Adolfo. **Ética**. Grijalbo. México 1993.
- VALDEZ VALENCIA, Oscar. **Saber y Poder en el aula: hacia un saber emancipador**. "TESIS" E.N.E.P. CAMPUS ARAGON. 1996.
- VALDIVIA, Benjamín. **Indagación de lo Poético**. Fondo Editorial Tierra Adentro. CNCA. México, 1993.
- VELÁZQUEZ RODRIGUEZ, Elisa Bertha. **El sujeto educativo ante la posmodernidad (Antología)**. E.N.E.P. Aragón, 1995.
- VELÁZQUEZ RODRÍGUEZ, Elisa Bertha. **Mitos y Símbolos en la Educación**. Spanta. México, 1996.